

CARAS Y CARETAS

Tío Sam. — Todos piden ayuda y... yo también.



Esencial para la Mujer

Para Asegurarse Robustez, Vivacidad, Atractivos

Desde que entra en la pubertad, hasta la maternidad y el período crítico, la mujer está expuesta a trastornos que se agravan si falta robustez.

● Miles de mujeres deben su bienestar a la Emulsión de Scott. Es agradable y de fácil digestión. Sus ricas vitaminas hacen sangre nueva y rica.

● Es preciso fortalecerse por temporadas para evitar anemia, decaimiento y debilidad. Recúrrase a la Emulsión de Scott, de aceite puro de hígado de bacalao noruego.



Exija siempre esta marca.

● Es el auxiliar ideal en toda época y particularmente precioso para las madres. Tonifica los nervios, restaura las fuerzas. Tómela a tiempo para proteger su salud.

EMULSION DE SCOTT

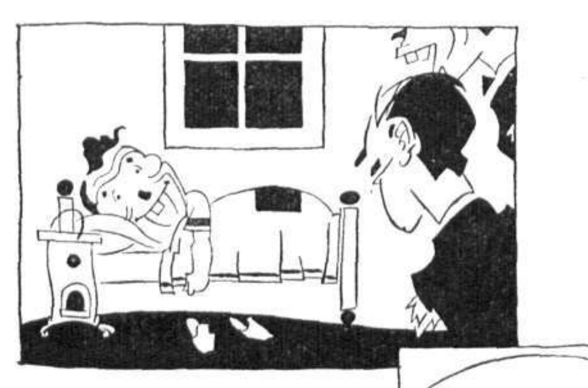
Rechace toda imitación. Acepte sólo la legítima.

Agentes exclusivos de ventas: HAROLD F. RITCHIE & CO., INC.
Madison Avenue at 34th Street, New York, E. U. A.

La Emulsión de Scott es excelente en casos de

TOSES — BRONQUITIS — DEBILIDAD PULMONAR — DECAIMIENTO
ANEMIA — DEBILIDAD — RAQUITISIMO — FORMACION DE DIENTES

A PUNTA DE LAPIZ, por BATLLE



El colmo de la envidia

—Se quejan de que ronco cuando duermo. Les envidio. Yo nunca he tenido la suerte de oírme roncar cuando estoy dormido.

Entre escritores

—Escribe con lápiz y tiene siempre a mano *la goma de borrar.*

—Para lo que escribe, creo que le bastaría con la goma.





Excelencias de la natación

—Como es tan buen nadador, cuando el naufragio, se echó al agua y fué el único que se salvó de la catástrofe.

—Es una verdadera fortuna saber nadar.

—Efectivamente. Se murió de pulmonía. Pero ¿eso qué demuestra?



¡Qué casualidad!

—Se sintió tan inspirado el autor, que escribió el drama en una sola noche.

—¿Cuántas veces se representó?

—¡Vea qué casualidad: una sola noche!



En el teatro

—¡Amparadme, Dios mío! ¡El fantasma! ¿Qué quieres de mí? *(El fantasma estornuda).* ¡Ah! Ya lo veo; eres el fantasma de la gripe.



Tertulia familiar

El matemático. — ¿Quién es esa señora de narices tan grandes?

El amigo. — La mamá. Y aquel señor tan narigudo es el papá. La hija, como usted ve, no le tiene nada que envidiar. Pero ¿en qué está usted pensando?

El matemático. — Trataba de calcular lo que pesan en conjunto las narices de toda la familia.



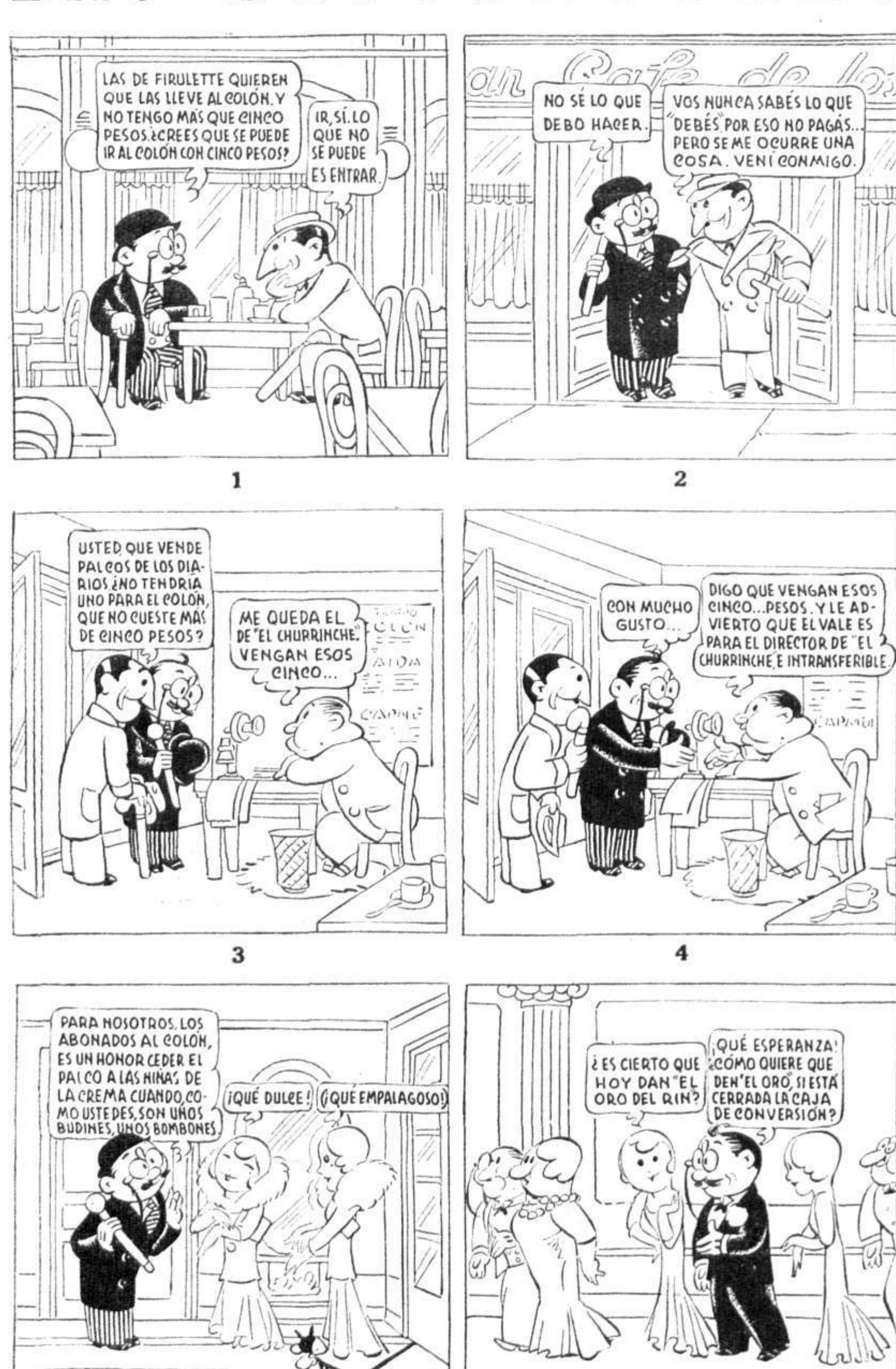
De regreso de París

—En aquel restaurante usaban fez tanto los clientes como los mozos. Era muy fácil confundirlos.

—¿Y cómo se les distinguía?

—Con un poco de espíritu de observación. Los que daban propina eran los clientes.

L A S   D E S V E N T U R A S





DE MANECO
POR LINAGE
COMO EL PALCO ES INTRANSFERIBLE, ME IMAGINO QUE EL SEÑOR SERÁ...
SERÉ, SOY Y HE SIDO SIEMPRE EL DIRECTOR DE "EL CHURRINCHE". ¿Y QUÉ HAY?.. ¡POR IMPERTINENTE NO LE DOY PROPINA!
7
SOY CRONISTA DE "EL SUSPIRO ELEGANTE". ¿PODRÍA DECIRME QUIÉN ES ESE SEÑOR QUE ACOMPAÑA A LAS SEÑORITAS DE FIRULETTE?
EL DIRECTOR DE "EL CHURRINCHE". UN TIPO MÁS AGARRADO QUE GARRAPATA.
8
LAS DE FIRULETE TIENEN FAMA DE VÍBORAS; PERO ANOCHE, EN EN COLÓN, QUEDARON ENCANTADAS. DECIDIDAMENTE, SOY UN ENCANTADOR DE SERPIENTES.
9
UNAS SIÑURITAS PRIJUNTAN POR EL SIÑURITO. ¿QUÉ QUIERE EL SIÑURITU QUE DIJA A LAS SIÑURITAS?
QUE PASEN (DEBEN SER LAS DE FIRULETTE. LAS TENGO COMPLETAMENTE DOMINADAS)
10
NUNCA HUBIÉRAMOS CREÍDO QUE FUERA USTED TAN MAL SUJETO.
¡QUÉ MANERA DE HACERNOS QUEDAR EN RIDÍCULO! VEA LO QUE DICE EL DIARIO.
11
EL ESCÁNDALO de ANOCHE
El director de "El Churrinche", a quien se procesa por chantagista y quinielero, acompañaba anoche en el Colón a las señoritas de Firulette.
¡SONASTE, MANECO!
12

La vida heroica de las Hermanas

Anécdotas contadas por

Los ojos de las Hermanas. — La filantropía de las enfermeras laicas hermana Gabriela. — La fiebre amarilla. — La estufa del jefe de

Por JUAN JOSE

Los ojos de las Hermanas

Hay que suprimir a las Hermanas de los hospitales. Serán buenas, pero la ideología de mi partido...

—Yo tengo las mismas ideas políticas que usted, con la diferencia de que conservo todavía el sentido común. Además: ¿ha estado usted enfermo en algún hospital?

—No, señor.

—Entonces conviene que se calle. Yo tuve la desgracia de enfermarme. Soy pobre. La peluquería no me daba lo suficiente para atenderme en casa. Entré en el hospital llevando en el bolsillo treinta pesos. Declaro que las enfermeras laicas y los peones de servicio me trataron con mucho cariño; acudían a mis llamados sin una sola queja; me servían calditos y platos especiales... Pero su filantropía duró el espacio de mis treinta pesos. En cuanto me vieron ¡ay! sin un centavo para las propinas, era inútil llamarlos. Ni las enfermeras ni los ayudantes acudían a mis imploraciones.

—*¡Por favor! Un poquito de hielo. Tengo sed... ¡Agua!*

Pasaban a mi lado con indiferencia. A veces, groseramente, me mostraban los puños:

—*¡Silencio!*

Otra noche me sentí muy grave. Sufría un dolor espantoso. El médico había dicho que me dieran una inyección de pantopón. Se olvidaron de mí.

—*¡Por misericordia, enfermera! La ¡inyección! Me muero...*

—*¡Déjese de jorobar! Muérase de una vez. ¡Reviente!*

Un vecino de cama me aconsejó:

—*¿Por qué no llama a la Hermana de Caridad? Cuando pase, llámela...*

¿Yo? ¡Nunca! Mis ideas partidarias me impedían aceptar los servicios de aquellas mujeres. Había oído en el comité y en la plaza discursos tan hermosos contra la hipocresía de las monjas! No, nunca. Me daba rabia verlas tan sonrientes, con su cruz en el pecho, hablando a los enfermos de un modo tan dulce que me sonaba a hueco. Días antes, cuando yo no había gastado aún mis treinta pesos, la Hermana Sor María de las Mercedes, se aproximó a mi cama:

—*Buenos días, hijito.*

—*Salga de mi presencia* — le contesté. — *¡Váyase! No me moleste. Yo tengo mis ideas. Desprecio a las hipócritas.*

Me miró con una tristeza que aumentó mi indignación. Tuve deseos de tirarle con algo. Se marchó con la cabeza baja... Algunos días después, cuando las enfermeras no acudían a servirme, creí que me moría. ¡Qué dolor! Hasta se me ocurrió la idea del suicidio. Vi pasar a la Hermana. Pensé llamarla. Pasaría de largo ofendida, quizás, por mis insultos.

—*¡Sor María!*

Acudió de inmediato, sonriéndome, contenta de que yo la llamara.

—*Oiga, hermana. No tengo ni un centavo para darle de propina. Las enfermeras no quieren atenderme...*

—*¡Pero hijito! ¿Por qué no me llamó? Yo estoy para servirlo.*

Mientras ella me atendía, con ternura, dándome el remedio, arreglándome la almohada, tocándome la frente, consolándome, sonriéndome, yo decía por dentro:

—*Esta mujer ha de pensar que tengo algún peso escondido. ¡Qué chasco se va a llevar la pobre!*

Pero, le miré los ojos. Y, ¿sabe usted lo que vi en los ojos de aquella mujer? La vi a mi madre...

Ahora, compañero, atrévase a hablar mal de las hermanitas de los hospitales. Soy capaz de romperle la cara de un tajo...

(Y el peluquero esgrimía su navaja frente al cuello del cliente...)

de Caridad en los hospitales

médicos y enfermos

tiene el tamaño de las propinas. – En los campos de batalla. – La policía doctor Wright. – Las pecadoras. – La Hermana de los besos.

DE SOIZA REILLY

En los campos de batalla

Hay que eliminarlas de los hospitales — me dice un loro viejo — *porque son mujeres educadas en un ambiente conventual, tímido, miedoso; son incapaces de afrontar el ruido con coraje. ¡Imagínese usted si estallara una guerra!*

Venga acá, mocito. Asómese a la historia de la patria. Verá usted pasar a las buenas hermanitas a través de las grandes tragedias nacionales, con la valentía de los héroes. Las primeras que hubo en el país fueron las Hermanas de San Vicente. Estuvieron en los hospitales de sangre de 1861. Cuatro de ellas cayeron bajo las balas enemigas. Después, durante la peste de la fiebre amarilla, cuando hasta las autoridades de Buenos Aires huyeron a Montevideo corridas por el morbo, se las vió por las calles atendiendo a las víctimas.

— *Una de esas hermanas* — cuenta Alberto Meyer Arana en su libro "La Caridad en Buenos Aires" — *cargó sobre sus espaldas a un enfermo. Lo llevó al hospital. Lo curó sin temor al contagio. Esa misma noche la hermanita de San Vicente murió acometida por la peste. Héctor Varela quiso publicar en su diario el nombre de la heroína. Se dirigió a la madre superiora para que le facilitara el nombre y algunos detalles de su vida.*

— *El nombre no tiene importancia* — le contestó la madre superiora. — *Diga usted que era argentina. Cinco hermanitas como ella han muerto en estos días.*

La Hermana Gabriela

También estuvieron en la guerra del Paraguay, desde 1865 a 1870, llevadas por Mitre "como cortejo de las ambulancias" — según dice Meyer Arana —con sus blancas tocas, sus trajes azules, sus manos celestes... El general Garmendia ha contado la abnegación heroica de la hermana Gabriela. Jovial, sonriente, candorosa en medio del peligro, Sor Gabriela iba y venía, recogiendo heridos en Curupaity con una parihuela que ella misma cargaba, con la ayuda de un viejo milico de pierna de palo. En su botiquín, entre hilas y vendas, la Hermana llevaba consigo una bandera de la patria. Para dar de beber a los heridos, utilizaba un jarrito de lata. A falta de servilleta, cada vez que daba de beber, como precaución, limpiaba el jarrito con la bandera de su botiquín. Un día se acabaron las vendas. El caso era urgente. Un hombre sangraba. Sor Gabriela sacó la bandera argentina, le dió un beso y la rasgó en pedazos:

— *Ahora* — le dijo al paciente, después de vendarlo con la bandera — *puedes considerarte muy feliz: la gloria está curando tus heridas.*

La estufa del doctor Wright

Era jefe de policía de la Capital el doctor Wright. Una noche, de acuerdo con su sistema enérgico de visitar de improviso las dependencias de su repartición, presentóse en la cárcel de mujeres contraventoras de la calle Río Bamba 542, donde se asilaban pobres pecadoras y algunas delincuentes. El asilo estaba al cuidado de las Hermanas del Buen Pastor de Anguers. Era una noche cruda. El doctor Wright encontró todo en orden, muy limpio y disciplinado. Pero ¡qué frío! Menos mal que las asiladas eran tantas que con la respiración podían transmitirse el calor mutuamente. Sin embargo, el doctor Wright se estremeció bajo la atmósfera polar de la sala de guardia donde dos Hermanas Celadoras pasaban la noche sin dormir.

— *¿Cómo pueden soportar la noche en*

este frío espantoso? — les dijo el doctor Wright. — *Van a morirse de una pulmonía. Esto es un frigorífico. Voy a mandarles una buena estufa.*

Una semana más tarde, el doctor Wright volvió de visita al asilo. Era más de media noche. En la calle caía la escarcha. Penetró en la sala de guardia. Allí estaban las dos hermanitas leyendo su breviario, tiritando de frío, congeladas...

— *¿Y la estufa? ¿No la trajeron todavía?*

— *Sí, doctor. Es una estufa magnífica. Da un calorcito delicioso. Pero, es demasiado buena...*

— *¿Dónde la han puesto?*

— *Allí, doctor.*

Condujeron al doctor Wright hasta la sala de las presas. Allí estaba la estufa entre las camas de las pecadoras, radiante, acariciando con su calor el sueño de las infelices.

— *¡No vaya a enojarse, doctor!* — imploraba la Hermana Celadora señalando a las presas. — *Mírelas cómo duermen al amor de la estufa. Son ángeles del cielo. Dios las ha perdonado.*

El viejo y noble Wright al narrar esta anécdota en la tertulia de Marquito Avellaneda, la contaba con los ojos clavados en la alfombra. ¡Ah, viejo pícaro! No quería, sin duda, que le viéramos los ojos húmedos de lágrimas, bajo su blanca cabellera de funcionario austero.

— *Y después, ¿qué hiciste, Wright?*

— *¡Qué iba a hacer! Olvidarme que era el jefe de policía. Le besé las manos a la Celadora...*

Todos los contertulios clavamos entonces los ojos en la alfombra.

La Hermana de los besos

En el Hospital de Niños hay una hermana de caridad que los médicos llaman:

— *La Hermana de los besos.*

Los niños enfermos la adoran. A ella le place cuidar a los más débiles, a los más desgraciados, a los que nunca — ni los domingos — reciben la visita de papá o de mamá. Se le ve, a menudo, inclinada sobre las camitas de los tuberculosos. Cuando ella pasa, todas las camas gritan:

— *¡Hermana! ¡Hermana!*

Ella va, viene, habla, juega, cura, apacigua, da de beber, sonríe, hasta canta el arroró al borde de las camitas inocentes. No parece mujer. No parece un ser humano. No debe ser de carne ni de hueso. Más parece el recuerdo de algo muy hermoso, muy puro, muy infantil, que vuelve a la memoria...

— *Hermana: me duele la cabeza.*

La Hermana se acerca; pone su mano larga, blanca, seda, cielo, flor, sobre la frente del niñito tísico.

— *¡Ay qué lindo, Hermana! Su mano parece de azúcar. ¡Ya no me duele nada!*

El médico que me explica estas cosas, agrega:

— *Nadie presiente el instante de morir con tanta claridad como los niños. Cuando un niño gime en voz baja: "me muero", muere, sin remedio. Muchos asilados, sintiéndose morir, llaman a la hermana para expirar en su regazo. La besan para que ella reparta los besos a los parientes más queridos.*

La semana pasada agonizaba un chico de siete años en la sala 7. Estaba solito. Llamó a la Hermana:

— *¡Hermana, me muero!*

— *¡No seas tontito, rico mío!*

— *Me muero. Esta noche estaré en el Paraíso. Lo primero que haré es visitar a San José. ¿Quiere que le diga algo de su parte?*

— *Duérmete, precioso; duérmete, mi sol...*

— *Acérquese, Hermana. Quiero darle un beso...*

— *¡Bésame, Pedrito!*

— *Este beso es para mamá. Hágame el favor de dárselo cuando ella venga a visitarme el domingo, pues yo estaré en el cielo. Este otro beso es para mi papito. Este, para el doctor. Este es para ust...*

Quedó muerto en el beso. La Hermana aguantó de llorar como si no hubiera tenido corazón. La encontraron después en la salita de la ropería, en el suelo, boca abajo, con el rostro pegado a las baldosas, llorando y diciendo:

— *¡Mamá! ¡Mamá!*

¡Compañeros!

— *Yo tengo mis ideas políticas.*

— *Yo tengo mi sentido común.*

Soiza Reilly

Bajorrelieves de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

HERRIOT

Edouard Herriot, a quien la victoria en las elecciones ha conferido la responsabilidad del gobierno de Francia, es una de las figuras más interesantes de la política europea. No es un concertador de grupos, un conciliador diestro de minorías para acechar el poder. Es algo más. Es un hombre de pensamientos y de estudio. Herriot, que ejerce desde hace muchos años la alcaldía de Lyon, pronuncia discursos en las asambleas populares, diserta en la cámara sobre presupuestos, es un erudito evocador de vidas de otros tiempos y un sabio musicógrafo. No es difícil adivinar en el que fué jefe del gabinete en 1924 a un espíritu divagador de artista. Se advierte en su aspecto; lo denuncia su pipa. Tiene la apariencia indiferente y amable de los finos hurgadores que el viajero encuentra revolviendo antifonarios y estampas en las librerías de San Sulpicio o revolviendo con mano experta los raídos volúmenes en el malecón del Sena. ¿Ha de extrañarnos, pues, que Herriot lleve a las actividades políticas una fuerza menos gastada que la del estadista de tipo clásico o comunique a su palabra un acento poderoso de credelitud y de fervor? Edouard Herriot no pierde por esto la prudencia recogida en sus anteriores experimentos de gobernante. ¿Qué hará y qué podrá hacer que no hayan intentado antecesores suyos? Es posible que las graves dificultades económicas y las obscuras complicaciones del exterior le impidan realizar con amplitud sus propósitos, en cuya generosidad descubrimos los perfiles morales de un ciudadano de mundo. Pero, por encima de esos obstáculos, tiene Herriot una personalidad de categoría distinta. No es comparable con las demás. Es Edouard Herriot, el escritor, el publicista, el glorificador de Beethoven, capaz de un gesto sin cálculo, de una actitud en que se transparenta esa esperanza contagiosa que nace de la capacidad de elevarse un poco por encima de la realidad del instante en que se vive.

UNA DESCRIPCION DE CORDOBA

El gobierno de Córdoba ha resuelto publicar un libro con datos útiles y descripciones de la provincia, de su riqueza y de su adelanto. Córdoba se ha vuelto una región de turismo. El argentino, que antes iba más fácilmente a Venecia o a Niza que al interior del país, va adquiriendo la costumbre de distraerse en sus vacaciones por los lugares de su propia tierra. Córdoba le interesa, aplaca sus nervios trabajados, atenúa su aburrimiento con el sedativo silencio de la sierra o con la apacible amenidad de sus paisajes aldeanos. El paisaje de Córdoba no tiene rudeza. Sus montañas son accesibles; su serranía suave, sin accidentes brutales y sin contrastes austeramente grandiosos, invita a olvidar sin esfuerzo lo que se ha dejado en la ciudad y pasar unos días de reposo fácil, bajo un cielo en que el aire se aspira como en el deseo de saborearlo. ¿Cómo no describir al extranjero y al compatriota la belleza y la hospitalidad de esa castiza provincia, que ofrece al visitante la comodidad de un sitio organizado para el tránsito de gente de todas partes? Escritores y poetas tendremos que cantar a Córdoba, alabarla y descubrirla, porque de esta manera, compañeros de oficio, serviremos una vez más a la difusión y a la extensión del país.

LA OBRA INDISPENSABLE

En un mensaje leído ante la legislatura de Mendoza, declaró el gobernador, don Ricardo Videla, que esa provincia "necesita todavía muchas escuelas". Hay allí cerca de veinte mil niños que no reciben instrucción. No son pocas las provincias que se hallan en condiciones parecidas y más graves aún, y que suman en el país una cifra alarmante de analfabetos. Son centenares de miles los niños que no tienen aula y pasan la edad escolar sin que se les hayan suministrado los beneficios de la enseñanza. Y cuando se señala ese triste problema se posterga su solución para días más holgados, para épocas en que el dinero sea menos escaso. Sin embargo, así como se hacen sacrificios para satisfacer necesidades urgentes en otras manifestaciones de la vida nacional y no se espera el momento de las vacas gordas, habría que fundar escuelas, con el último ahorro, reduciéndose en los demás gastos, limitándose en los demás dispendios. La escuela no puede esperar; no puede esperar el niño. Si no lo instruyen hoy, si hoy no le dan de lo que le es menester, que es el medio de desenvolverse en la existencia, se le quita lo que nunca se le compensará. Parece haberlo comprendido el gobernador de Mendoza al exponer su propósito de crear escuelas. Ningún acto de gobierno tiene la trascendencia del de multiplicar la posibilidad de difundir la enseñanza popular. En un país como el nuestro será ésta, por muchos años, la acción principal de los que rigen el estado.

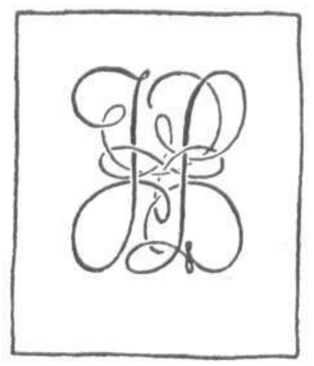
EL SIMIO DE HAMBURGO

En el Jardín Zoológico de Hamburgo — informa un corresponsal — se exhibe un simio de recios e hirsutos miembros, inavenible, por su carácter, con la curiosidad del público. Los hombres de rostro blanco que pasean a su alrededor le irritan y enfurecen. Se lanza contra las rejas, ruge, grita. Sólo el hambre lo aplaca, y recibe con menor furor la visita del guardián que le arrima, en una pala, los alimentos y el agua. Pero no siempre observa esa conducta de ser extraído de las grandes selvas del Africa y encerrado en una prisión de pórtland y de hierro en una ciudad populosa y fría. Ese simio cambia de humor cuando aparece una mujer. Su mirada, enrojecida de ira, se torna triste, su rostro velludo se vuelve melancólico y en vez de rugidos, emite voces en que se percibe como una cadencia de sílabas. ¿Qué misterio prehistórico renace en esa mansedumbre ante la mujer, en esa domesticidad de fiera que experimenta al verla un apocamiento de hombre vencido y olvida el rincón del bosque caliente que añora?

Alberto Gerchunoff

Sobre el continente

Diez y seis años de práctica constante de la aviación, durante los cuales cruzó los Alpes regiones árticas; repetidos vuelos en Persia, que culminaron trasponiendo el picacho volando en las tres, como en las otras dos hazañas precedentemente mencionadas, servicios asaz brillante para contar a Walter Mittelholzer entre los primeros extraordinaria pericia y su contribución a la ciencia geográfica con las magníficas descripciones de esos mismos viajes. Uno de ellos, el segundo



HACE dos años, el barón Luis Rothschild, de Viena, me solicitó para que transportara a un grupo de amigos para una partida de caza, lo más rápidamente posible, por vía aérea, a la llanura de Serengeti, en el territorio de Tanganika, que es sin duda el territorio más rico del mundo en animales de caza.

Basado en mi experiencia y en los progresos técnicos del tráfico aéreo, me decidí a emplear para ese viaje un aeroplano Fokker, de tres motores, del mismo tipo que el usado por el almirante Bird en su vuelo trasatlántico de Nueva York a Francia. De acuerdo con el programa, partimos en diciembre y pasamos sobre los Alpes, el Vesubio y el cráter más alto de Europa, el Etna. Siguiendo las áridas costas de Trípoli, Benagsi y Sollum, llegué al Cairo al cabo de tres dias. En el cuarto fuí de esta ciudad a la de Nairobi en la colonia de Kenia. En el Sudán Superior, entre Malakal y Mongalla, vimos centenares de elefantes, a los cuales fotografié desde el aeroplano, a una altura de pocos metros.

De Nairobi, donde hay millares de residentes de raza blanca que viven allí en razón de lo saludable del clima, nos dirigimos directamente a las vastas llanuras herbosas de Serengeti, que en toda su extensión ofrecen terreno propicio para el aterrizaje.

Mientras mis amigos cazaban leones, rinocerontes, leopardos y gacelas, emprendí varios vuelos de exploración de la interesante meseta volcánica y obtuve allí decenas de fotografías de gigantescos cráteres extinguidos.

El 5 de enero de 1930 volamos sin dificultad alguna sobre el monte Kenia, de 17.040 pies de altura; en cambio la travesía sobre el Kilimanjaro, de 19.450 pies de altura, exigió grandes esfuerzos de la máquina y del piloto.

El 8 de enero partí con el segundo piloto Kunzle del aeródromo de Nairobi, llevando gran cantidad de material fotográfico. Durante el viaje vimos centenares de antílopes, cebras y gacelas que huían despavoridas al acercarse la máquina.

Tomamos rumbo al sur, y a los pocos minutos divisamos los contornos característicos de los dos picos independientes del Kilimanjaro: a la izquierda, el cono puntiagudo del Mawenzi (17.286 pies) y a su derecha, brillantemente iluminado, el del Kibo (19.450 pies), redondeado y de faldas suaves. Los misioneros Rebmann y Krapf fueron los primeros hombres de nuestra raza que vieron esas montañas. Fué en 1848. En 1889 el alemán Meyer logró ascender hasta la cumbre del Kibo y regresó con importante información científica acerca de la meseta del cráter, circundada por los hielos. Tres volcanes estratificados por erupciones sucesivas constituyen la gigantesca masa del Kilimanjaro.

La altiplanicie del Athi desciende rápidamente debajo de nosotros. A las siete y a una altura de 13.000 pies, cruzamos la línea ferroviaria que une la vasta explotación de soda del lago salado Magadi y el ferrocarril de Uganda. Se extendía delante de nosotros, por lo menos en una distancia de sesenta millas, una comarca monótona, desierta, de color pardo rojizo.

Preparé en el camarote mis cinco cámaras aéreas y cinematográficas para tenerlas listas en el caso de que se presentara algo de gran interés. Al partir, la temperatura exterior era de 72 grados Farenheit; a los 10.000 pies, 55 grados; a los 13.000, 44 grados, y cuando alcanzamos la respetable altura de 16.000 pies, a las 7.25, era de sólo 5 grados sobre cero.

Pasamos sobre los vastos lagos Amboseli y Longinja, de un azul luminoso y entramos en la zona lluviosa del Kilimanjaro, que distinguíamos claramente al principio de la zona de matorral y de selva. A estribor, los cráteres de Erok y Logindo, montañas de unos ocho mil quinientos pies, parecían pequeñas colinas, mientras el Kibo, con su cresta de hielo inmaculadamente blanca y brillante, se destacaba imponente, dominándonos aún, en el cielo sin nubes, intensamente azul.

A las 7 y 45 el altímetro indicó 18.500 pies. La temperatura exterior había descendido a menos de cero, pero dentro de nuestro abrigado camarote no la temíamos.

Me di cuenta de que sólo gracias al viento que se levantaba al dar en el vasto lado norte de la montaña era posible alcanzar la extraordinaria al-

africano en aeroplano

centenares de veces; varios "records" mundiales; un viaje de exploración en las del Demavend, montaña de 18.600 pies de altura y tres travesías sobre Africa, sobre regiones que cruzaba el aeroplano por vez primera, representan una foja de aviadores del mundo, aun sin mencionar los episodios en que se destacó su fotografías aéreas que recogió en sus viajes por territorios desconocidos y las que realizó en Africa, es el que relata en el texto que sigue.

tura de 20.000 pies con nuestra pesada máquina de transporte. Me mantuve, pues, desde el principio en la región de las corrientes de aire ascendentes. Esas corrientes son más o menos favorables según la distancia de la montaña y, por lo tanto, el problema consiste en hallar el punto ascendente más propicio y aprovecharlo.

Mi compañero Kunzle maniobró con vigilante cautela a fin de alcanzar unos 2.000 pies más, con el fin de descubrir los secretos del fondo del cráter. Si forzaba los elevadores, ascendía, sin duda, la proa, pero en cambio volvíamos a la altura anterior a causa de la pérdida de velocidad. Al fin dimos con la velocidad ascendente más favorable y con profunda satisfacción advertimos que ganábamos altura.

No necesité consultar el indicador de altura para darme cuenta de la que habíamos alcanzado. Confiando en mi robusta salud, no llevé aparatos de oxígeno. Kunzle, sentado junto a los controles, casi inmóvil y sin efectuar esfuerzo físico, no experimentaba mayor incomodidad, pero yo empecé a sentir agudos dolores de cabeza y aceleración del pulso.

Después de tomar cada serie de fotografías, manejando la manivela del aparato cinematográfico, me veía obligado a efectuar prolongadas respiraciones. La falta de oxígeno, que reducía a la mitad la potencia del motor, hacía excesivamente fatigoso todo esfuerzo humano. Sólo la voluntad de conseguir nuestro propósito atenuaba, y suprimía en los momentos de excitación, el sufrimiento del cuerpo.

A eso de las 8 y 30 divisé sobre el ventisquero cóncavo del flanco oriental del Kibo la aguda cresta del sudoeste que descendía en el cráter en abruptos paredones rocosos y en cuyo punto más alto alcanza a los 19.450 pies. Para pasar sobre él sin peligro nos era preciso ascender de 600 a 1.000 pies más, y esperábamos hacerlo en diez minutos.

Entretanto se extendía allá abajo un paisaje sorprendente e inesperado. El anillo exterior del viejo cráter extinguido está marcado por agudas rocas y crestas de hielo. Gradualmente el anillo desciende cobrando anchura hasta convertirse en gigantesca arena en el centro de la cual el orificio de dos kilómetros que otrora arrojó fuego recuerda el ojo del cíclope en un cuadro mitológico. Cuando fijé la mirada en ese pozo fantástico palpitó en mi pecho la alegría del triunfo y experimenté el orgullo del descubridor.

El "Suiza" volaba a 21.000 pies de altura, sobre el Kibo. Cuando pasábamos exactamente sobre el cráter, el aeroplano fué sacudido por repentinas ráfagas, tan violentas que tuve que aferrarme fuertemente para no ser despedido del aparato.

Por media hora durante la cual impresioné centenares de metros de película, volamos alrededor del cráter del Kibo, cuyos tres ventisqueros mayores se extienden en el lado oeste a más de 4.000 pies sobre las faldas de lava.

Al este del Kibo, el Mawenzi, de 17.286 pies, con curiosas rocas de forma de torreones, parecía asomarse, para llamarnos, a un ondulante mar de nubes. Me prometí visitarlo en otro vuelo y di a Kunzle la señal del regreso a Nairobi.

Advertí de pronto que el rostro de mi compañero se había puesto muy pálido, con anchas ojeras y tensas las facciones. Se quejaba de fuertes dolores de cabeza. Me hice cargo del manejo del aparato a la vez que Kunzle pasaba al camarote para que el descanso y el ambiente tibio lo repusieran. Al principio se agravó su malestar y pasamos los dos momentos angustiosos; pero de pronto y sin otro auxilio comenzó a recobrarse rápidamente y minutos después volvía a tomar la dirección del aeroplano, desaparecida por completo la descompostura, que pudo ser de graves consecuencias.

Aunque habíamos puesto los motores a marcha reducidísima, descendíamos muy lentamente. Acaso en razón de la escasa carga, la máquina se deslizaba en el aire con cierta serena pesadez de ave gigantesca. Durante una espiral que realicé a 13.000 pies de altura sobre el lago Amboseli, divisé la cumbre del Kibo sumiéndose poco a poco en las nubes. No tardó en desaparecer por entero de nuestra vista en esas nubes heladas que hacen tan penoso y arriesgado el ascenso de las montañas.

Algo fatigado, no sólo por el continuo esfuerzo físico y mental, sino también por el brillo deslumbrante de la región de los hielos, descendí en el aeródromo de Nairobi a las 10 y 40. El viaje había durado cuatro horas.

Después de este vuelo, que fué quizás el más interesante de todos los que realicé y del cual dan débil idea las numerosas fotografías, resolvimos emprender el regreso a Europa. Lo efectuamos en siete jornadas de unas 600 millas cada una, pasando, de acuerdo con el programa, por el Sudán, Egipto, el Mediterráneo y Grecia."



RUIDO

Por LUIS GARCIA

—Acabar con los ruidos me propongo.
¡Y sin perder instante!
—No me opongo.
—Y, para suprimirlos, ¿qué hace falta?
¿Un concilio ecuménico?
Cualquier ruido me exalta
y ya estoy neurasténico.
Me exaspera un silbido,
me pone muy nervioso un estallido,
me enloquece un portazo
y agónico me deja un cañonazo.
Yo únicamente sé lo que he sufrido
escuchando a un tenor calamitoso.
—Y yo, muchas mañanas,
me desmayé al oír, de las campanas,
el tan, tan, tan, tan, tan, ¡tan fastidioso!
—Y cuando una gallina cacarea,
su infame cacareo me marea.
—El tranvía me aturde.
—Los camiones
me han producido siempre convulsiones.
—Todo lo que rechina,
me asusta, me acoquina.
—Yo temo que una mosca, si es que zumba,
va a llevarme a la tumba.
—El ladrido del perro es poco grato.
—El maullido del gato
me exacerba.
—Es que hay ruidos inquietantes.
—Se debe prohibir hasta el silbato
que usan los vigilantes.
—Y multar al que grita.
—Multar al que pregona.
—¿Es posible que exista una persona
a quien le guste el ruido?
—A mí me irrita,
me encrespa, me anonada
y, después, ya no sirvo para nada.
—¿Hay algo más terrible e inhumano
que una vecina que aporrea el piano?
—Pues, ¿y el altoparlante?
—¡Eso es horrible!
Como soy, por desgracia, muy sensible,
el más leve rumor me vuelve loco.
—¡Yo no me he de callar!
—Ni yo tampoco.
—Contra el ruido luchemos.
¡Qué castigo! ¡Qué angustia! ¡Qué sofoco!
—La protesta se impone.
—Protestemos.
—Escuchando un relincho,
parece que me hurgaran con un pincho.
—Oyendo una bocina
se me pone la carne de gallina.
—El son del organillo
me produce hormiguillo.
—¿Quiere usted oír esto
que ha escrito un ciudadano muy modesto
y muy inteligente?
—Le escucho atentamente.
—"Cese el ruido del bombo.
Terminen el estruendo y el rimbombo.
Pongan fin al estrépito estridente
del que ruge o aúlla.
¡Basta de discutir! ¡Basta de bulla!
Suprimamos murmullos y clamores.
Suprimamos, señores,
el trueno que ensordece..."
—Eso estaría bien, ¿no le parece?
—"Suprímanse el bostezo y el ronquido,
la música coral y el alarido,
la campana de alarma del Congreso,
la tos y el estornudo."
—¿Y quién ha escrito eso?
—Un sordo.
—¡Sordo insigne, te saludo!

DIBUJO DE CABALLÉ





Mario Zavattaro

Artista, atleta, niño: eso fué Mario Zavattaro. En todo demostraba plenamente esa triple calidad de un espíritu y un cuerpo hercúleos, graciosos, amables. Sobre la débil mesa de dibujante, de pie, reclinaba su corpachón. El diestro puño, grandote como una cabeza de nene, manejaba los pinceles más diminutos, con ternura minuciosa; y el carro de toldo patriótico, los matarifes, los pingos, los jinetes, las paisanas lindas salían allí, evocados por arte de imaginero portentoso, mientras el chascarrillo, las anécdotas y los chistes iban surgiendo. Era un romántico, un mosquetero; recordaba su figura poderosa al gigante Porthos, a un Porthos delicado, intrépido, noble y artista. En la autocrítica era débil; en la crítica, magnánimo. Ya podíamos hacer burla de los dibujos detestables. El siempre argumentaba: "No: fijate en estas manitas — o en cualquier otro detalle, — son buenas". Pues su alma hermosa buscó de continuo, generosamente, "los blancos dientes del perro". Junto a Mario Zavattaro no había penas; todo lo alegraba con su risa, su ingenio y su optimismo. Hasta en el relato de sus dolencias y sus desventuras el buen amigo puso gracia burlona. Tan dibujante con el pincel como con la palabra, Zavattaro prodigó las dotes de un cerebro privilegiado. Su obra, cuyo nido favorito fué Caras y Caretas, tiene grandes y delicadas proporciones para el folklore argentino. Hijo del País del Arte, se había acriollado intensivamente. La Argentina fué su segunda patria, y a ella dedicó lo más selecto de un espíritu excepcional. El cotidiano luchar le restó ocasiones para mayores trabajos; pero el de su Martín Fierro es definitivo y justo. Teníamos la certidumbre de la próxima desaparición del querido y gran Zavattaro. Y a pesar de esa evidencia, la infausta noticia nos sorprendió como algo inconcebible, inesperado. Zavattaro vivirá perdurable en nuestra memoria y en nuestra admiración.

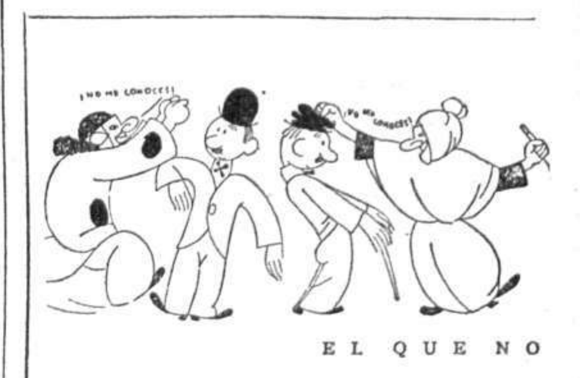
Estereotipia

Estudios que acaba de terminar un grupo de psicológos eminentes nos demuestran de una vez por todas que no hay base innata debajo de los prejuicios sociales, ni de cualquier especie de actitud social. De esas investigaciones se desprende que los niños adquieren la inmensa mayoría de sus actitudes sociales de la misma manera que aprenden a ponerse los zapatos y de la misma manera que llegan al conocimiento de sus primeras letras. Esto es, que recogen del ambiente en que se desarrollan sus antagonismos hacia otros grupos, sin siquiera conocer estos últimos.

Por lo tanto, descartamos, para principiar, aquello de que los prejuicios tengan raíz atávica o instintiva. Ahora, tratemos de descubrir cuándo y cómo adquirimos nuestras actitudes mentales. Parece que las actitudes nacionales, así como todas aquellas a las que nos aferramos con tesón, se originan en las experiencias de la niñez. A menudo vemos cómo la actitud de un estudiante, digamos, hacia otras nacionalidades, religiones o sistemas económicos, se explica en términos racionales. Pero, adentrando en el problema, se tiene que llegar a la conclusión de que el argumento lógico es simple capa con que se trata de encubrir un prejuicio nacido durante los años infantiles.

El asunto de la asimilación ciega de actitudes sociales es muy importante; demuestra la futilidad del 99 por ciento de las tentativas racionales que se hacen por controlarlas. Supóngase que uno trata de descubrir el punto de vista de un obrero alemán, o de un comerciante francés, o de un político británico, con respecto a la presente crisis mundial. Uno hará todo lo posible por entender dicho punto de vista; regimentará todos los datos a mano, pero a la postre el investigador se encontrará irracionalmente dándole la razón a una de las partes. Es que en su niñez adquirió actitudes que arraigaron poderosamente en su yo, al grado de colorearle toda su conducta futura.

Aquí llegamos al problema de cómo mejor comprendernos mutuamente. Parece que la solución consiste en hacer que el niño de edad temprana entre en contacto con los mejores elementos de cada grupo social. También es menester un entendimiento inteligente de los prejuicios sociales, de las barreras y grupos que existen en nuestro redor. Por supuesto que muchas actitudes descansan sobre verdaderos conflictos de intereses, sobre miedos y odios, que tienen existencia real en el presente. Lejos de minimizar esos conflictos genuinos que enraízan en el interés económico, se tiene que confesar que existen y obran para mal en la vida moderna. Ello no obstante, su intensi-



EL QUE NO

mental

dad se debe a causas originadas durante los años infantiles de la presente generación.

Hemos venido hablando de actitudes sociales con respecto a grupos enteros, en casos en que no se tiene contacto con todos los miembros del grupo. La experiencia de un niño de corta edad que haya sido asustado por una persona de cierto grupo, lo afectará para siempre en términos de miedo con respecto a todo el grupo. Walter Lippmann describe estos hábitos por medio de los cuales catalogamos a todo el grupo en términos de la conducta de un miembro de él. Nos dice Lippmann que se forma en nuestra mente un "estereotipo" del que nos servimos para representar a todos los miembros del grupo que nos inspira sospecha o resentimiento.

El doctor Stuart Rice, de la Universidad de Pensilvania, ha demostrado que los adultos tenemos ideas estereotipadas de lo que es un periodista, un abogado, un bolchevique, etc. Y porque tenemos tales estereotipos resulta muy fácil trasladarnos a una actitud dada con la sola mención de un adjetivo tal como comunista, reaccionario, etc. De tal suerte, la más humilde campesina bávara y el inmortal Beethoven quedan catalogados dentro de la misma categoría de "hunos". El comerciante italiano de la esquina y Leonardo Da Vinci pertenecen al mismo estante.

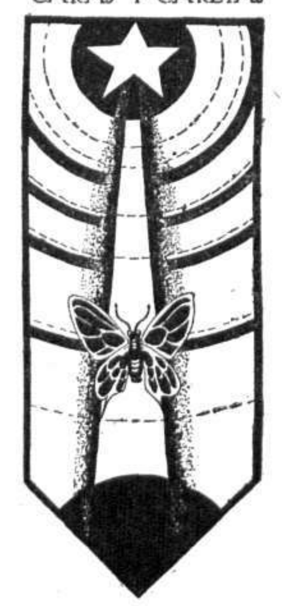
Estos estereotipos sirven a las mil maravillas para propósitos de propaganda. Ya sabemos cómo los propagandistas a la alta escuela en sus apasionadas arengas escupen epítetos tales como "comunista", "burgués", "esquirol", "rotario", "ciento por ciento" y así por ese orden. Adjetivos tales espeluznan literalmente a cualquier audiencia. Quienes los escuchan se ponen inmediatamente a la defensiva y en actitud de combate. Una vez que los tiene en este plano el propagandista puede realizar lo imposible, manejarlos como cera blanda en sus manos.

Ahora bien; nuestra civilización depende en gran parte del logro de un comprendimiento mutuo de los humanos, de un deseo de llegar a entender los diferentes interses, modalidades e ideales de nuestros prójimos. Esto es, un esfuerzo por comprenderlos de la misma manera que quisiésemos que ellos nos comprendieran. Quizá el valor capital del estudio experimental de las actitudes sociales que hoy por hoy llevamos a cabo, radica en la reafirmación actual de la máxima de Sócrates: "Conócete a ti mismo". Esto es cierto tanto por el inmenso malgaste que envuelve todo conflicto social como porque los humanos vivirían mejores vidas si mutuamente se comprendieran mejor.

GARNER MURPHY



CONOCIA A NADIE (De *La Libertad*, Madrid).



NOTAS SOCIALES POR LA DAMA DUENDE

Cultivar el espíritu, desenvolver aptitudes que muchas veces se ignoran, cuidar del buen gusto y de una discreción elegante en todas las manifestaciones de una intensa vida intelectual, ha sido norma característica de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, hogar espiritual — el primero — de la mujer argentina en el que se inculca un feminismo activo, pero a la vez la feminidad más serena y elevada... Si es cualidad de la mente juvenil toda iniciativa innovadora, en la sede de la Biblioteca se hace insensiblemente la conjunción milagrosa de la experiencia serena y firme, con las conquistas del futuro. Magna es, en verdad, la obra realizada por la prestigiosa institución surgida hace veintinueve años — por iniciativa de doña *Emilia Lacroze de Gorostiaga* — del seno del Consejo Nacional de Mujeres Argentino, porque ella ha penetrado hondamente en las distintas capas de nuestra sociedad, de aquella sociedad porteña "timorata y severa, de comienzos del siglo XX".

Formada "por la mujer y para la mujer", puede decirse que el eje vital de esta obra magnífica es el "sentimiento", resorte infalible de la voluntad. El calor y la fuerza de este sentimiento trasunta en cada una de las actividades que han ido jalonando luminosamente al correr de los años la historia de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Cabe anotar hoy, entre los acontecimientos de la intensa vida social porteña, que esta página refleja, el acto solemne de importancia realmente trascendental con que ha inaugurado la prestigiosa institución argentina su amplio y elegante salón de actos en el que seguirá desarrollando en su sede propia el programa de difusión cultural que ofrece periódicamente a sus asociadas, a las autoridades oficiales y cuerpo diplomático, a sus alumnas más destacadas y a los gremios del trabajo femenino — empleadas y obreras, — invitados especialmente con objeto de fomentar el acercamiento que destruye prejuicios, encauzando la cordialidad y la simpatía entre las distintas capas sociales.

Presidía este acto, rodeada de sus colaboradoras íntimas, la presidenta de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, doña Carolina Lena de Argerich, que asume también desde el año 1924 la presidencia del Consejo Nacional de Mujeres Argentino, actividades que unen como en un verdadero haz de luz el ideal de "propender a la elevación integral de la mujer, así en lo moral como en lo intelectual, en lo económico como en lo político, laborando sin cesar para impulsar el progreso espiritual del país"...

En el palco de honor acompañaban a la señora de Argerich el representante del Presidente de la Nación; el ministro de Relaciones Exteriores y la señora de Saavedra Lamas; las señoras María Salomé Freyre de Yriondo, Marta Bengolea de Hueyo, Emma Fernández de Rodríguez, esposas de los ministros del Ejecutivo; las delegadas de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, y un grupo brillante de embajadores y ministros extranjeros; una crecida y caracterizada asistencia colmaba el salón, tan sobrio y distinguido en todos sus detalles, presenciando el desarrollo del programa formulado, en el que el doctor Antonio Dellepiane — colaborador generoso y entusiasta de la institución — hizo uso de la palabra sintetizando, con la sobriedad elegante del orador de verdadera alcurnia intelectual, la historia de la Biblioteca, que calificó como "obra argentina del feminismo práctico"...

Expresó también que no podía hablarse de la Biblioteca, de su desarrollo, de su obra, de su valor social, sin esbozar la noble figura matronal de doña Carolina Lena de Argerich, la presidenta de casi toda la vida de la institución. "A pocas personas, dijo el orador, puede aplicarse con mayor verdad y justicia el "suaviter in modo" tan eficaz para conquistar todas las voluntades: su afabilidad, su exquisito don de gentes, su fascinadora simpatía, el encanto de su sonrisa acogedora, su fina comprensión, el equilibrio de su carácter, la vuelven positivamente irresistible cuando se propone conseguir algo, y hacen que resulte un verdadero e íntimo placer el servirla"...

Entre los elevados conceptos del hermoso discurso del doctor Dellepiane, elijo para esta página tan femenina el párrafo que dice: "Las argentinas de esta centuria ansían someterse a una intensa cultura superior; quieren estudiar y saber, quieren ser la verdadera amiga y colaboradora de su compañero de viaje terrenal: aspiran a llenar el vacío de muchas de sus horas, participando en la obra social que les impone acrecer el patrimonio artístico de su país, trayendo al arte y a la vida su aporte personal... Todos estos anhelos y aspiraciones de la argentina del siglo XX han sido interpretados, recogidos y encauzados en su obra, por la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, con perfecta intelección de las necesidades sentidas en nuestro ambiente. Por eso, alguna vez, he pensado — concluyó el eminente orador — que el jarrón de Sevres, ofrecido en homenaje por el Gobierno de Francia a esta institución femenina argentina, constituye perfecto y hermoso símbolo de la mujer moderna, y de la obra espiritual de esta casa: sobre campo azul, salpicado de estrellas de oro que alegoriza el firmamento, una mariposa también áurea asciende en vuelo vertical hacia el cenit: es la "psyché" de los griegos, la representación del pensamiento, del espíritu de la mujer argentina, que tiene sus alas hacia el espacio infinito..."

La Dama Duende

Buenos Aires, 1º de julio de 1932.


PERFUMERÍA GAL
MADRID • BUENOS AIRES
El hombre,
la mujer
y el niño
El hombre, la mujer y el niño prefieren el Jabón Heno de Pravia. Unos por la pureza de su pasta, otros por la suavidad de su espuma y otros por su perfume único; pero todos porque es el jabón de confianza, el de los finos aceites, el que protege verdaderamente, el que no irrita ni corta el más delicado cutis. Úselo y comprenderá en seguida lo justificado de esa predilección universal.
Jabón Heno de Pravia
$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL

Maximiliano en ópera

Ningún acontecimiento de los tiempos viejos o modernos sobrepasa en grandeza sombría la tragedia de este personaje en Méjico. No hay que sorprenderse, por tanto, de que haya inspirado a numerosos historiadores y a no pocos pintores, como Juan Pablo Laurens y Manet. Los novelistas también, como lo demuestra Werfel; y hasta los libretistas de ópera, como Lunel y Milhaud...

A primera vista es difícil representarse al emperador Maximiliano y al general francés Bazaine cantando trozos de ópera. Pero ello acaba de realizarse. ¡Vivimos en unos tiempos en que se hace cantar hasta a los muertos.

Apresurémonos a decir que en ello no estriba la sola diferencia que existe y separa la realidad de la obra creada recientemente en la primera escena lírica de Francia.

Maximiliano no tenía nada de héroe de novela.

Era un buen archiduque austríaco, poco inteligente, voluptuoso y débil. Cuando, tras la batalla de Solferino, perdió su virreinato de Lombardía, confinóse cerca de Trieste en su castillo de Miramar, y allí hubiese permanecido el resto de su vida, en una existencia perezosa y vacía, si no hubiera sido por su esposa.

La emperatriz Carlota ha sido objeto de muchas calumnias. La ópera actual la representa como una princesa que trata de hacer de su marido un tirano. Pero esto es falso. Era la pobre Carlota una mística liberal, como lo fueron muchos monarcas del siglo XIX. Nieta de Luis Felipe, lectora de Dupanloup, ella no quería reinar sino para el bien de los humildes. La sola reforma que pudo lograr imponer en Méjico fué la libertad de los indios.

Al lado de ella, los libretistas, fieles a la tradición de la "Judía" y de "Los Hugonotes", han puesto a un cardenal de inquisición. Y éste es el colmo de la inexactitud. Si algún monarca no tuvo ayuda del clero fué Maximiliano.

Llamado a Méjico por los emigrados, por las gentes de la extrema derecha, se agotó tratando de deshacerse de aquella tutela, la que no sólo juzgaba comprometedora sino repugnante a sus ideas liberales.

Largo sería seguir demostrando los errores en que, por intereses meramente teatrales, se exhuma la historia desgraciada del pobre emperador y de su infeliz consorte. El teatro no perdona, no respeta a veces ni la verdad enterrada en los camposantos de la historia.

En resumen: la pieza de opera en que se hace del pobre archiduque un héroe de tablado es lamentable en su deformación de la verdad.

DE UN CAMPEONATO CICLISTA



A la salida. A la llegada.

(De *Nebelsparlter*, Zurich)

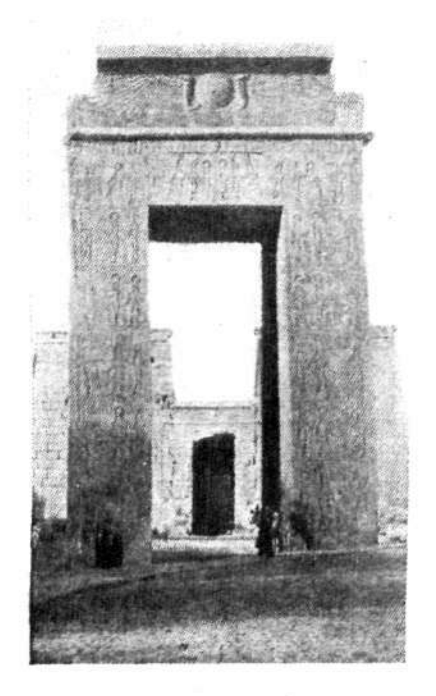


— ¿Quiere usted prestar su ayuda al orfeón local, caballero?

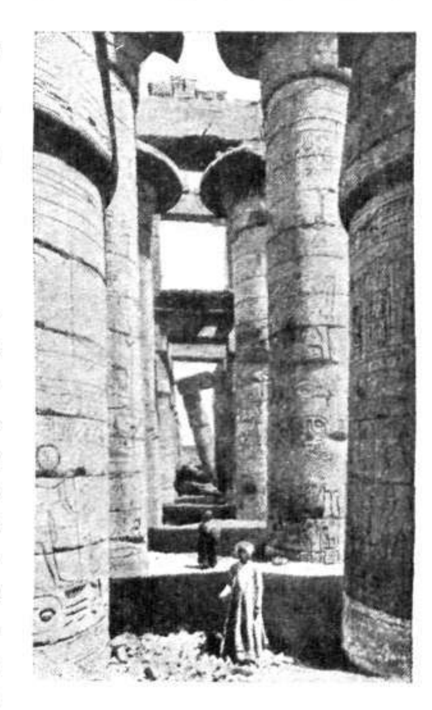
— Lo siento mucho, pero no sé cantar.

(De *Everybody's*, Londres)

EL MARAVILLOSO TEMPLO DE KARNAK



Entrada del Sur en el gran templo de Karnak. Este Propylon fué erigido por Tolomeo III como iniciación del templo edificado tras él por Ramsés III.



La arquitectura egipcia logró dar a sus obras proporciones colosales que aun no han sido superadas. He aquí la columnata del gran templo de Karnat.

Toda la historia de las últimas monarquías egipcias, empezando por la XII, se une a la de la ciudad sagrada de Karnak, adjunta a la "Tebas de Cien Puertas". Pero los primeros templos y monumentos de la antigua dinastía tebana cayeron en ruinas o fueron destruídos durante el largo período de unos 600 años en que Egipto fué coquistado, o parcialmente poseído, por los Reyes Pastores de Arabia, los Hac - su, o "Hiksos". El primer monarca egipcio que continuó la erección de templos dedicados a Amon-ra Mut y Konsu, en la ciudad septentrional de Apt, fué Amenotepl, el sucesor de Aames, quien aproximadamente en 1625 antes de J. C., había redimido el Egipto de la opresión de los Hicsos, fundando la dinastía XVIII. Amenotep y su sucesor, Tehutices I (llamado también Totmes y Tetmosis), construyeron un magnífico templo con gran número de piezas alrededor del altar, con patio espacioso y *pylones* o puertas de piedra, brillante desarrollo del menhir, o piedra horizontal descansando sobre dos verticales. Tehutimes I erigió también cuatro obeliscos de granito de Assuan, dos de los cuales cayeron. Tehutimes III añadió a este templo una sala que sustentaba 56 columnas, además de otras habitaciones. Otros monarcas de ulteriores dinastías construyeron dos puertas mayores, y la reina Hatshopsitu levantó dos bellos obeliscos.





¡SIEMPRE TUYA!

POR

EDUARDO H. SPRINGS

Estado de Nueva York. Condado de Tompkins. Ante mí, el antedicho, notario público de este estado y condado, comparece la señora Watson, la cual, previas las advertencias de ley y bajo juramento, dice y declara que cuanto sigue es la verdad, a su leal saber y entender:

Mi nombre es Roberta Ash Watson, de veintiséis años de edad, esposa legítima de José Watson, de esta ciudad. Hago esta declaración por mi libérrima voluntad, sin promesa de inmunidad ni esperanza de premio.

En la noche del martes último, cuando mi pobre esposo regresó de su oficina a eso de las 17.30, subió directamente al piso alto, entró en el dormitorio y se cambió de ropa. A mis preguntas respondió con estas palabras:

— Voy a tener que salir esta noche. La verdad es que tengo que andar de prisa porque se me está haciendo tarde.

— Sí — le contesté, — me parece que se te ha hecho ya demasiado tarde. Por eso te aconsejo que dejes la salida para otro día.

— Pero, ¡si se trata de negocios, querida!

— Ya, ya... Negocios alegres, ¿no?

— Negocios de veras, linda. Lo hago por complacer al jefe. Le están reparando su automóvil y me dijo que fuera a buscarlo en nuestro coche — continuó mi marido, saliendo del dormitorio con su traje nuevo y una corbata de tres pesos. — Esta vez no me queda más remedio que ir, pero te aseguro que no volverá a repetirse eso.

— ¡Oh! ¡De eso puedes estar seguro!

— Oyeme, querida — dijo él, interrumpiéndome. — No tienes nada que temer. No tardaremos mucho. Pero, si acaso sientes ruido o ves a alguien por los alrededores, ya sabes que tengo mi revólver en el cajón de la mesa de noche. Está cargado y me parece que tú sabes apuntar y tirar del gatillo, ¿no? Buenas noches, linda. No me esperes, porque pudiera ser que tardáramos más de la cuenta.

Mi esposo se puso el abrigo y el sombrero y salió.

Después que lavé los platos, me interesó la lectura de un libro que me había prestado una señora. Era un libro secuestrado por la policía y cuyo autor tuvo que escapar al extranjero.

A eso de la una de la madrugada, sonó el teléfono. Era la señora Field, la esposa del jefe. Me preguntó si José había vuelto.

— No — le dije, — no ha vuelto y si le ha ocurrido algo se lo tiene muy merecido. Me parece que el hogar se ha apagado...

— Pues lo que es yo no pienso tampoco echar carbón en el nuestro — dijo la señora Field, asintiendo. — Si han estado ocupados en sus negocios, espero que les aumentarán el sueldo a fin de mes. Así podrán buscar quienes se ocupen de mantener el fuego.

Después que hablé con ella fué cuando comencé a inquietarme. Diez días antes había habido un terrible choque de automóviles en la carretera de Elmira. Murieron cuatro, dos hombres y dos muchachas. No fué posible identificarlos hasta el día siguiente. ¡Y todo por engañar a sus familias! Cualquiera sabe...

Cuando ya no pude aguantar más mis nervios, llamé a la Morgue.

— No — me replicó el encargado. — ¿Dónde hay que recogerlos?

Entonces comprendí la ligereza de mi pregunta.

Cuando había comenzado a calmarme recordé que la mayor parte de las víctimas de accidentes no mueren en el acto. Lo corriente es que sufran terribles heridas y que mueran después en el hospital. El número del Hospital de Emergencias era 1 - 200. Llamé al teléfono y pregunté:

— ¿Han llevado ahí esta noche a un individuo llamado José Watson?

— ¿Cómo? ¿Se refiere usted al caso ese de allá abajo? — contestó una voz de mujer. — Hasta ahora no sabemos el nombre.

Llamé entonces a la Policía y me comunicaron con el conserje.

— Mire usted, señora — me dijo, — lo mejor que puede usted hacer es venir aquí y enterarse personalmente. En estos casos los nombres no significan nada. ¿Sabe usted si su marido tiene antecedentes aquí? ¿Lo hemos visto nosotros alguna vez?

¿Cómo podía saberlo yo? ¿Qué sabe una mujer del hombre con quien se casa? Se empieza con fe, se continúa con esperanza y, a menos que una se divorcie de él, se sigue a su lado por caridad.

A las 3.23 de la madrugada oí un auto que se paraba a la puerta de casa. Encendí todas las luces, para convencerme de que era José. Lo recibí en la cocina, tan pronto como abrió la puerta de servicio.

— ¿Dónde has estado? — le pregunté.

— Oyeme, linda; mañana te lo contaré todo.

— Pero ¿no tienes ninguna consideración conmigo?

— No es eso, linda, es que estoy muy cansado...

— ¿Y yo no lo estoy? ¿Acaso te parezco tan fresca? ¡Me he pasado aquí sola toda la noche, llamando a la Morgue, a los hospitales y a la policía! ¿Es ésta la manera en que yo esperaba pasar las noches del invierno?

Y esto lo decía llorando de consuelo por haberlo encontrado, al fin, sano y salvo.

— ¡Vamos! No seas tonta... — me dijo el pobre José.

— ¿Cómo, tonta? — grité. — ¿Soy tonta porque te quiero y porque siento inquietud por ti?

— Bien sabes que no me puede pasar nada.

— Yo no lo sé, pero sé en cambio que llegas a tu casa de día, a la hora del lechero y del diario, y encima llamas tonta a tu mujer...

— ¡Oh! — dijo el pobre José. — Vas a despertar a todos los vecinos. ¡Cállate!

Yo soy por temperamento muy nerviosa. Cuando me dijo "¡Cállate!", había en su voz algo que me sacó de mis casillas.

— ¿Que me calle? ¿Me mandas que me calle? ¿Esas son las gracias que me das — rugí histéricamente — por haber esperado de pie hasta el amanecer, temerosa de que hubieras muerto? ¿Acaso crees que yo soy como tú? Puede ser que supongas que no me importa que mueras en un choque o que te quedes ciego. Supón que te hubieras matado esta noche...

Cuando dije "Supón que te hubieras matado", se oyó una detonación. El revólver estaba en el cajón, cargado como él me dijo. Yo tenía el arma en la mano, porque la tomé al sentir el ruido de un auto en la puerta. Y en mi excitación y en mi resentimiento, alcé el brazo, apunté a mi marido y oprimí el gatillo.

El pobre José se llevó la mano derecha al brazo izquierdo, oprimiéndose el punto en que lo había herido la bala. Por un momento permaneció de pie, quieto, observándome aprensivamente. Yo permanecí inmóvil, mirándolo. Ninguno de los dos sabíamos qué hacer. Evidentemente, ambos estábamos sorprendidos. Hubo una mirada lastimera en sus ojos, que me llegó hasta el corazón. Volví a levantar el revólver, tratando de entregárselo a él. Pero José, sin decir una palabra, volvió la espalda y salió por la puerta. Se desvaneció en la noche y no he vuelto a saber de él.

Si José Watson lee esta declaración, confío en que se comunicará inmediatamente conmigo. Todo fué un error, un grave error, querido. ¡Nunca más en la vida volveré a tocar ese revólver, ocurra lo que ocurra! Puedes confiar en tu Bobbie.

Siempre tuya.

(Firmado) *Roberta Ash Watson (Mrs. José Watson).*

Y el declarante no dijo más. Lo juró y firmó ante mí a 18 de enero de 1932. (Firmado) Jorge S. Brooks, notario público. Mi licencia expira el 30 de marzo de 1932.

El dinero y la locura

El destino no se muestra menos indulgente con los reyes de las finanzas y de la industria que con los soberanos de origen más o menos divino.

El "rey de los fósforos", que se suicidó hace poco en Francia, era, según afirman muchas opiniones, un ser taciturno. Con menos motivos cualquiera sería taciturno.

Mas, ¿qué vida llevaba aquel hombre?

Vida de agitación incesante, vida de fiebre, vida espantosa.

¿Cómo podría guardarse el equilibrio del espíritu con una existencia semejante? Ni un instante de calma, ni un minuto de abandono. Esos Cresos modernos están obligados a correr sin cesar de capital en capital. No tienen nunca derecho de pensar en nada que no sea su dinero, sus negociaciones, sus combinaciones, a veces geniales, pero siempre mortales.

Esos ricos poderosos podrían, no obstante, ofrecerse todos los halagos, todas las cosas agradables que brinda la vida. Pero nunca gustan siquiera del gozo más bello y dulce de la vida: unas horas por semana de tranquilidad hogareña.

La preocupación los invade. Nunca logran escaparse de su garra. Los millones hacen de esos hombres maravillosos, esclavos de una esclavitud sutil y tremenda. El banquero Lowestein, que también se suicidó, no hace muchos años, era un mártir de la obsesión de sus negocios. Ni en el templo de su religión podía sustraerse al pensamiento del dinero y sus cifras. Se sabe que un domingo el banquero asistía al oficio en la iglesia de la aldea, junto a la cual se hallaba su palacio, su castillo. Mas estaba tan preocupado, que no vió al sacerdote acercársele y presentarle su platillo limosnero. El padre cura tuvo que *despertar* al feligrés...

La vida de esos sedientos del oro es una vida de trabajo intensivo, de tormento sin nombre.

Hace varios años apareció, en Estados Unidos, un gran libro, digno de lectura seria, debido al profesor y célebre especialista de enfermedades mentales, Muldoon. El sabio afirma en esa obra que "la raza norteamericana correría derecho hacia la degeneración en razón de la locura del dinero, de que allí se adolece, siendo la neurastenia la primera manifestación".

Las palabras del sabio insospechable merecen larga meditación, y dan espanto.



—¡Oh, duro trance el de pedir dinero prestado a los amigos!
—Peor es, como a mí me pasa, verse en el trance de negárselo...



LAS BUENAS FORMAS
—¡El dinero, o te mato!
—¿Y no le da a usted vergüenza tutear a un hombre de mi edad?

Un vistazo a la India misteriosa

Un periodista viajero nos cuenta sus impresiones de su reciente visita a Benarés, la Meca de la India.

"Tal vez podría hablarse — dícenos — en la Europa moderna sin tocar al Cristianismo. Las guerras de religión están lejanas... El Occidente, para mover sus multitudes, se sirve hoy del sentimiento nacional, del socialismo o de la economía política.

"Pero para la India, imposible hablar de ella sin referirse al hinduismo. Después de varios miles de años esa doctrina ha conservado todo su poder. Ejemplo: la hostilidad entre hindúes y musulmanes, sobre la que se funda en gran parte la potencia británica.

"Por eso he venido a Benarés. Desde mi llegada he evitado el lado norte de la ciudad. Aquí hay una estación de ferrocarril y un puente suspendido sobre el Ganges. Fuera de esas dos pruebas del genio anglosajón no puedo darme cuenta de la época en que vivo... La geología debería mencionar la "época Benarés", al lado de la primaria. Esta es la tierra más vieja que hay, según las escrituras indúes. El dios Visnú eligió a Benarés para fijar el primer punto del caos, dejando para más tarde la conclusión de una creación que su celeste sapiencia concebía como un *gran suburbio*. Las escrituras están en sánscrito; no las he leído, pero me parece que las sé de memoria, a fuerza de oír a los brahmanes y a sus estudiantes. La universidad hindú me ha invitado. He comido, en una hoja, cosas extrañas, pegajosas. Un sirviente, un *boy*, con las piernas desnudas, circulaba por entre las hojas con un plato común. Ponía su mano negra en las cosas pegajosas y la abría sobre mi hoja. Por la noche soñé que escorpiones y arañas inmensas subían al asalto de mi cama...

"A tal precio, puedo discutir con Ravashan Motilai. Su exposición es floja. Imposible con él asociar exactamente las preguntas y las respuestas. El Occidente ha creado una lógica universal, basada sobre el silogismo. Quien la maneje con acierto puede desarmar a su adversario, si está sometido a las mismas reglas formales. Pero son vanos los esfuerzos con mi interlocutor hindú. Cuando le pregunto: "¿Esto es grande o pequeño", él me responde: "Es alto".

"Vulgarmente hablando, se despeja a la base del hinduismo la creencia en una vida universal, común a todos los seres existentes. ¡Todo lo que existe son chispas de un mismo fuego!

"De modo que el viajero se pone a vivir en la India una vida totalmente distinta de la Occidental. Totalmente distinta e impresionante, como si por la misma *ventana de su inteligencia* — digamos — pudiera contemplar simultáneamente dos panoramas diferentes... La India es desconcertante para nosotros los hijos de la civilización occidental".



La mujer del pirotécnico. — ¡Bien te decía yo que con tus inventos no íbamos a brillar a gran altura!

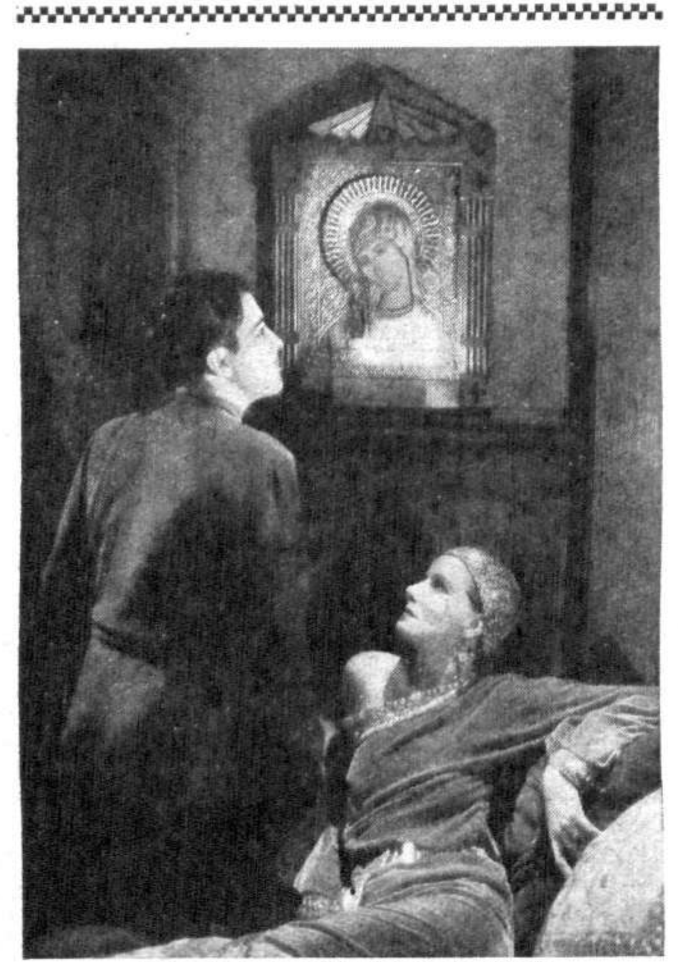
Cinco minutos

HARRY Landon será muy famoso como humorista... Lo que no todos creen. Pero como esposo es una calamidad. Las autoridades de los Estados Unidos lo acaban de condenar con costas en el pleito de divorcio que inició hace meses contra su ex esposa, obligándolo a pasarle una renta mensual de doscientos dólares, lo que después de todo no es mucho y nos demuestra que Landon no percibe grandes sueldos con su famoso y no siempre visible humorismo.

* Consecuencia del divorcio de Estelle Taylor ha sido la venta de la propiedad que le regalara su ex esposo, el ex campeón mundial de box Dempsey.

* Marlene Dietrich ha terminado, bajo la dirección del director habitual, otro film, que lleva el título de *Una mujer original.*

* En Estados Unidos actualmente funcionan 16 estaciones trasmisoras de televisión. El profesor E. F. W. Alexanderson, con un equipo por él perfeccionado, ha presentado la primera película de televisión en el teatro RKO. Quiere decir esto que la televisión es un hecho, y que si no se la ha difundido y popularizado ello obedece al propósito de no perjudicar al cine actual; ni más ni menos, lo mismo que ocurrió cuando se presentó el sistema sonoro y parlante. Estas innovaciones pueden ser la ruina de no pocas empresas y, caso incongruente, ellas son las que se oponen a su propagación. La televisión revolucionará tanto a la radiotelefonía como al cine y la fonografía. En estas actividades los millones de dólares invertidos son casi incalculables. Lo importante es, pues, oponer una valla, por lo menos hasta que las grandes empresas industriales y productoras reorganicen sus actividades. La televisión es un hecho, pero frente a ella se ha opuesto una muralla de pequeños y grandes intereses industriales y comerciales.



Greta Garbo y Ramón Novarro en una de las más intensas escenas de "Mata - Hari".

* Ramón Novarro era de los que aseguraba que ya no quería saber nada más con el cine norteamericano. Amenazaba con establecerse en Méjico con estudios de su propiedad. Pero el aun apuesto galán ha recapacitado y ya no hará films románticos para la misma empresa que le tuvo contratado hasta ahora, sino que los hará deportivos.

* En Buster Keaton, como en Chaplin, bajo la capa del payaso ha aparecido una recia personalidad dramática.

* Laurel y Hardy, naturalmente, en *Changadores,* que es una película de corto metraje, están bien y, sobre todo, están en su debido lugar.

* Se afirma que algunas figuras famosas hasta no ha mucho han sido descartadas de los cuadros estelares. Entre ellas estaría Norma Shearer.

* Así como Tibbett no disfruta de grandes simpatías entre nosotros, en los Estados Unidos es uno de los actores líricos más famosos y populares. Su sola aparición en la pantalla entusiasma al público, y es así como *Bajo el cielo de Cuba,* en su patria, ha constituído todo un acontecimiento artístico, mientras aquí no pasó de ser una película agradable, más que nada, por su música.



de intervalo

* Un film policial puede interesar o no interesar; tener una trama floja y presentar escenas incongruentes; pero un film policial se dignifica si en él, como en el caso de *Arsenio Lupin*, se sabe presentar a dos excelentes actores y en dos roles muy de acuerdo con sus características personales.

* Un film policial puede interesar a todos, grandes y pequeños, damas y caballeros. Lo que hay que buscar es un argumento apasionante y cinematográfico. Cuando en el film policial se pretende complicar a la literatura, los resultados suelen ser deplorables. Así, hemos presenciado el fracaso de obras tomadas de la *literatura*, basándose en novelas famosas, y en cambio hemos presenciado el éxito, sostenido y justificado, de películas como aquella de *Los seis misteriosos*, que bien pudiera considerarse como un modelo. El film policial requiere acción, y en esto está la razón del éxito que ha caracterizado a los de pistoleros y contrabandistas de alcoholes, *no era el argumento, era la acción* la que aferraba, materialmente hablando, la atención de los espectadores.

* Pola Negri, en *Reina y mártir*, no ha tenido el compañero que necesitaba. En cambio, en este film discutido, uno de los que mejor están es Roland Young en su papel de grotesco rey.

* Se habla mucho del probable retiro de Greta Garbo. Se dice que no quiere renovar sus contratos con la empresa que le dió fama y fortuna. Greta está cansada; Greta es una mujer inteligentísima, que sabe retirarse a tiempo; Greta se casará con el hombre que la espera desde hace años; Greta está hastiada y quizá un poco repugnada del ambiente de Hollywood... El telégrafo y los cronistas se ocupan de este asunto hace ya cierto tiempo... Pero *los que saben de las retiradas de* las divas y divos, de los toreros y astros del boxeo, oponen ciertas y justificadas dudas. La publicidad tiene sus imperativos y para cada astro requiere su táctica particular. Greta Garbo se quedará aún por varios años bajo la luz desconcertante y enceguecedora de los reflectores de los estudios. Tendrá mucha inteligencia y una gran filosofía de la vida; pero celebridad, filosofía y caprichos nada valen cuando están de por medio bastantes millares de dólares como para recordarnos que hombres y mujeres siempre desearon más fama y más oro por mucho que tuvieran. Pueden estar tranquilas las admiradoras y los admiradores. La estrella no desaparecerá. Lo contrario implicaría negar a la criatura humana su interesada condición...

* Bajo la supervisión del doctor Semanshko, del departamento de sanidad de Moscú, se ha preparado un film científico y educativo que lleva el título de *En las garras del alcohol*. Se exhibirá entre nosotros.

* George Fitzmaurice ha dirigido *Mata-Hari*, y, al revés de Von Sternberg, ha tenido la habilidad de no fusilar a su heroína ante los ojos de los angustiados espectadores. Una marcha militar, evocada con acierto, substituye ventajosamente a la mortal descarga del pelotón.



Frances Dee y Russell Gleason, que aparecen en el film "Con el amor no se juega".

Los beneficios

Es feo. Su cuerpo blanducho es informe montón y como amasado al azar; su dorso, aplastado, de color sucio, está sembrado de pústulas lívidas. Es feo. Sus patas, demasiado cortas, no pueden levantar por encima del fango su vientre hinchado, que arrastra innoblemente. Es feo. Su ancha cabeza se hiende en una boca horrorosa; hinchados párpados coronan grandes ojos saltones, que sublevan por su bestial fijeza. Es feo. Si algún peligro lo amenaza, se infla, y bajo la piel se dispone un colchón de aire, que resiste a los golpes por su fláccida elasticidad.

Es venenoso. Acurrucado en el fango, en el fondo de algún agujero obscuro, se penetra de los humores malsanos del cieno para elaborar en las pústulas de su espalda un veneno lechoso, que fluye y le humecede el cuerpo en el momento del peligro. Es venenoso. Lanza a los ojos de los asaltantes un líquido corrosivo, su orina, que quema la vista por su acritud; mancha el aire con la fetidez de su aliento. Es venenoso. De su boca destila una baba que emponzoña las hierbas y los frutos por donde pasa; su huella es tan funesta como asqueroso es su aspecto. Es feo y venenoso. *¡Guerra, pues, sin piedad a la horrible bestia que mancha la tierra, el aire, las aguas y aún la mirada!*

Eso dicen los acusadores del sapo.

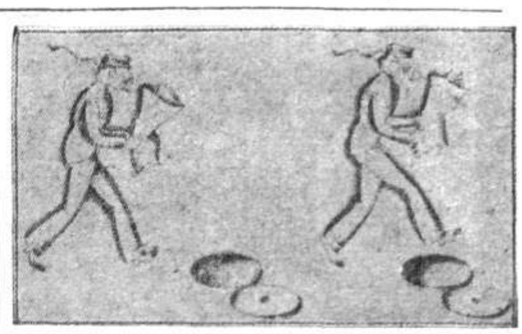
¿Qué diré yo, a mi vez, en defensa de este desdichado? Diré la verdad, sencillamente la verdad, y las abrumadoras acusaciones se reducirán a nada.

Que el sapo sea o no feo, no lo discutiré; resérvese cada uno su opinión.

¡El veneno! Ese es el lado serio de la cuestión, y no la fealdad, muy discutible. El sapo tiene la belleza que le conviene, la belleza del sapo; no puede tener otra sin dejar de ser lo que es.

Cuando se los irrita, los sapos transpiran por las verrugas que les cubren la piel un humor espeso, viscoso, de aspecto lechoso. Este líquido es de sabor nauseabundo y ardiente, de amargor insoportable. Algunos sabios lo han probado para informarnos de sus propiedades, como otros han probado el veneno de la víbora. Respetad mucho a estos audaces investigadores a quienes nada hace retroceder ante el afán de aumentar nuestros conocimientos y aliviar nuestras miserias.

Confía en rechazar a los asaltantes con su olor nausebaundo y su sabor horrorosamente amargo; pero el animal no hace otro uso de su humor, que sería temible si pudiera infiltrarlo en la sangre de sus enemigos, como la víbora infiltra su veneno, vertido en la herida por los ganchos. He



OPORTUNIDAD

del sapo

aquí algunos experimentos hechos por los sabios de que antes he hablado:

Una gota del humor lechoso de los sapos fué introducida con una punta de acero en las carnes de un pajarillo. En pocos minutos el pajarillo vaciló como un embriagado, cerró los ojos, dió las boqueadas y cayó muerto.

Algunos viajeros aseguran que ciertos indios de América del Sur envenenan la punta de sus flechas con el humor lechoso de los sapos. Atan a un palo una fila de esos animales vivos y los acercan a la lumbre para excitar la transpiración de sus pústulas, y la leche que gotea la recogen en una hoja ancha. En este líquido mojan la punta de las flechas, cuya picadura será mortal.

Al exterior no produce efecto alguno el humor de los sapos; para obrar como veneno es preciso que se mezcle con la sangre por una herida. Pero el sapo está desprovisto de toda especie de arma que pueda herir hasta muy ligeramente las carnes, por lo que le es absolutamente imposible hacernos daño. Posee un humor venenoso, sin tener la facultad de usarlo más que para infeccionarse el cuerpo transpirándolo y rechazar a sus enemigos mediante su olor y sabor repugnantes. Podéis, pues, manosear un sapo sin peligro alguno; si tal cosa se os ocurre, lavaos después las manos, si el animal las ha infeccionado con su líquido, y asunto concluído. Mientras no os dé la loca idea de recoger el humor venenoso con la punta de un cortaplumas, para pincharos después hasta haceros sangre con la hoja envenenada, puedo afirmar muy alto que el sapo es inofensivo.

Es muy natural, puesto que no tiene medio de hacer una herida, en que el humor de sus pústulas deba introducirse para obrar. Pero se habla de otros venenos: la orina lanzada a distancia, la baba que destila de la boca.

De la boca del sapo no destila baba alguna; ni tampoco es cierto que el animal envenene frutas hierbas salivando en ellas. Es pura calumnia para perjudicar a la detestada bestia.

El sapo, hostigado, lanza la orina como medio de defensa, pero no muy lejos; sería preciso tener la cara casi encima del animal para recibir el chorro en los ojos. Si esto ocurriese a cualquier aturdido, el resultado sería a lo sumo una rubicundez pasajera de los ojos. Además, a nadie se le ocurriría acercar la cara a un animal tan repugnante. De modo que por este lado tampoco hay nada que temer.

J. H. FABRE



(De *Gutiérrez*, Madrid)

LA MUJER

Y LA HERMOSURA FISICA

(Por Renée de L' Enclos).

Desde los más remotos tiempos hasta los días del presente siempre se ha considerado que la mujer debe reunir cualidades que la hagan verdaderamente bella. Y estas cualidades, las más de las veces, no nacen con la persona misma, sino que son adquiridas mediante la aplicación de métodos racionales de embellecimiento. En la actualidad toda mujer puede ser hermosa y serlo en la más plena y absoluta acepción de la palabra. Todo es cuestión de seguir los consejos que a continuación expreso y que son el resultado de muchos años de estudio y de una ininterrumpida observación.

MODO DE OBTENER UN CUTIS NUEVO.— Se ha probado que la cera pura mercolizada tiene la propiedad de absorber la piel debilitada, a la que elimina en partículas infinitesimales y en forma tan suave y gradual que de ello no resulta molestia alguna. La cera mercolizada, la que se puede adquirir en cualquier farmacia, se aplica al cutis de noche, de la misma manera que si fuera cold cream, retirándosela por la mañana mediante un poco de agua caliente. Ponga en práctica este sencillísimo procedimiento y verá usted cómo logrará tener un cutis hermoso, sonrosado y fresco como el de una niña de cortos años.

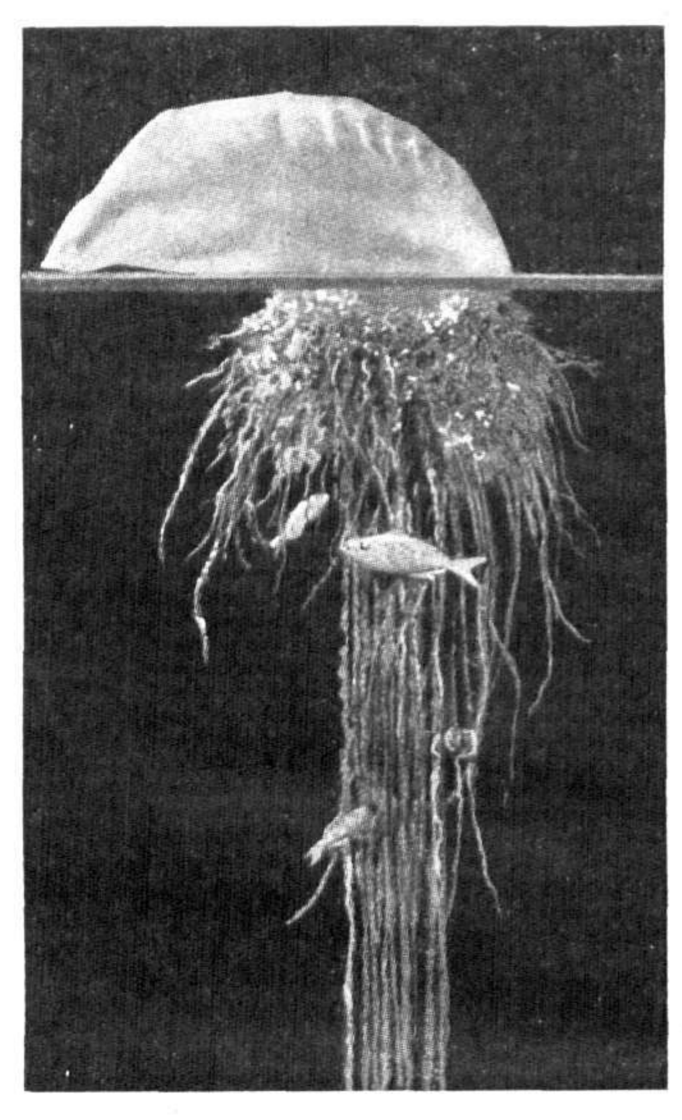
ELIMINACION DE LOS BARRILLOS. Eche usted en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, la que podrá hallar en toda farmacia. Cuando haya pasado la efervescencia del agua, báñese la cara con la solución obtenida. Los barrillos, los puntos negros irán a borrarse en la toalla con que usted se seque. Los poros grasos del rostro se contraerán y su cutis resplandecerá de límpida hermosura.

EXTIRPACION COMPLETA DEL VELLO. — Comienza a generalizarse el uso de una substancia que provoca el aniquilamiento del vello. Esta substancia es el porlac puro pulverizado y se halla en venta en todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes del cuerpo donde crecen los pelos superfluos cuya desaparición se desea. El tratamiento recomiéndase muy especialmente porque, además de eliminar el vello sin dejar rastros, hace que él no vuelva a reaparecer, dado que el porlac provoca la completa destrucción de las raíces de los pelos.

Las rarezas de la ortiga de mar

por Angel Cabrera

Especial para "Caras y Caretas"



Una ortiga de mar acompañada de sus **pastorcitos**, que tranquilamente nadan entre los mortíferos tentáculos.

VA a hacer cincuenta años que el doctor Burmeister — aquel sabio naturalista, germánico hasta en su nombre de pila, pero al que en justicia hay que mirar como argentino, ya que aquí hizo lo más y lo mejor de su obra — publicó uno de sus trabajos más notables, relativo al curioso animal llamado *ortiga de mar* o, como diríamos en lenguaje zoológico, "fisalia". No se vaya a creer que este animal fué descubierto por Burmeister; como él mismo declaró en la introducción a su trabajo, cuando él escribía ya hacía mucho tiempo que era conocido; pero la monografía en cuestión tuvo el mérito de llevar la primera buena figura de la ortiga de mar, retratada por el propio naturalista "en su estado natural vivo, ni con exageración ni tampoco con los defectos de un objeto conservado en aguardiente".

Esto parece que no tiene nada de particular hoy, cuando los estudios de biología marina han llegado a un grado asombroso de adelanto y en el mundo existen numerosos acuarios admirablemente instalados; pero en tiempo de Burmeister, todo eso estaba en período embrionario, sobre todo si se considera que el sabio había hecho sus estudios sobre la ortiga de mar treinta años antes de publicarlos. Los hizo en pleno Atlántico, a bordo de un barco de vela y poniendo los animalitos, para examinarlos mejor, en una simple fuente llena de agua de mar.

Así y todo, no se sabe hoy acerca de la fisalia mucho más de lo que dijo Burmeister. Año tras año, cientos de miles de personas cruzan el Atlántico viniendo de Europa a América, o volviendo de América a Europa, y la inmensa mayoría de ellas ni siquiera saben que exista semejante animal, aunque seguramente lo han tenido más de una vez a la vista.

La ortiga de mar pertenece al grupo de animales llamados celenterados, en el que entra un gran número de extraños seres marinos, tales como los caracoles y las anémonas de mar. Todos los celenterados están provistos de órganos urticantes, formados por pequeñas cápsulas o celdillas que, al ponerse en contacto con un otro ser cualquiera, emiten un filamento que en realidad viene a ser una aguja de inyección, porque está hueco y por él sale una pequeña cantidad de veneno producido por la misma cápsula. Dicho filamento penetra rápidamente en el cuerpo extraño y se contrae en seguida, después de haber inyectado su ponzoña, de modo que el contacto con un celenterado produce un efecto parecido al del roce con una ortiga, y de ahí justamente el nombre de órganos urticantes. En ciertos animalitos de éstos, el efec-

to desagradable es muy liviano y cesa en seguida, pero hay otros, y entre ellos la fisalia, que pueden producir a una persona espasmos y hasta una fiebre que dura algunos días. Es algo así como el resultado de un encuentro con un enjambre de abejas o el de la picadura de un alacrán. Si la víctima, en vez de un hombre, es un animalillo marino, el contacto con la fisalia suele costarle la vida. Y, en efecto, la verdadera misión de los órganos urticantes de los celenterados no es lastimar a las personas imprudentes, sino matar a los pequeños seres vivos que les sirven de alimento.

A decir verdad, nadie supondría tan molesta propiedad al ver por vez primera una fisalia. Su aspecto es, en efecto, tan lindo como inofensivo. Consiste en una vejiga alargada, transparente, con bellas irisaciones azules y rosadas, que flota sobre las olas, y de la cual penden, dentro del agua, numerosos filamentos o largos tentáculos, provistos de gran cantidad de los referidos órganos urticantes. Entre estos tentáculos, se esconden unas a manera de bocinas, que son las bocas del animal, las entradas de un múltiple aparato digestivo. En realidad, toda esta parte que queda dentro del agua comprende a los órganos esenciales del animal, y la vejiga no es más que un flotador para mantenerse en la superficie; está llena de un gas que el mismo animal produce, y cuando éste quiere sumergirse, expele dicho gas por un diminuto agujero que hay en la vejiga, y ésta se desinfla y se hunde. Por su forma comprimida y por su tamaño, el flotador de la fisalia ofrece cierta resistencia al viento, constituyendo una verdadera vela. Pocas cosas se ven en el mar tan lindas como una bandada de este celenterado dejándose llevar a impulsos de la brisa, como si fuese la reproducción en miniatura de alguna antigua flota de galeones con sus velas multicolores desplegadas. La semejanza es tan notable, que en muchos países la fisalia es conocida entre la gente de mar con los nombres de barco de guerra, fragata holandesa, navío portugués, navío de Guinea y otros por el estilo.

Burmeister, que estudió detalladamente la estructura y los movimientos de este singular habitante del océano, ignoraba que la fisalia es un animal feroz. No se puede calificar de otra manera a un ser que mata mucho más de lo que necesita para comer. Cuando flota en la superficie, el celenterado lleva colgando sus numerosos tentáculos, peligrosos como otros tantos cables de alta tensión; tan pronto como un pececillo o un pequeño crustáceo, al pasar, roza uno de estos tentáculos, las baterías de los órganos urticantes descargan sus ajugas, y el imprudente queda adherido al tentáculo a la vez que es envenenado. Los espasmos de su agonía sólo sirven para que se enrede más en los mortíferos filamentos, que a la vez se acortan y acercan la víctima a los órganos digestivos; las bocas aplican sus labios, como ventosas, al cuerpo del pez o del crustáceo, hasta cubrirlo por completo, y absorben los jugos y aun partículas de la carne, hasta que, harto ya el monstruo, suelta los restos del animal medio digerido. Como todo este proceso es casi enteramente mecánico, todo animal pequeño que se pone en contacto con los tentáculos de la ortiga de mar es muerto y acercado a las bocas, aunque no siempre es devorado, y no es raro encontrar fisalias que llevan enganchados peces que han perecido en la terrible trampa y que no llegan a ser comidos, por tener ya la fisalia suficiente alimento.

Pero he dicho mal al decir que todos los animalillos marinos están expuestos a la misma espantosa suerte. Existe una especie de pez, y por cierto un pez muy chico, que puede ir y venir impunemente por entre los tentáculos de la fisalia; mejor dicho, que vive siempre entre ellos, con la misma tranquilidad con que viven los pájaros entre el ramaje de los árboles. Se da a esta clase de peces el nombre de pastorcitos, nombre ciertamente poco apropiado, pues cuando nadan pacíficamente, en grupos de diez o doce, por entre la masa de tentáculos colgantes y de ávidas bocas, más que ovejeros o pastores parecerían ovejas o chivas que anduviesen buscando el pasto entre la espesura de un monte.

Y efectivamente, eso es lo que buscan allí los pastorcitos; sólo que su pasto no es vegetal, sino que consiste en los restos de la comida de la fisalia, en lo que queda de los peces y crustáceos devorados a medias por el celenterado, y en las víctimas que éste mata y no aprovecha. El tener siempre a la mano una despensa bien provista no es la única ventaja que el pastorcito encuentra en la compañía de la ortiga de mar; además, viviendo entre los tentáculos de este celenterado está a salvo de peligros. Ya es cosa proverbial que el pez chico es la víctima obligada del pez grande; pero esta ley no cuenta para el pastorcito; cualquier otro pez, grande o pequeño, que quisiera comérselo, sería al instante atrapado y muerto por los tentáculos de la fisalia. Y tal vez ocurra que muchas de las víctimas que ésta devora sean, efectivamente, atraídas por la presencia de los pastorcitos. Unas veces podrá ser un pez que se meta en la zona peligrosa al perseguir a uno de éstos; otras, la vista de los pastorcitos nadando sin cuidado entre los tentáculos, podrá hacer creer a otros peces que allí no hay riesgo ninguno. En cualquier caso, y aunque seguramente todo ello ocurrirá sin intención de ninguna de las partes, es evidente que fisalia y pastorcitos se pagan favor con favor.

Ahora, lo que preguntará el lector curioso es cómo diablos se arregla esta clase particular de peces para pasar junto a los tentáculos de la ortiga de mar sin sufrir consecuencias desagradables. Y bien, eso es lo que vienen preguntándose también los hombres de ciencia, sin haber logrado hasta ahora dar con la contestación. ¿Es que el pastorcito, por adaptación, ha llegado a ser inmune a las venenosas picaduras de la fisalia? ¿Es que sus tegumentos contienen o segregan alguna substancia que lo inmuniza, o tal vez que impide el funcionamiento de los órganos urticantes? Hoy por hoy, la cuestión constituye uno de los muchos problemas que encierra la biología, y el misterio que la rodea demuestra que, no obstante haber pasado medio siglo desde que Burmeister dió por primera vez una buena figura de la ortiga de mar, todavía este animal extraño reserva interesantes sorpresas para quien quiera ocuparse de él.

Angel Cabrera
Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.

La unidad de peso atómico

La laboriosa investigación realizada en los últimos años para determinar si los pesos atómicos de los elementos complejos varían con su procedencia y para efectuar la separación de los isótopos que los forman, ha demostrado fehacientemente que, desde el punto de vista práctico, tal variación es insignificante y ha justificado la decisión del Comité de la Unión Internacional de Química, de conservar el antiguo significado relativo de las palabras "elemento" y "peso atómico".

No hay, pues, motivo suficiente para modificar la actual unidad de peso atómico O = 16, que, desde hace tanto tiempo, viene empleándose en química.

En cambio, al físico le interesan los verdaderos pesos de los átomos. Sólo, desde hace veinte años, es posible establecer comparaciones entre los pesos verdaderos de los átomos. El método que se sigue es el de la parábola de J. J. Thomson, y, en 1919, en el primer espectrógrafo de masas, se obtuvo un poder de resolución de 1:130 y una precisión que llegaba ya a 0'1 %.

Con raras excepciones, los pesos atómicos deducidos de los espectros de masas coinciden bien con los generalmente aceptados. El segundo espectrógrafo de masas, construído en 1925, con un poder de resolución de 1:500 y una precisión que llega a 0'01 %, permitió el cálculo del tanto por ciento de divergencia que el peso de un átomo presenta, respecto del número entero, en la escala O16 = 16. Durante los últimos tres años, se ha dispuesto de un *valioso método de comprobación* de los cálculos químicos, en el método fotométrico, que permite calcular la abundancia relativa de isótopos, según la intensidad de rayas en los espectros de masas, y ha sido usado para la determinación de los pesos atómicos medios de los elementos complejos.

La necesidad de modificar el patrón de peso atómico, por la presencia de los isótopos O17 y O18 en el espectro de bandas, no parece ser indispensable para los fines químicos. Las diferencias de *0'01 y 0'02 %*, que resultaron con esta modificación carecen prácticamente de importancia y puede evitarse toda ambigüedad derivada del uso de las dos escalas diciendo en química, por ejemplo: "el peso atómico del cloro", y en física "el peso del átomo del cloro 35".



—¡Tan chica, y gastas tanto!
—Aprovecha, papá, antes de que crezca más...
(De *Lustige Blaetter*, Berlín)



ANTE EL PUENTE ROTO
—Pase usted, Ernesto...
—¡Nunca!... Las señoras, delante...
(De *Illustrée*, Lausanne)



RUDOLPH DIESEL

HOMBRES CELEBRES DESAPARECIDOS



MARISCAL KITCHENER

HAY una serie grande de personalidades cuyas tenebrosas despedidas del mundo han constituído, a través del tiempo, pavorosos signos de interrogación, a los cuales nada ni nadie responde.

¿Recuerdan — por ejemplo — a Kitchener, el famoso mariscal de campo, vencedor en el Mabdi y en las trágicas campañas del sur de Africa? Fué, además, reorganizador del ejército inglés. En 1916, cuando más agitadas estaban las pasiones en Europa, se embarcó el 5 de junio en el crucero "Hampshire", con objeto de visitar al zar Nicolás II de Rusia. Dicho crucero llevaba una escolta de varios barcos, y tanto éstos como el crucero mismo desaparecieron en las intensas nieblas del mar, sin que nunca más uno solo de aquellos hombres que componían las tripulaciones de la flota fatal haya aparecido para dar noticias de la tragedia.

Cae en nuestras manos la fotografía del atrevido viejo Amundsen, el único hombre que vió los dos Polos de la Tierra. El arrojado explorador, que siempre tuvo la opinión de que ni los aeroplanos ni los dirigibles eran máquinas utilizables para tan arriesgados trabajos de descubrimiento, ofreció al mundo una prueba de decisión y valentía, saliendo en busca de Nóbile cuando se perdió con el resto de su expedición en el norte. Roald Amundsen no regresó nunca más, y ni siquiera los restos de su aeroplano pudieron encontrarse.

Otro de los hombres célebres tragados por el misterio fué Rudolph Diesel, el inventor de los motores que llevan su nombre y que vinieron a revolucionar de modo extraordniario el motorismo del mundo. Diesel, con su sistema, hoy universal, aumentó el porcentaje de energía en el petróleo y sus derivados, aprovechando estos productos con un método original y práctico de combustión. El 30 de septiembre de 1913 organizó un viaje de negocios desde Amberes a Harwich, pero nunca llegó al lugar de su destino. A pesar de que el suceso tuvo lugar en una época de tantas facilidades para el esclarecimiento de los hechos, no se sabe aún si fué víctima de un crimen a bordo o si cayó al agua de tal modo misterioso y raro que nadie pudo conocer la verdad.



CORONEL FAWCETT.

El coronel Fawcett, personaje de aventuras y de extraordinaria imaginación, en 1920 hizo una expedición al Amazonas. A pesar de que tenía planeado su viaje para no interrumpirlo, los indios le contaron algo acerca de una raza y de una cultura perdidas en el interior de las selvas. Considerando Fawcett que posiblemente se trataba de restos del Atlantis, interrumpió su viaje y organizó una nueva expedición limitada a él, su hijo Jack y un amigo de ambos, saliendo en 1923, lleno de la ilusión de descubrir nuevas cosas para la ciencia y para la avivada curiosidad del mundo. Pero nunca regresó de su viaje a las selvas remotas.



ROALD AMUNDSEN.

Es posible que en la imaginación de muchos que lean estas líneas a propósito de desaparecidos aparezcan este o aquel nombre; y también puede ser que les venga a la memoria el del famoso aeronauta Matías Pérez, del cual en Cuba se hace ejemplo cada vez que se habla, en serio o en broma, de alguien que desaparece misteriosamente. Según cuentan las gentes de otras generaciones, Matías Pérez, que asombraba a los habitantes de La Habana con sus proezas en globos aerostáticos, un día, en una de sus arriesgadas exhibiciones, se perdió a la vista de la muchedumbre, sin aparecer jamás.

Un poco de grafología

"Mostradme cómo escribís y yo os diré quiénes sois", parecen decir los grafólogos.

Y, en efecto, para un buen grafólogo, es cosa sencilla.

Pero hay *grafología y grafología*. Hay la grafología de los profesionales y la de los aficionados. La científica y la distracción llena de pretensiones.

La primera se basa sobre largas observaciones. Es matemática, por decirlo así. Casi no puede equivocarse. Los menores detalles de una escritura son reveladores para el maestro. Pero no tenemos aquí la pretensión de enseñar tan sutil grafología.

La segunda se apoya sobre la intuición y la observación. No puede entrar en todos los detalles, como la primera, pero, acompañada por nociones generales, permite hacer fácilmente exámenes grafológicos interesantes.

Pero, ¿todos somos grafólogos, aun sin saberlo? Por lo menos, a ratos. ¿No han pensado nunca nuestros lectores, ante la lectura de ciertas escrituras: "Esta escritura es antipática; esta otra es simpática; quien esto escribe debe ser cuidadoso", o, viendo otra escritura: "la persona que escribió esto es desequilibrada"?

Han hecho, así, de grafólogos intuitivos, y no tienen luego sino que conocer algunos fundamentos. En poco tiempo las facultades de observación al respecto cobran vuelo y resultan muy divertidas.

No pocos aficionados llegan a poseer una grafología penetrante.



Pequeñas causas producen grandes efectos.
(De *Fliegende Blätter*, Munich)

Porque no son necesarias largas meditaciones para adivinar que la escritura gruesa indica un temperamento material, en tanto que una escritura fina demuestra carácter que no pertenece a la materia.

¿Hay necesidad de señalar que las frases en que todas las palabras están unidas son signo de un espíritu de continuidad, en tanto que la escritura de letras separadas muestra un espíritu caprichoso, fantasista, variable?

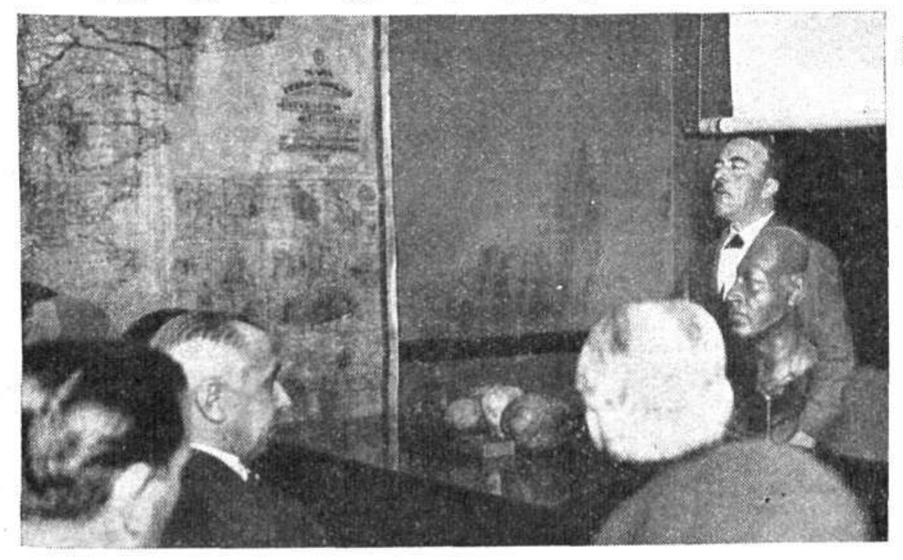
Todo ello es casi un poco de psicología.

Cuando se contempla una escritura que ha llenado una hoja sin dejar margen, se piensa en una persona económica, avara. Por el contrario, si se lee una hoja escrita ampliamente, con blanco margen, puede deducirse que el autor es generoso y de anchas miras.

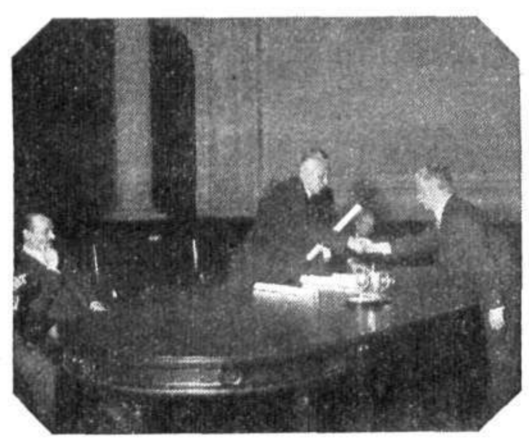
Pero, lo que más muestra el carácter de una persona, a los ojos de quien tenga apenas nociones de grafología psicológica, diremos, es la firma. Para ver los caracteres orgullosos, vanidosos, mejor dicho, basta con notar las letras hinchadas, ampulosas. No obstante, hay casos en que una firma así denota voluntad de defensa.

Una firma pequeña, sobria, neta, que no se diferencia del texto, es signo evidente de modestia, de timidez. A veces de disimulo y mala fe.

ACTUALIDADES



El doctor José Imbelloni pronunciando su interesante conferencia de "La deformación corporal en la estética de pueblos bárbaros y civilizados", en la sala del Museo Nacional de Historia Natural.





En el salón de actos del Colegio Nacional de Buenos Aires, el doctor Angel Gallardo entrega un diploma a uno de los profesores que cumplieron sus bodas de plata con el establecimiento.

El rector del Colegio Nacional de Buenos Aires, doctor Nielsen, haciendo entrega del diploma de honor a otro de los docentes de la vieja y eficaz casa de estudios porteña.



Parte de la concurrencia que asistió a la reunión social realizada en el Club Social Nueva Pompeya, en celebración de la fecha patria. El acto revistió lucidos contornos.



Progresos de la navegación

La caldera de vapor fué inventada por Watt en 1765; Fitch inventó el buque motor en 1787, y Otto, la máquina de gas en 1877; Selden patentó su motor de nafta en 1879; la turbina de vapor fué inventada por Parsons en 1884; Diesel nos trajo el motor de petróleo en 1900.

Es a hombres como a éstos que el mundo debe los progresos realizados en los últimos años para acortar las distancias y facilitar el intercambio entre los pueblos de la tierra. Y la velocidad ha de incluir, necesariamente, el elemento deportivo, que ha desempeñado un papel importante en su desarrollo. Desde tiempo inmemorial, los hombres han disfrutado de las competencias de velocidad: a pie, a caballo, en carrozas, autos, aeroplanos y botes motores, el hombre ha buscado siempre, animado por un espíritu deportista y aventurero, algo que le facilitase el cubrir grandes distancias en el menor tiempo posible.

La primera aventura del hombre en competencias acuáticas es posible que consistiese en un pedazo de madera empujando con los pies o valiéndose de las manos a modo de remos. Después vino la idea del remo y la de la vela. Muchos años después vino el vapor. Pero el límite que podemos alcanzar en este deporte consiste en el motor a nafta. En el futuro es posible que se invente algo que haga aún más rápida la navegación.

Colón tardó setenta días en cruzar el océano, desde Palos hasta el golfo de Méjico. Su segundo viaje estableció un nuevo récord. Lo hizo en cuarenta días. El velero norteamericano "Relámpago" llegó en una ocasión a navegar a razón de diez y ocho millas y medio por hora; y el "James Baines" alcanzó hasta veintiún nudos.

El buques "Andrew Jackson" salió en una ocasión de Nueva York, dió la vuelta al estrecho de Magallanes y llegó a San Francisco en ochenta y nueve días. El velero "Red Jacket" salvó la distancia entre Nueva York y Liverpool en trece días, una hora y veinticinco minutos.

El yate "Atlántico" tardó poco más de doce días en cubrir la distancia que media entre Sanday Hook, Estados Unidos, y Lizard, Inglaterra. El primer buque que combinaba la máquina de vapor y la vela en la navegación transatlántica fué el "Savannah", estado de Georgia, a Liverpool. El tiempo más corto necesitado por el "Great Western" para cruzar el Atlántico fué de diez días, diez horas y quince minutos.

Los grandes transatlánticos modernos salvan la distancia entre Europa y América en menos de cinco días. De este modo, el vapor ha batido los records establecidos antes por la navegación a vela en más de la mitad. El desarrollo de la navegación usando la nafta como combustible ha sido mucho más rápido.

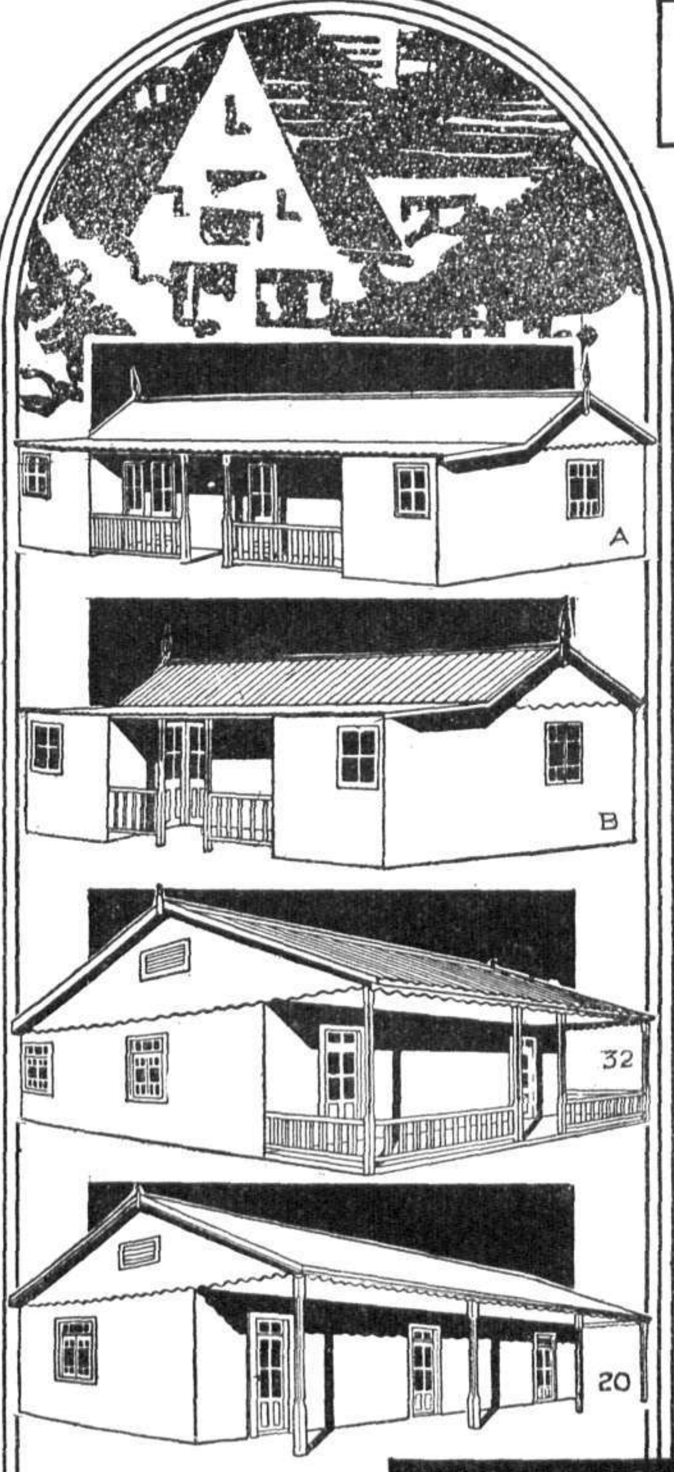
El motor de nafta fué inventado hace cincuenta y tres años, y el motor de aeroplano, hace veintinueve. Así y todo, en un tiempo comparativamente reducido, la velocidad en botes motores se ha aumentado hasta más de cien millas por hora, en automóviles a más de doscientas y en aeroplanos a más de cuatrocientas millas por hora.



El pasajero. — Supongo que vamos ya a la máxima velocidad.
El chofer. — Eso supongo, pero no estoy seguro: se han roto los frenos.
(De *Pêle y Mêle*, París)

Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.

5% de descuento en ventas al contado.



LA CASA PROPIA,

aunque sea modesta, brinda mayor felicidad y alegría que la vivienda alquilada. Vea los hermosos tipos que *ofrecemos con grandes facilidades.* Solicite, sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Chalets, *Galpones*, Garages y Tinglados de madera o de hierro, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.

CASILLA TIPO A

En pino spruce de 3 piezas, de metros 3×4 cada una por 2.60 de alto en la parte más baja de las piezas, cocina de 2×2, baño de 2×2 y galería de 2×8.

Sin piso	$ 1.824.—	
El piso en las piezas . .	162.—	más
El cielo raso en las piezas	„ 108.—	„
El forro interior en las piezas	„ 206.—	„
Completa . .	$ 2.300.—	

CASILLA TIPO B

En pino spruce, de 2 piezas, de m. 3×4 cada una por 2.60 de alto en la parte más baja en las piezas, cocina de 2×2, baño de 2×2 y galería de 2×4.

Sin piso.	$ 1.337.—	
El piso en las piezas	„ 108.—	más
El cielo raso en las piezas.	„ 72.—	„
El forro interior en las piezas	„ 143.—	
Completa . .	$ 1.660.—	

CASILLA Nº 32

En pino spruce, de 2 piezas de 3×4 metros cada una, de 2.80 de alto en la parte más baja, cocina de 2×2 metros, baño de 2×2 y galería de 2×8 metros.

Sin piso	$ 1.620.—
El piso	„ 252.—
El cielo raso	„ 168.—
El forro interior.	„ 228.—
Completa	$ 2.268.—

CASILLA Nº 20

En pino spruce, de 3 piezas de 3×4 m. cada una, de 2.80 de alto en la parte más baja y galería de 2×12 m.

Sin piso	$ 1.548.—
El piso en las piezas . .	„ 162.—
El cielo raso	„ 180.—
El forro interior.	„ 222.—
Completa	$ 2,112.—

Escuche la audición que L. S. 6, Bernotti Radio del Pueblo, transmite todas las noches a las 20.30 hs.

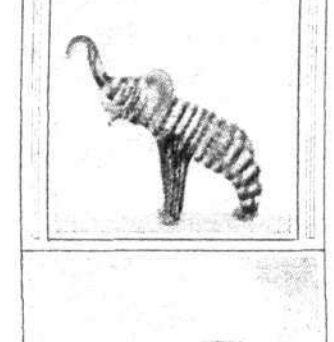
TORTOSA Hnos.

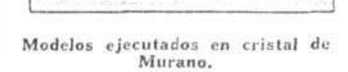
ESTABLECIMIENTOS MADERERO-METALURGICOS

Exposición y Venta: CHARCAS 2950. Administración y Talleres: CHICLANA 3341.

Buenos Aires

La mujer





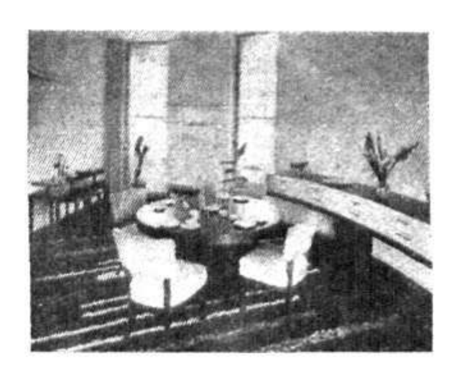
Modelos ejecutados en cristal de Murano.

CRISTALES DE MURANO

Siguen imperando triunfalmente en la decoración interior del hogar los adornos de cristal de Murano.

La nota moderna se encuentra especialmente en los modelos de animales ejecutados con mucha originalidad, revelando que el espíritu de creación, de trabajo y de verdadero sentimiento artístico vive intensamente en los descendientes de los primeros maestros de este magnífico arte de la república de Venecia.

EL INTERIOR DEL HOGAR



Los pisos modernos ofrecen las facilidades de poder arreglar bellos interiores con pocas cosas y con bastante gusto.

Uno de los modelos que presentamos en esta sección es de un comedor al laqué.

Las paredes y muebles de este comedor son de un armonioso amarillo claro. Los muebles, incluso la tabla de la mesa y el aparador, son al laqué. El piso está cubierto por una alfombra obscura con irregulares manchas blancas.



El otro modelo es de dormitorio para una mujer de negocios.

Alfombra negra aterciopelada, papel blanco en las paredes, blanco en los muebles con almohadones de cuero amarillo. Cama obscura en otros muebles de dormitorio, componen este agradable cuarto.

Cortinas y demás colgaduras, de seda blanca.

El ascensor para el servicio del té es de un diseño muy práctico.

LAS MANGAS



Todos los modelos de mangas que presentamos hoy recuerdan los estilos de hace treinta años. Los abullonados están de gran moda, lo mismo que los puños largos, plegados, aberturas en los codos, etc.

Verdad que "nada hay nuevo bajo el Sol", pero las mangas que se usan y van a usarse evidencian en forma indiscutible el retorno al pasado.





y la casa

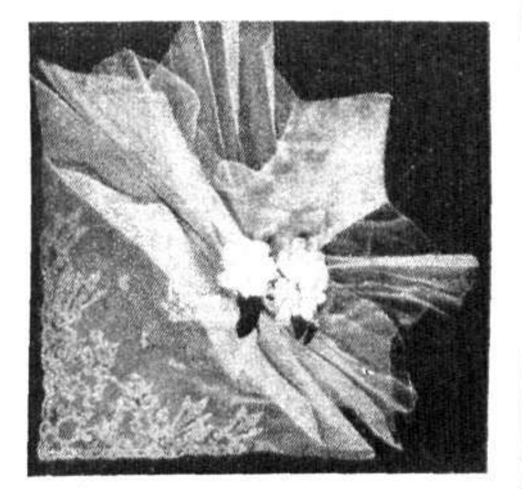
LOS PAÑUELOS

Un diáfano encaje y "chiffón" crema forman el pañuelo presentado en la parte superior. El otro es de malla rosada y "chiffón"; éstos y hermosas gardenias son a propósito para adornar los nuevos modelos de pañuelos para llevar con trajes de mucho vestir.

♥ ♥ ♥

LANA BLANCA

La lana blanca se limpia muy bien deshaciendo en un tarro de agua muy caliente un pedazo de jabón; se deja que se enfríe un poco el agua y con ella se lava la ropa, estrujándola todo lo que se pueda, pero sin retorcerla.



RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Flor-en-tina, Bahía Blanca. — Ignoro la dirección particular de S. E. el señor Presidente de la República, general Agustín P. Justo; sin embargo, puede dirigirse a la Casa de Gobierno, segura de que su carta no ha de extraviarse. En cuanto a la residencia habitual del príncipe de Gales en Londres, ya contesté que la desconozco.

A Morochita Afligida, Capital. — Ese monograma que responda a las iniciales que usted me da tendrá que hacerlo un dibujante. En cuanto encuentre uno que coincida con las letras que usted me da tendré mucho gusto en publicarlo en esta página.

No conozco otro procedimiento que las fricciones diarias de agua oxiginada. Las fórmulas menos peligrosas reclaman siempre ciertas precauciones. Hay que evitar el contacto con el aire y servirse de ellos en aquel período en que la sangre no opera movimientos.

Un polvo depilatorio simple es el siguiente:

Se mezclan:

Cal viva	115 gramos
Iris en polvo	45 „

El agua oxigenada debe aplicarse al 18 ó 20 por ciento.

A Chochita, P. Rosario. — La manteca de cacao aplicada de noche, después de haberse quitado bien el polvo con un pedazo de género de hilo o una toallita de felpa, refresca mucho el cutis y lo embellece dándole suavidad y tersura. Pero la manteca de cacao puede usarla también de día para que el polvo le quede adherido. Esa receta compuesta por la cera virgen, la vaselina blanca y la lanolina, puede hacerla preparar en una farmacia, o si no contentarse con la manteca indicada. Esa crema que usted usa es buena, pero no sirve para adherencia del polvo.

A Carola, Capital. — Tiene usted razón: los tiempos están muy malos y hay que hacer economía.

Usted misma puede prepararse un colorete en cantidad que le dure por mucho tiempo, con unos pocos centavos.

Mezcle carmín de buena calidad con una pomada fina de cera, o bien mézclelo con talco en polvo.

A Coquetona, Santa Fe. — En cuanto regrese usted a su casa después de una fiesta, debe proceder en seguida a lavarse con agua tibia para que se borren los últimos vestigios del maquillaje a fin de no perjudicar el cutis. Antes use una tela fina para quitar las materias adheridas.

A Sirusis, Mendoza. — Puede colorearse el cabello con la siguiente preparación:

Polvo de nuez de agalla .	200 gramos
Agua	250 „
Agua de rosas	180 „

Ivonne

María Antonieta

¡María Antonieta! ¡Cuán difícil juzgarla! Es una reina que pasa del palacio a la Conserjería, del trono a la guillotina; una esposa que recibe en su anillo de boda el reino más hermoso, a la sazón, del mundo, y luego recibe de manos del verdugo las raídas tocas de su desolada viudez; una princesa a quien ha educado en la abundancia la mujer más elevada y más fuerte de *su tiempo* para la majestad, y a quien han maltratado y escupido las muchedumbres airadas, hundiéndola en húmedos y oscuros calabozos; una madre que adoraba a sus hijos y que los vió arrancados a su regazo y convertidos en instrumentos de su proceso y de su deshonra; una joven hermosísima que creció en el armiño y en la púrpura para tener hambre y frío, coserse y remendarse la ropa, recoger los insultos más groseros, devorar las injurias más soeces hasta ir en una carreta al cadalso y mezclar sus huesos olvidados en la tierra común, en la fosa de la miseria y de la pobreza, sin una oración y sin una lágrima; horrible tragedia, la cual exigiría, para ser referida en toda su desgarradora tristeza, los sollozos de Job y las lamentaciones de Jeremías, esos poetas plañideros de las majestades arruinadas y de las grandezas caídas. Yo no he ido vez alguna a la Conserjería a visitar sus góticas prisiones que no haya visto a María Antonieta en su cuna de oro puro y en su cadalso de ensangrentadas tablas; con su cuello de garza tocado ayer por diamantes y hoy por la cuchilla; con su traje de terciopelo carmesí bordado en oro y su sayal de tosca lana remendada de andrajos; en su Trianón circuida de cortesanos que la adoran y en su cárcel rodeada de soldados que la insultan; yendo al trono entre nubes de incienso y a la muerte entre estallidos de blasfemias; adorada y querida como una diosa, muerta y enterrada ¡ay! como una bestia. Los antiguos, que tan admirablemente comprendieron el terror trágico, hacían bien sosteniendo que el despeñarse de eminentes alturas a profundos abismos produce en cuantos contemplan tanta desgracia un escalofrío indecible de compasión y de pena. Los que hemos nacido en la pobreza y en la pobreza nos hemos criado, no experimentamos en estos cambios bruscos de la suerte estremecimientos tan rudos y golpes tan fuertes como aquellos que han nacido y se han criado en las cimas del poder y de la fortuna. Así, yo sostengo que en todas las almas compasivas producen, por superstición si queréis, pero también por necesidad ineludible, mayor compasión que tantas otras desgracias, las desgracias de María Antonieta. Así es tan difícil acercarse a esa ilustre personalidad histórica, verla en su hermosura, oirla en su amargo sollozar, y juzgarla sin pasión y sin enternecimiento... Mas la historia tiene sus exigencias, y la primera es no excusar ningún juicio, no desconocer ninguna responsabilidad, no desmentir la severa justicia.—*Thiers.*



SEÑORA ADELA FERRARI DE JUNCÁ

El fallecimiento de la esposa de nuestro compañero de tareas causó vivo sentimiento de pesar en quienes conocían y apreciaban las bellas cualidades de su espíritu.

La inteligencia del caballo

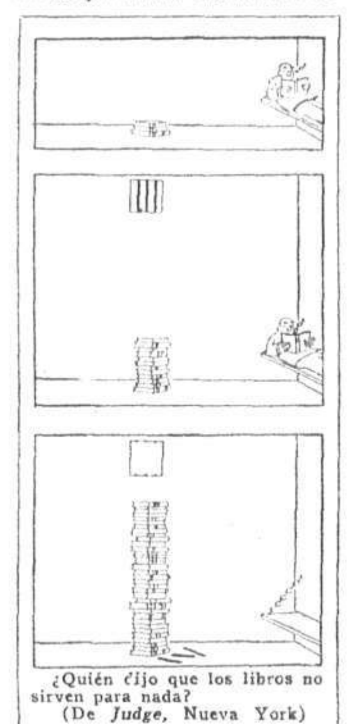
A propósito del caballo, muchas son las anécdotas que se han contado y se cuentan; pero, dada la autoridad de las personas a quienes vamos a referirnos, la psicología equina es mostrada claramente y con útil enseñanza.

El célebre hombre de guerra francés general Weygand, que presidía no hace mucho una sesión de la Liga Francesa para la Protección del Caballo, contaba con palabra fácil algunas anécdotas sabrosas sobre "la más bella conquista del hombre", como es considerado el noble caballo.

El militar habló sobre todo del caballo *psicólogo*... ¡Sí, amigos lectores: psicólogo! Porque el caballo que tantas gentes desconocen, hasta en nuestro país donde los hay por millones, es un ser dotado de reflexión, de memoria y de capacidad observadora.

"Pocos meses antes de la Gran Guerra, mientras en Alemania se exhibían los famosos caballos calculadores de Elberfeld, me acuerdo — dijo el general — que fuimos a interrogar al respecto a varios sabios. Y el profesor Berillon especialmente nos expresaba:

"El caballo, hasta cuando no ha recibido educación, es asombrosamente capaz de cálculo. Véase el caballo que tira del carrito en las minas. Sabe que su servicio consta de veinte vueltas. Y al cabo de esas veinte vueltas se detiene él solo. Las ha contado... Observad el caballo del servicio postal de las estepas rusas: cuenta las verstas, de acuerdo con los postes clavados en la nieve; y hace su recorrido sin equivocarse. Pero si se le hace la farsa de suprimir un poste, hará uno menos. Si se agrega uno suplementario, hará uno más. La experiencia ha sido hecha muchas veces".


¿Quién dijo que los libros no sirven para nada?
(De *Judge*, Nueva York)

Berillon decía además:

"El caballo es el animal más maleable y más educable que hay. Es un bruto cuando lo tratamos como tal. Pero ved cuántas lecciones nos da el sencillo caballo de coche. Desde que se encuentra estacionado, se coloca él mismo en estado de perfecto descanso muscular. *No hace, como el hombre,* gestos inútiles. Economiza su fuerza.

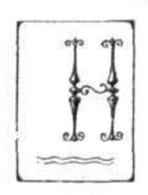
"El caballo es observador. Quitadle el tapaojos o abridle la puerta del corralón. El contará todo el día las gentes que pasan, entran o salen".

Y el sabio concluía:

"No nos hemos dado la pena de consagrar a un animal bien dotado el tiempo y los esfuerzos que consagramos a la instrucción de los niños. Solamente el educador de los caballos de Elberfeld ha hecho esa obra".

El hombre, en efecto, se sorprendería menos al notar la inteligencia de las bestias, si las tratara como algo más que como esclavas... representando un valor mercantil, y nada más.

Los premios en el Salón de Bellas Artes



Hace alrededor de ocho años, fué instituído en el Salón Nacional un premio de 6.000 pesos, que los jurados no otorgaron jamás y al que los artistas consideran una recompensa "decorativa", entre las bien míseras de verdad, si se comparan con las instituidas para ciencias y letras por el gobierno de la Nación.

En el referido certamen, los pintores y escultores, fuera de esa gran Medalla de Honor que no se puede alcanzar por su carácter ilusorio, cuentan con un premio de 2.500 pesos, frente al de 30.000 que importa el de ciencias y letras, lo que constituye a todas luces una marcada injusticia que exige ser reparada cuanto antes.

Un poeta, el pintor o un escultor, merecen con el hombre de ciencia el apoyo del Estado, como representación de fuerzas vivas en el desarrollo cultural de un pueblo. El hombre de ciencia ya lo tiene, como también el poeta; ahora es necesario que lo tengan el pintor y el escultor.

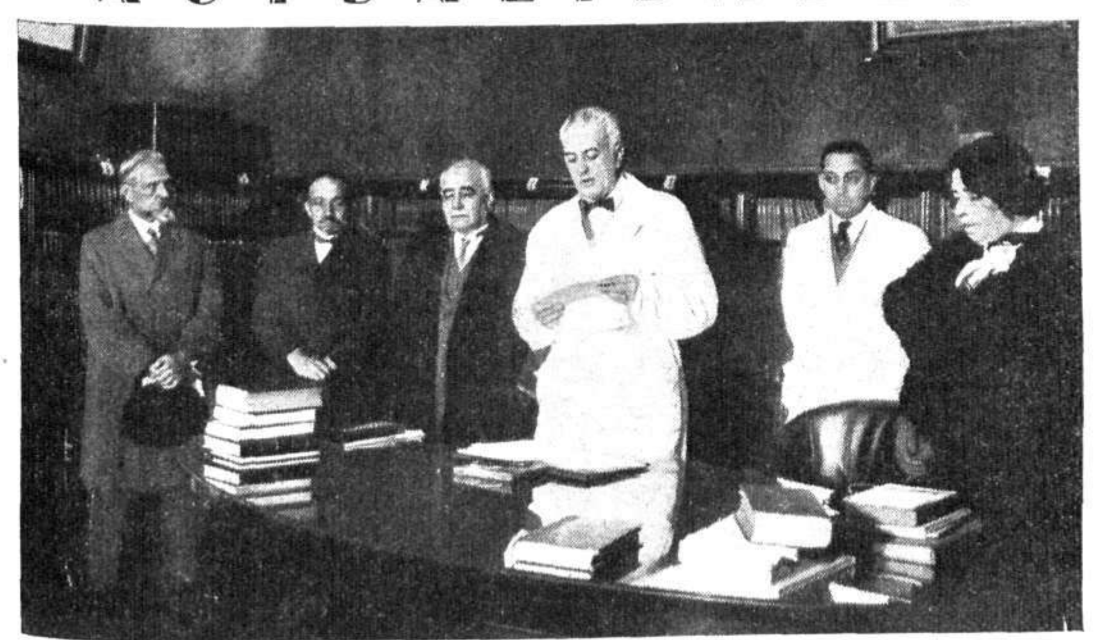
El Salón Anual, que debiera ser el más bello exponente de nuestra expresión artística, desde que se comprobó la inclusión del Gran Premio "sólo en la letra reglamentaria", fué disminuyendo paulatinamente en la autoridad de su concurrencia. Bastaría, para transformarlo, hacer efectiva una recompensa fantasma, con el compromiso de cumplir lo que ofrece en un documento la palabra oficial y declarando que en ningún caso la Medalla de Honor se declararía desierta.

Y si se aumentara a 10.000 pesos — es decir, sólo a la tercera parte del primer premio en ciencias y literatura, — ese Salón lograría atraer de nuevo a los mejores representantes de nuestras artes bellas, en una magnífica demostración que nada tendría que envidiar a los más serios conjuntos de certámenes extranjeros.

La nueva dirección de Bellas Artes, al organizar en el Palais de Glace la próxima muestra anual de Primavera, debe introducir esta reforma, que traerá como consecuencia inmediata revestir el acto inaugural de inusitado valor, no sólo como exposición extraordinaria de lo que representa el arte argentino, sino también como factor de enseñanza, tan necesario en estos tiempos de lamentable desorientación.

RICARDO GUTIERREZ

ACTUALIDADES



El doctor Gonzalo Bosch, director del Hospicio de las Mercedes, inaugurando los cursos de la Escuela Mixta de Enfermeros para alienados mentales, institución que será de beneficiosos resultados para la citada casa de salud.



Don Francisco Chelía acompañado por los alumnos del Colegio Internacional de Olivos en el día que cumplió las bodas de oro con la enseñanza la citada entidad educacional, una de las más prestigiosas del país.



Conjunto artístico que tomó parte en la fiesta realizada en el teatro Cervantes, bajo el patrocinio de una comisión de damas, a fin de recolectar fondos para los actos en celebración del centenario de la ciudad correntina de Mercedes.

Einstein en familia

¿Qué hace Einstein fuera de meditar en las difíciles cuestiones que forman sus estudios? Un periodista indiscreto ha contado algo de todo esto. Desde luego, Einstein es tímido, como todos los hombres verdaderamente grandes. Siente un gran anhelo de soledad. Cuando está solo en su cuarto de estudio y sabe que ha llegado alguien a su casa, permanece quieto y no se mueve hasta no estar seguro de que no va a encontrarse con nadie. Lo más que hace es asomarse a una puerta y preguntar a su mujer, en alemán, algo semejante a: "¿Hay moros en la costa?". Si la respuesta lo tranquiliza, sale; si no, sigue encerrado.

Una vez le pidieron que hiciera de la teoría de la relatividad una exposición breve y sistemática que estuviera al alcance de todo el público culto. No quería tal vez el sabio tomarse un trabajo extraordinario y formuló sus observaciones en las siguientes palabras: "Cuando un hombre tiene una mujer bonita sentada sobre sus rodillas durante una hora, le parece un minuto. Si un hombre se sentara sobre las ascuas de un fogón por espacio de un minuto, le parecería una hora. Esta es la teoría de la relatividad". Exacta o no, es una respuesta que revela humorismo.

No es éste, sin embargo, su rasgo distintivo. Es más bien huraño y siente un gran anhelo de justicia, fruto seguramente de la sangre hebrea que circula por sus venas. Cada cierto tiempo da conferencias pacifistas o firma manifiestos en defensa de la misma doctrina o en defensa de pueblos oprimidos, de minorías nacionales, de hombres perseguidos por ideas.



—¡Dame el vasito, Damiana, que me parece que por aquí **hay** agua!

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Su "hobby", para emplear un término de moda, es la música. No sólo toca el violín y el piano con bastante habilidad (quienes lo han oído dicen que es un gran ejecutante), sino que también compone música. Sus gustos son refinados. Prefiere Bach a Wágner, aunque confiesa que al oír la música del segundo experimenta "sensaciones misteriosas". Muy lector en su juventud, conoce toda la gran literatura europea, y entre los clásicos ha leído mucho a Cervantes y, por cierto, a Goethe. Es también un admirador ferviente de Dostoiewski y confiesa haber leído muchas veces "Los hermanos Karamazoff". De la literatura moderna sabe poco y declara que ahora ya casi no tiene tiempo de leer nada.

De vez en cuando sale de su hogar y camina horas enteras, hasta quedar rendido de cansancio. De este modo satisface a la vez dos fuertes tendencias de su espíritu: el anhelo de soledad y su necesidad de meditación. Y así, humilde, modesto, amigo de la soledad y del hogar, enamorado de la música y de su ciencia, vive el portentoso genio que ha renovado las ideas del mundo con sus trascendentales teorías e investigaciones físicas y matemáticas.

CARAS Y CARETAS



Los padres

Por CARLOS CIAPEK

Desde la mañana, la plaza resplandecía como una lámina ardiente bajo el cielo sin nubes.

Blancos portales; en los balcones florecen geranios y pequeños cactos; un perrito rojizo se rasca, en la calzada. Sólo las fachadas obscuras de las casas ricas ponen un hálito fresco en el esplendor solar del día. Una penumbra acogedora asoma a los vidrios de las ventanas cerradas. Junto a la puerta de la botica un perro de San Bernardo duerme como una esfinge. Reina el silencio, como siempre en esa plaza: el silencio de las lluvias, el silencio de la ardiente claridad meridiana, el silencio de los domingos, el silencio de los días de trabajo. Como enorme, empinada nave, se yergue la iglesia en medio de la plaza.

La niña solía pasar por allí, de paseo, cuando vivía.

Había muerto. Jamás la pequeña ciudad vió un dolor mayor que el de su padre. En los últimos días no se apartó del lecho de la enfermita. Sólo cuando ésta dormía, se acercaba a la ventana y contemplaba la plaza.

Por allí había paseado con la niña, llevándola de la mano y charlando animadamente El perro de San Bernardo del boticario barría el suelo con la cola y se incorporaba para que la niña lo acariciara al pasar. El viejo boticario metía la mano en un bocal de vidrio y le daba un puñado de pastillas grises para la tos, que la niña escupía más tarde con gesto de disgusto. Sus pobres manitas quedaban sucias y pegajosas por largo rato.

En compañía de la niña bajaba hasta la orilla del río. La pequeña tenía miedo — no sabía decir por qué — de ciertas casas; tenía miedo de los hombres y de los perros malos, de los pozos con los baldes, los puentes, los mendigos, los caballos; temía el río y las máquinas. A cada estremecimiento de temor estrechaba la mano del padre, que le respondía con un fuerte apretón de protección: ¡no temas: yo estoy a tu lado!

Con ella paseaba por el bosque, echaba a rodar las piñas en la pendiente y se esforzaba por bromear. Pero esa niña jamás pedía nada. Todos los conocían: él, de aspecto digno, un tanto obeso, agobiado, lleno de aprensiones; ella, una niñita de seis años, de cabellos rubios, carita consumida y vestida de una manera un poco extraña. Los pilluelos le gritaban "Muerte seca". El padre enrojecía, sufría e iba a quejarse en las casas de los chicos.

Tales eran sus paseos.

El perro de San Bernardo se incorporó y miró a su alrededor. La niña había muerto al cabo de tres semanas de enfermedad. Algunas viejas mendigas aguardaban ya a la puerta de la casa de duelo. Los que acuden al funeral se reúnen en la plaza, charlan un rato al rayo del sol y luego entran. Espera ya la música y esperan los oficiantes con la cruz y los faroles. Cuatro operarios del taller del padre, que visten trajes negros nuevos, llevan la caja, cubierta de largo paño; siguen, entre confusas y alegres, las niñas vestidas de blanco; luego las componentes del coro, con el cuaderno de música bajo el brazo; jóvenes sonrientes, vestidos claros, ramos de flores... Poco a poco llegan las notabilidades de la ciudad, en largos chaqués negros y pesadas polleras de seda; imponentes sombreros altos, rostros solemnes; llega la ciudad toda porque el padre posee vastas propiedades inmuebles y ocupa una buena posición social. Por fin aparecen el párroco y dos sacerdotes, con paramentos blancos, símbolo

de júbilo celestial. En el salón del piso alto yace la niña con una coronita de flores en los cabellos rubios y un cirio roto en las manos pálidas.

En la plaza reina el silencio; el perro se despereza alzando la cabeza hacia la casa que se ha vuelto silenciosa. Por la ventana abierta llega la voz del sacerdote: "Sit nomen Domini". Las mendigas se arrodillan. "Laudate, pueri, Dominum; laudate nomen Domini". Y el coro de los hombres: "Sit nomen Domini benedictum". Las mendigas, en la calle, murmuran entre dientes una plegaria confusa, de la que brotan poco a poco las palabras del padre nuestro. "Hic accipiet", canta la voz llena del párroco. "Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison. Et ne nos inducas in tentationem. Sed libera nos a malo". El perro de San Bernardo se encamina, gacha la cola, hacia la casa. "Oremus". Reina el silencio en la casa. Las mendigas cesan de rezar. Sólo la fuente murmura en el medio de la plaza.

Ha muerto una niña. Era débil y feúcha. Tenía miedo de la plaza, tan vasta, miedo del perro grande, del pozo sin fondo. Pasó por la vida de la mano del padre; se enfermó en los brazos del padre. ¡Loado sea el Señor porque ha muerto cuando sólo contaba seis años, para convertirse en ángel!

El cortejo negro cruza la plaza reverberante: los oficiantes con la cruz y los faroles y la música lamentable; las niñas, con la corona de ramitas y los cirios rotos sobre almohadillas; los clérigos, con las hachas encendidas; he ahí el pequeño féretro, ligero no obstante la pompa, las largas cintas rígidas, las coronas de cera y los moños de gasa roja; el padre, agobiado y con las facciones alteradas por el dolor; la madre, menuda y pálida bajo un velo negro; y luego, gente callada, melancólica, cabezas calvas que brillan al sol, pañuelos blancos... una multitud lenta y sombría, y allá en el fondo, como isla separada y palpitante, las pordioseras que musitan su plegaria sin fin.

Bajo el sol que quema, la procesión asciende el Calvario de los dolores humanos. Del otro lado de la pared desnuda se extiende el cementerio nuevo, blanco y árido, la tierra arenosa de los muertos de la que no han brotado sino cruces blancas, lirios de latón, y la escueta torre de la capilla fúnebre.

Todo descarnado y blanco como los huesos. Mediodía blanco y muerto. Carretera blanca y ardiente. El pequeño féretro avanza, en alto, arrastrando una multitud negra. Un pequeño féretro, una niña muerta, vestida de blanco, con un cirio roto... A veces iba a pasear por allí, de la mano del padre.

¡Pobre hombre! ¡La quería tanto! Se casó ya en edad madura y esperó con febril anhelo el primer hijo. Poco después llegó a la ciudad el nuevo maestro de coro, el "regens chori", que trastornó la cabeza a su mujer. Todos conocen los pormenores. De aquí que de padres de cabellos negros naciera una niña de cabellos rubios. Se parecía sorprendentemente al organista; veíase que era carne de su carne. Diríase que era una continua apelación viviente al verdadero padre.

La caja pequeña y ligera se ha hecho de plomo. Los que la transportan se detienen y la depositan en el suelo. Sí; hasta ese mismo sitio solía llegar, en compañía del padre. Allí se sentaban y se quedaban contemplando la carretera, resonante de carretas de comediantes, de carros de campesinos, de coches. Contemplaban los caminos, tratando de adivinar quiénes paseaban por ellos.

Toda la ciudad sabía que su mujer corría tras otro. Sólo él ignoraba. Tenía su niña, la pequeñuela de cabellos rubios y ojos descoloridos, y con ella jugaba, mientras su mujer iba de un lado a otro y provocaba escenas de celos con toda muchacha a quien el músico enseñaba a chillar. Por fin este último rompió relaciones, para no perder las discípulas, pero permitía leer las cartas de ella a cualquiera que manifestara deseos de leerlas, y todos manifestaban este deseo.

La música vuelve a gemir una marcha lacerante y la procesión lenta continúa andando entre los tañidos de las campanas. La señora del velo, que aprieta convulsamente los labios, tropieza a cada momento en el ruedo de la pollera. Se mantiene erguida como para afrontar todas esas miradas, antes de encerrarse de nuevo en su casa y entregarse a las eternas labores de bordado, junto a la ventana, pálida de soledad y de amargura.

Sí: él la había abandonado, dejándola con esa niña que le producía cierto frío sentimiento de repulsión, y con el marido que no tenía interés por cosa alguna excepto por esa infeliz chiquilla, hija de otro. La quería con todo su afecto melancólico; la gente no sabía si debía burlarse de él o compadecerlo, cuando la sacaba de la casa fría a la plaza para llevarla de paseo, ridículamente vestida, pálida, asustada.

Un breve tañido y las campanas callaron de improviso.

Un pequeño féretro llama a la puerta de la eternidad. Descansa junto a la tumba abierta, en medio de la multitud silenciosa. En el silencio de muerte sólo se oye el rumor de los papeles de música, mientras el párroco hojea lentamente un libro negro. Entre la gente, un niño se ha puesto a llorar. La sombra sutil de la torre corta el árido campo de los muertos.

Sólo desde hace un año entierran en ese cementerio. Es quizá demasiado grande; quizás jamás se llenará, jamás se cubrirá de árboles; quizás permanezca eternamente vacío y desnudo. La multitud manifiesta cierta nerviosidad. ¿Qué ocurre? ¿Por qué no empiezan de una vez? El silencio se prolonga tormentoso, pesado, oprimente.

—"Laudate Dominum de coelis, laudate eum in excelsis. Laudate eum omnes angeli eius — entona el coro, — laudate eum omnes virtutes eius". — La multitud exhala un suspiro de alivio. — "Laudate eum Sol e Luna; laudate eum stellae et lumen. Laudate eum coeli coelorum".

Una ráfaga suave, como provocada por el coro de las voces masculinas, sopló en las caras pálidas, reanimadas de improviso; alzóse una nubecilla de incienso; rumor de roce de cintas y coronas; de la fosa exhalóse el frío de la tierra... El padre, inmóvil, fija la mirada en la pequeña tumba, inclinado, como si fuese a caer; la gente se empina en punta de pies para verlo mejor. Se acerca el instante de la separación.

"Kyrie eleison, Christe eleison, Kyrie eleison". El joven sacerdote agita el incensario cuyas cadenillas chirrían febrilmente; se alza el humo y palpita al viento. "Oremus". El vasto cielo ardiente se abre rígido sobre el cementerio blanco. Es un instante de angustiosa eternidad en el que sólo late el corazón en la tensión del momento terrible, solemne y tormen-

toso. "Per omnia saecula saeculorum, amen". Las gotas de agua bendita salpican la tumba; el padre cae de rodillas y solloza desconsoladamente. La caja desciende con lentitud, mientras se elevan las voces del coro, con acento dulce, triste, apagado: "Dios la ha llamado".

La señora del velo escucha como clavada en el suelo. Conoce demasiado esa voz llena, cálida, satisfecha de sí. La escuchó muchas veces en otro tiempo, en otro lugar, y abandonábase entonces al calor de su contacto inminente. Todos escuchan con la cabeza gacha: canta el "regens chori" con la primera voz del coro, María, una muchacha alta y rozagante. De todo el coro sólo se oyen esas dos voces, que se aman y se abrazan en pleno sol. El párroco escucha con los ojos cerrados; la señora del velo llora convulsamente; una nubecilla de incienso azul vuela hacia el cielo, y silencioso, silencioso, se desarrolla el final. El párroco, como si despertara de un sueño, se aproxima a la tumba, se inclina.

Un terrón, dos, tres...

Uno, dos, tres. Todos avanzan hacia la tumba abierta, al borde de la cual el padre solloza interminablemente. Cada uno ha arrojado ya tres terrones en la tumba. Todos emprenderían el regreso de buen grado. Sólo esperan que el padre se ponga de pie para estrecharle la mano. Los sacerdotes están un poco impacientes: deben aún trasladarse a la capilla. El sepulturero comienza a arrojar en la tumba paladas de tierra seca. Todos los circunstantes callan, incómodos.

Y he aquí que el grupo que forma el coro se estremece en una risa ahogada. Brillan los ojos del "regens chori", contento del chiste que acaba de decir. La pálida Anita se ha ruborizado, Matilde muerde el pañuelo y María se agita reprimiendo la risa. El "regens chori" se retuerce los bigotes, se pasa la mano por los cabellos. Luego, aproximándose a María, le murmura algo al oído. María rompe a reír y huye. Todos se miran como preguntándose si deben sonreír o indignarse.

De pronto el padre se pone de pie. Quiere decir algo, con voz trémula, entrecortada:

—A todos... ustedes... que han manifestado esta prueba... de afecto... a mi única... mi adorada hijita... — pero no puede continuar. Los sollozos lo ahogan y se aleja como un sonámbulo.

Sigue una confusión general. Mientras los sacerdotes se encaminan hacia la capilla, la multitud se divide y se dispersa. Algunos, al pasar junto a la tumba de sus deudos, se persignan tres veces; otros se detienen un instante junto a un monumento fúnebre. Ninguno espera el final de la ceremonia. Sólo el "regens chori", María y las muchachas del coro se dirigen hacia la capilla del cementerio, riendo ruidosamente.

Una que otra mujer de luto permanece orando un momento junto a una tumba, se enjuga los ojos y arregla las flores marchitas.

De la capilla abierta llega el canto del diácono:

—"Benedicite omnia opera Domini Domino".

—"Benedicite angeli Domini Domino" — entona el "regens chori".

El sepulturero, a paladas llenas, colma de tierra la fosa de la hija de dos padres.

CARLOS CIAPEK

1857



Edificada en 1872 y ampliada en 1890 en su sede actual, hasta 1926, que fué reconstruida.



Fundada en 1857 en la calle Victoria entre Chacabuco y Piedras, donde estuvo hasta 1872.

1932



Ultima reconstrucción y ampliación en 1926. Nuestro actual edificio después de 75 años de vida comercial.

BODAS DE DIAMANTE DE LA

TIENDA SAN MIGUEL

ELIAS ROMERO & Cía.

SUIPACHA 84 al 100 esq. B. MITRE 902 al 946

Casa Fundada en 1857

Celebrando los 75 años de la fundación de nuestra casa, ofrecemos a nuestra clientela una

VENTA EXCEPCIONAL

de artículos de alta calidad en los cuales, no obstante ser sus precios bajos, hacemos desde

el 6 hasta el 18 del corriente mes de Junio

20 % DE DESCUENTO EN NUESTROS TRES DEPARTAMENTOS DE

TIENDA, TAPICERIA y ALFOMBRAS

Además brindamos, como complemento de esta venta, varios hermosos obsequios a las primeras 10.000 compras en la proporción siguiente:

Por cada compra de $ 25.- a $ 100.— Una fina polverita para cartera

Por cada compra de $ 100.- a $ 200.— Un elegante y precioso VANITYS

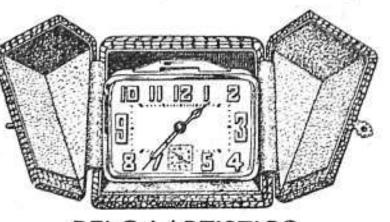
Por cada compra de $ 200.- o más .— Un artístico reloj en rico estuche

NUESTROS OBSEQUIOS



VANITYS

Elegante y reciente creación francesa, platinada o dorada, con laqué a juego.



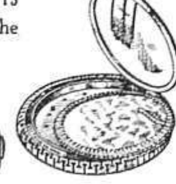
RELOJ ARTISTICO

Dorado a juego, con esfera luminosa, despertador de original estilo y su correspondiente estuche.



POLVERITA FINA DE CARTERA

en platinado mate con artística imagen en alto relieve.



POLVERITA RHODOID

Para cartera, con delicadas guardas griegas. Platinadas o doradas.

Año XXXV | Buenos Aires, 11 de junio de 1932 | Núm. 1758

CARAS Y CARETAS

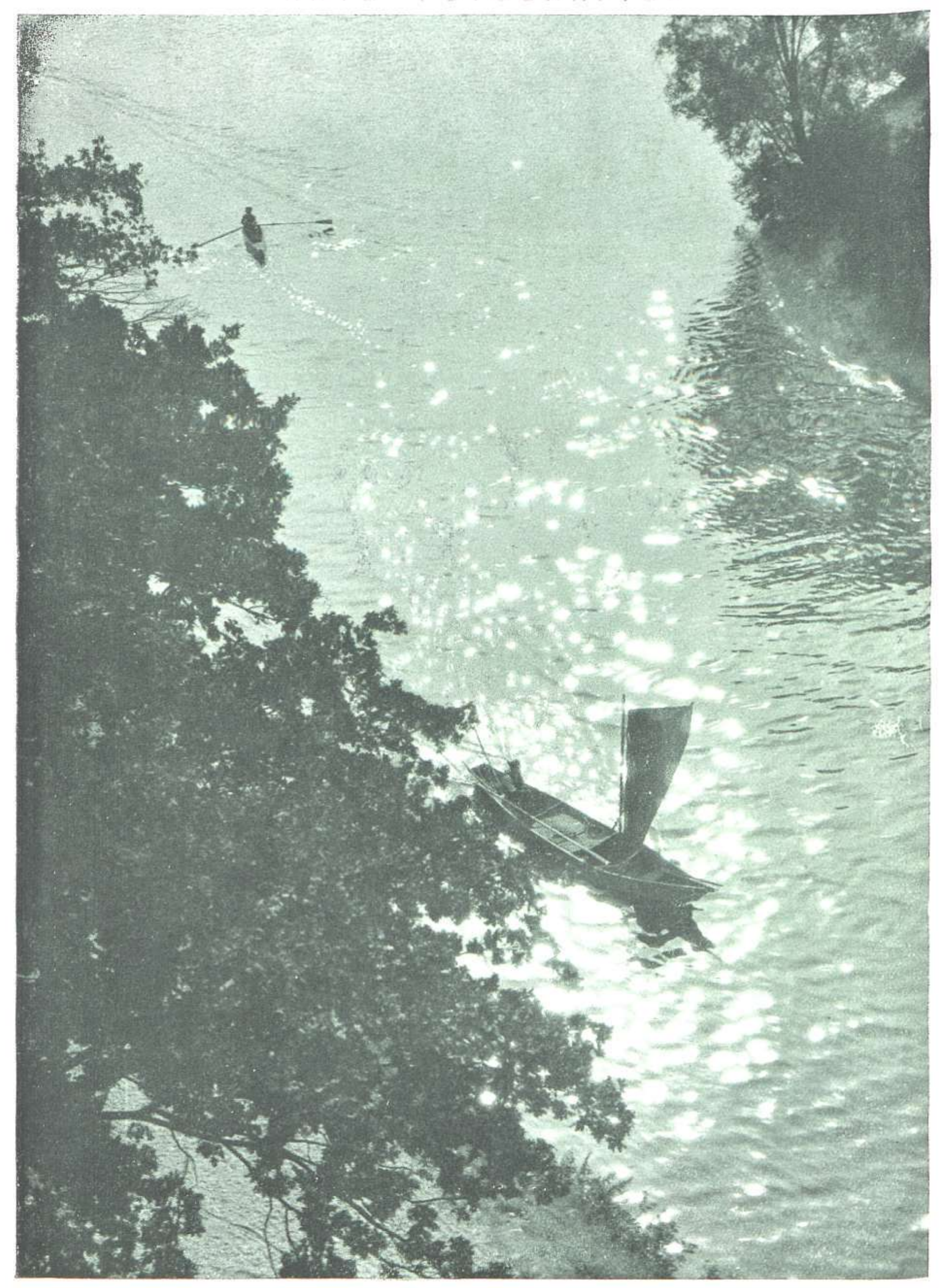
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

AUTORRETRATO

♥

ALBERTO DURERO
MUSEO DEL PRADO





EFECTO DE LUZ

EL RIACHO, PLACIDO. EL ENCANTO LUMINOSO SE SUMA A LA APACIBILIDAD DEL PAISAJE. SOLAMENTE ALTERADA POR EL GOLPEAR DE LOS REMOS Y EL MURMULLO DEL VIENTO.

Premios nacionales de letras de 1928

Los autores que obtuvieron los premios



ARTURO CAPDEVILA



B. FERNANDEZ MORENO



ALEJANDRO M. UNSAIN

Un premio, nacional o municipal, no constituye una consagración para el doctor Arturo Capdevila. La obra vasta y difundida de nuestro antiguo colaborador goza del debido prestigio en el pensamiento de los reducidos grupos intelectuales y en el sentimiento popular. Capdevila es — y empleamos una frase de Menéndez y Pelayo — "un puro hombre de letras". ¿Que los problemas jurídicos y sociales han quebrado, por momentos, su personalidad literaria? Es verdad, pero jamás enturbiaron su claridad lírica, y, por sobre el jurisconsulto, el político y el sociólogo, se yergue siempre el poeta, o el esteta, defensor de nuestro idioma. Su "Babel y el castellano" ya había merecido en España una justa calificación; por consiguiente, poseía una anterioridad de éxito, y la confirmación de su valor, por decisión unánime del jurado encargado de las obras nacionales del año 1928, es una *ratificación del fallo precedente*, pronunciado por eminentes hombres de letras hispanos. Pero — volvemos a manifestarlo — la totalidad de la obra del poeta de "Melpómene", del dramaturgo de "La Sulamita", constituye una consagración por ella misma. El doctor Capdevila ha logrado un triunfo más.

Por entre piedra montañesa se ha venido hasta nuestra ciudad el verso de Fernández Moreno; por entre piedra montañesa y pastos pampas, y el hilo claro, saltarín y bullicioso ha sido un solaz para la inquietud metropolitana. El autor de "Poesías" y "Décimas" — *las obras que le conquistaran el* segundo premio nacional de 1928 — ha legado a nuestra poesía su voz más fresca y sencilla. Ingenuo unas veces, irónico otras, interesante siempre, el verso de Fernández Moreno ha sabido correr, puro y solo, sin mezclarse a otros de corrientes desbordadas y diferenciándose de aquellos que traen sonoridades de manaderos lejanos. Y en ese correr solitario radica el valor de una personalidad inconfundible, de un espíritu que, dado a captar los matices más pequeños y delicados, ha ofrecido una sucesión de cuadros precisos y definidos. Y, caso curioso, el conjunto no tiene el defecto de la monotonía. Nuestro asiduo colaborador no es un inventariador de paisajes; les hurta los tonos reveladores, las líneas características y las emociones más intensas y propias, y al trasladar el todo a la música de su verso — ¡tan suyo! — los une con su virtud predominante: el amor a la raza.

En materia legislativa — infinita materia removida y renovada de continuo, en atención a los cambios políticos y sociales frecuentes, — el doctor Unsain puede considerarse uno de los hombres más empeñosos del país. La política, la más peligrosa y *cautivante* de las sirenas argentinas, no constituye para el hombre estudioso que acaba de obtener el tercer premio nacional de literatura de 1928, ni una tentación, ni una voz insinuante. Tampoco la penumbra oficinesca ha ensombrecido su mentalidad juvenil. Sólo el periodismo, con su tumulto mantenido, ha logrado distraer su dedicación a los estudios jurídicos; y acaso sea ese mismo tumulto el que ha influenciado en su obra de escritor, obra en la cual se funden un aguzado espíritu crítico, un vasto conocimiento de los problemas sociales y un sentido de observación educado en labores *constructivas*. "*Legislación del trabajo*", la obra premiada, es el producto de un gran esfuerzo; no es un hacinamiento de inexperimentadas teorías; es la consecuencia de una inteligencia clara y ordenada y de una personalidad definida en ideas y acciones legislativas.

Enlaces y &



Señorita Georgelina A. Cavallero, con el señor Emilio Duhalde.



Sta. Nidia Fourcade, que ha formalizado su compromiso matrimonial con el señor Eleazar Villavicencio.



Señorita Angélica Pérez, que contrajo enlace con el señor Claudio D. Trannack (hijo).



Señorita Dora Alurralde, que contrajo enlace con el doctor Filiberto de Oliveira Cézar, en Tucumán.



Señorita de Yzaguirre Uranga, con el doctor Carlos Aranguren, en Paraná.



Señorita Dora Carmen Blazquez Sánchez Boado, con el doctor Antonio Pérez del Cerro, en la basílica de San Francisco.



Señorita Virginia Paats, con el doctor Héctor B. Ruiz, en la iglesia de la Encarnación, de Asunción, Paraguay.



Señorita María Albertina Tessi Seitún, que contrajo enlace con el señor José Alfredo Castagna.



Señorita Enilda Márquez, con el doctor Francisco Velar, en casa de la novia, en Corrientes.

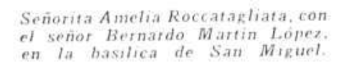


Señorita Hilda Baragli, con el señor Estanislao Miguel Rojas, en la iglesia de las Victorias.

Señorita Amelia Roccatagliata, con el señor Bernardo Martín López, en la basílica de San Miguel.



Señorita Ercilia Berterame, que contrajo enlace con el señor José M. Sambat, en la ciudad de Concordia.





Un pequeño modelo del aeroplano sin cola de Lippisch sobre los carriles desde los cuales se desprende para el vuelo.

La perfección del

El aeroplano

Curioso aspecto que ofrece el aeroplano construido por Igo Estrics en 1906. Da la impresión de una doble ala membranosa.



Un raro modelo de aeroplano sin cola proyectado en Inglaterra; se le conoce con el nombre de pterodactilo, y es del cap. Hill.



El aeroplano sin cola de Expenlaub capota después de un vuelo de ensayo.



La "Cigüeña" durante una prueba, realizada con éxito en Tempelhof, el aeropuerto de Berlín.



La "Cigueña", sin motor, aparato construido por Lippisch, en pleno vuelo, demostrando la sencillez de sus líneas.



Descansando sobre las colinas de Wasserkuppe, patria del "vuelo a vela", la "Cigüeña", provista de un motor.

pájaro mecánico
sin cola



El tenaz inventor y constructor Alejandro Lippisch y uno de sus más fieles colaboradores, el piloto Groenhoff, que controla y ensaya todos los aparatos.



El último tipo "Hermann Koehl" del aeroplano sin cola de Lippisch, visto por su *parte posterior.*

●

Elegante aspecto que ofrece el aeroplano *sin cola en* su forma definitiva.

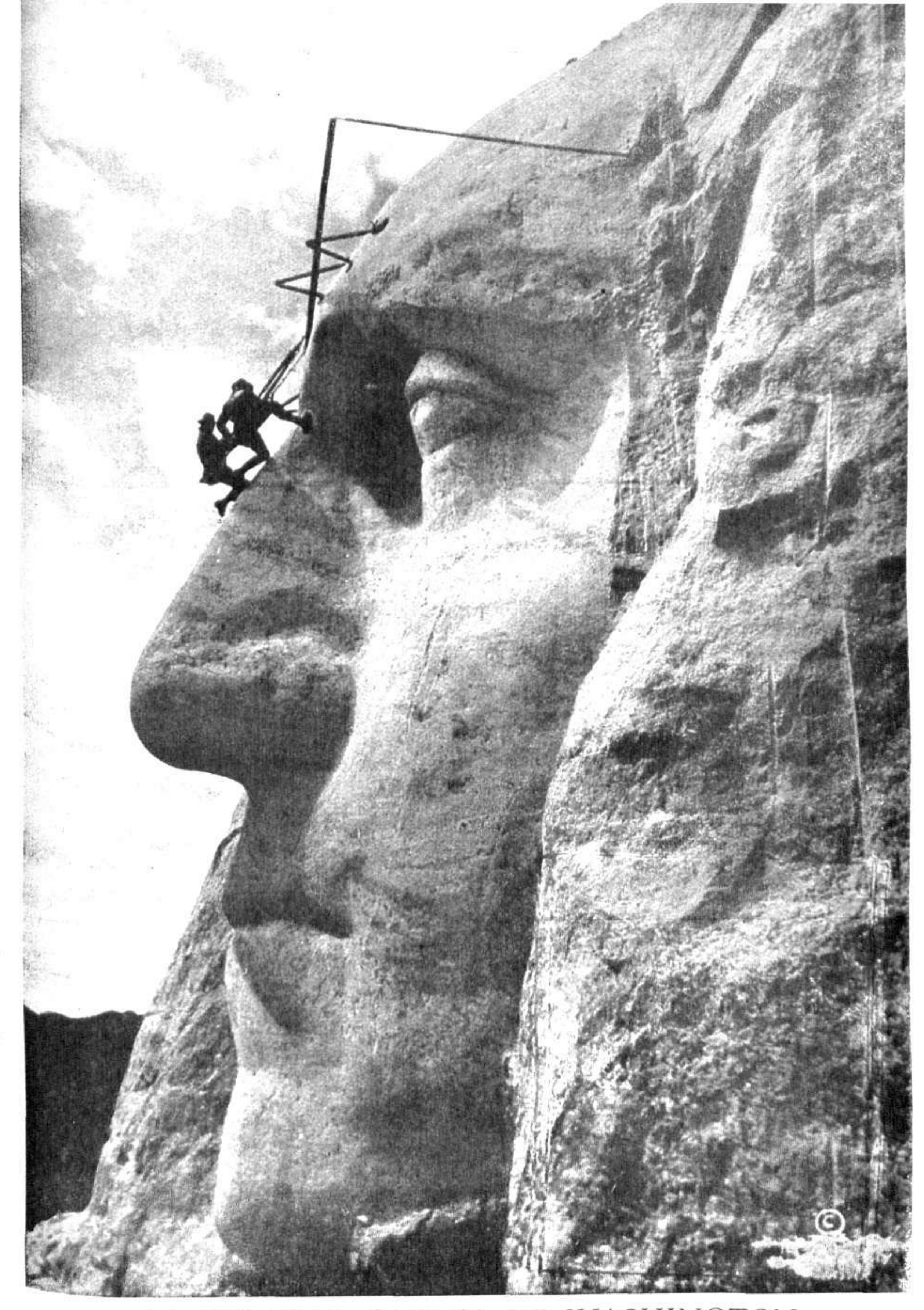


El Ballet de Niños

Las "girls" de un "ballet" interpretado por las pequeñas alumnas de la escuela berlinesa Poplawska-Jaensch.

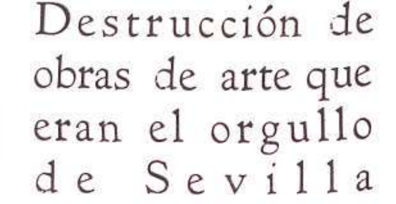
El "ballet" de la "Gioconda" realizado por las niñas con un dominio de la escena y del ritmo que llama la atención.

Dos primeras bailarinas en el "ballet" titulado "La guardia real", y un lindo grupo de diminutos artistas en el "ballet" cómico "Las campesinas".

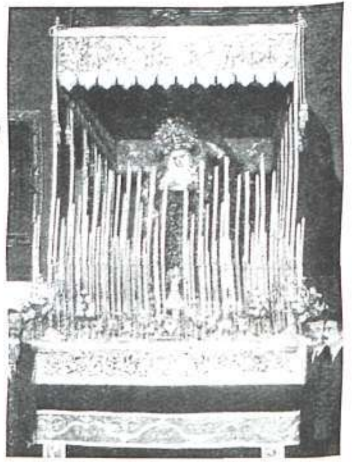


LA COLOSAL CABEZA DE WASHINGTON

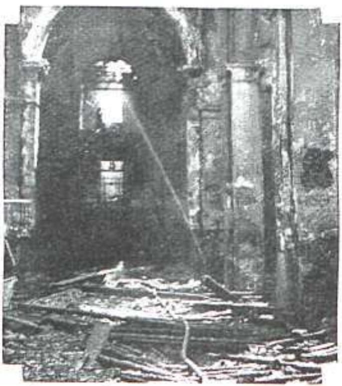
ESCULTORES audaces tallaron la cabeza del libertador norteamericano en el flanco de una montaña de Sud Dakota, para inmortalizar en forma gigantesca al paladín de la independencia de Estados Unidos.



Destrucción de obras de arte que eran el orgullo de Sevilla



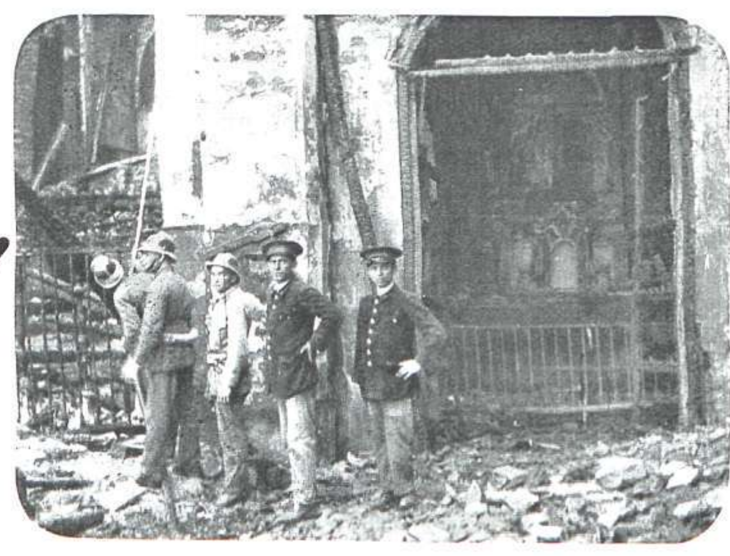
La Virgen de "La Hiniesta" cómo salía en su paso la tarde del Domingo de Ramos.



Lo que ha quedado de la nave central y altar mayor de la parroquia de San Julián, después del incendio.

La Virgen de "La Hiniesta", de Martínez Montaner, valiosa reliquia que fué pasto de las llamas.

La antiquísima Virgen de "La Hiniesta", patrona de Sevilla, escultura del siglo VIII o IX, que ha quedado carbonizada.



He aquí lo que resta del sagrario de la parroquia de San Julián. En la foto se ve un grupo de bomberos apagando los últimos focos.



BELLEZA DEL CINE

Karen Morley

RIVER PLATE

Equipo
de
Primera División


CAMILO BONELLI (cap.)
HALF BACK


C. PEUCELLE (subcap.)
FORWARD


ALBERTO CUELLO
BACK


JUAN POGGI
GUARDAVALLA


JUAN C. IRIBARREN
BACK


CARLOS SANTAMARIA
HALF BACK


BERNABE FERREYRA
FORWARD


MANUEL DAÑIL
HALF BACK


PEDRO LAGO
FORWARD


JUAN J. ARRILLAGA
FORWARD


OSCAR SCIARRA
FORWARD

"CARAS Y CARETAS" COMIENZA A PUBLICAR LA SERIE DE EQUIPOS DE PRIMERA DIVISION; EN EL NUMERO PROXIMO APARECERA EL DEL CLUB RACING.

Soldados españoles ayudan a retirar del arenal el aeroplano que ha aterrizado peligrosamente cerca de Cabo Juby, en la costa de Río de Oro, colonia española que tiene menos de 500 habitantes.

SOBRE EL CONTINENTE DE AFRICA EN AEROPLANO

Léase el interesante texto que publicamos en este mismo número.



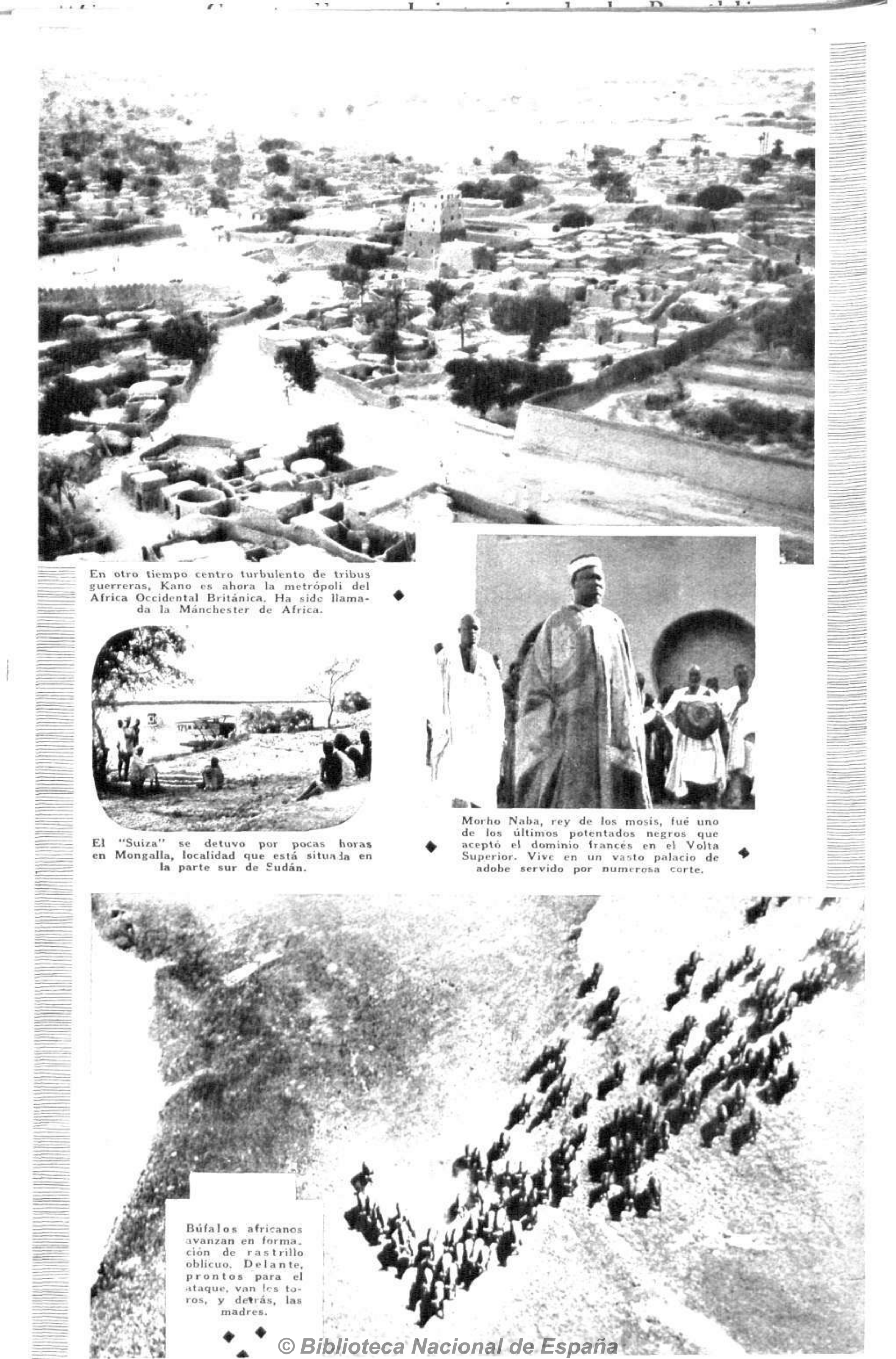
La mutilación física como elemento de belleza femenina es practicada por las jóvenes de Tanganika.



Un nativo de la colonia española del Africa Occidental. Mestizo de árabe y de negro.

El aeroplano interrumpió la ducha matinal de este elefante a orillas de un ojo de agua y le infundió tal susto que el poderoso animal echó a correr en busca de refugio en la selva espesa.



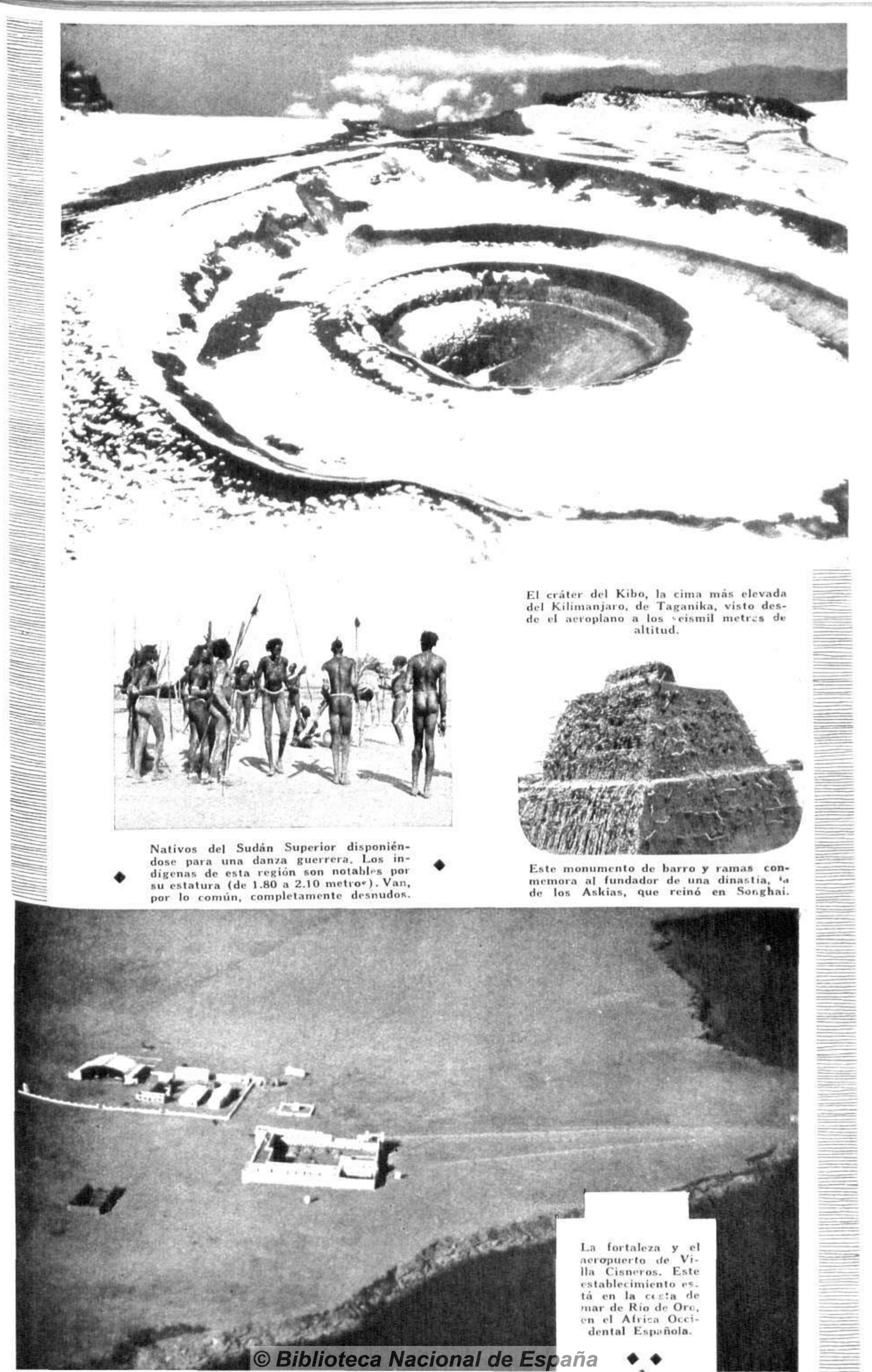


En otro tiempo centro turbulento de tribus guerreras, Kano es ahora la metrópoli del Africa Occidental Británica. Ha sido llamada la Mánchester de Africa.

El "Suiza" se detuvo por pocas horas en Mongalla, localidad que está situada en la parte sur de Sudán.

Morho Naba, rey de los mosis, fué uno de los últimos potentados negros que aceptó el dominio francés en el Volta Superior. Vive en un vasto palacio de adobe servido por numerosa corte.

Búfalos africanos avanzan en formación de rastrillo oblicuo. Delante, prontos para el ataque, van los toros, y detrás, las madres.



El cráter del Kibo, la cima más elevada del Kilimanjaro, de Taganika, visto desde el aeroplano a los seismil metros de altitud.

Nativos del Sudán Superior disponiéndose para una danza guerrera. Los indígenas de esta región son notables por su estatura (de 1.80 a 2.10 metros). Van, por lo común, completamente desnudos.

Este monumento de barro y ramas conmemora al fundador de una dinastía, la de los Askias, que reinó en Songhai.

La fortaleza y el aeropuerto de Villa Cisneros. Este establecimiento está en la costa de mar de Río de Oro, en el Africa Occidental Española.

La nueva Comisión Nacional de Bellas Artes



SEÑOR ENRIQUE GARCIA VELLOSO,
Vocal.



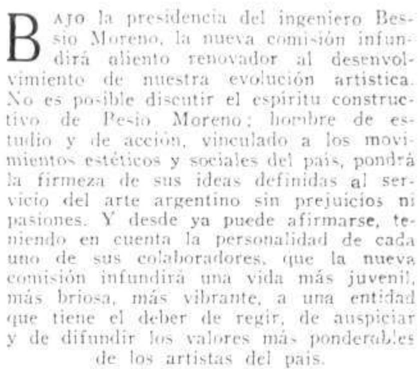


INGENIERO NICOLAS BESIO MORENO,
Director general.

SEÑOR RODOLFO PIROVANO,
Vocal.



SEÑOR CESAR SFORZA,
Vocal.



BAJO la presidencia del ingeniero Bessio Moreno, la nueva comisión infundirá aliento renovador al desenvolvimiento de nuestra evolución artística. No es posible discutir el espíritu constructivo de Besio Moreno; hombre de estudio y de acción, vinculado a los movimientos estéticos y sociales del país, pondrá la firmeza de sus ideas definidas al servicio del arte argentino sin prejuicios ni pasiones. Y desde ya puede afirmarse, teniendo en cuenta la personalidad de cada uno de sus colaboradores, que la nueva comisión infundirá una vida más juvenil, más briosa, más vibrante, a una entidad que tiene el deber de regir, de auspiciar y de difundir los valores más ponderables de los artistas del país.

SEÑOR ALEJANDRO BUSTILLO,
Vocal.





SEÑOR ERNESTO RICCIO,
Vocal.

SEÑOR JUAN JOSE CASTRO,
Vocal.



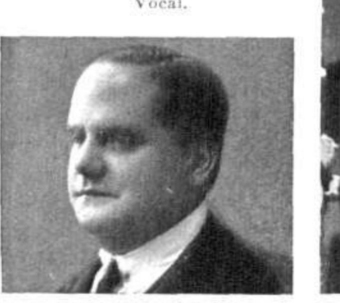
SEÑOR GERMAN DE ELIZALDE,
Secretario general.



SEÑOR ANGEL E. IBARRA GARCIA,
Vocal.



SEÑOR ALBERTO PRANDO,
Vocal.



SEÑOR ATHOS PALMA,
Vocal.



El ministro de Instrucción Pública, doctor Manuel de Iriondo, escuchando el discurso del ingeniero Bessio Moreno en el momento de hacerse cargo del alto puesto.



SEÑOR ABEL SAN MARTIN,
Vocal.

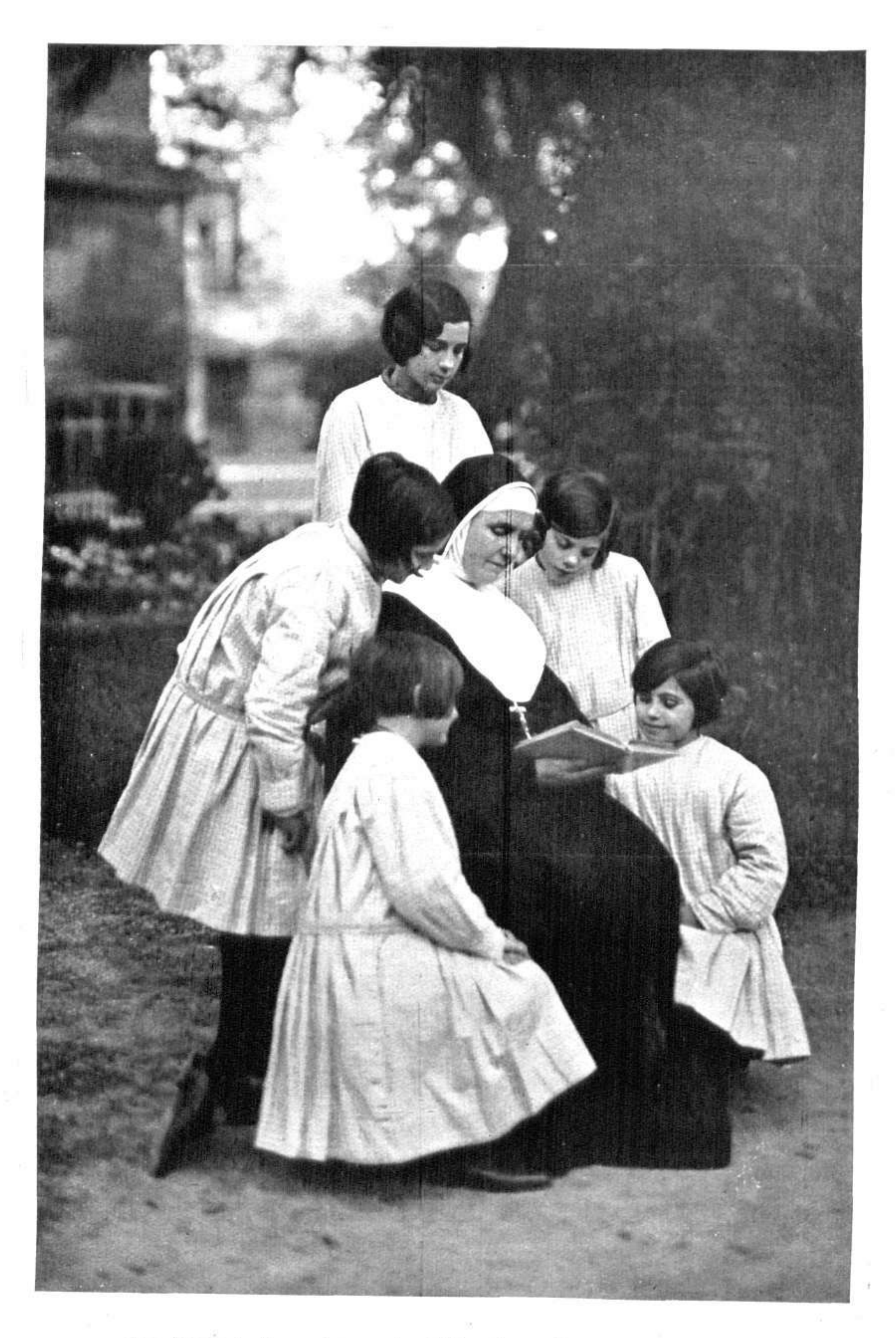


Durante las frías noches de este invierno cruel, las dulces hermanitas de los pobres permanecen despiertas para correr con premura al primer llamado de los enfermos. Basta el más simple lamento de los infelices para que acudan a prestar el auxilio de sus manos humildes y de sus palabras de esperanza.

♡ La vida heroica de las hermanas de caridad en los hospitales ♡

Anécdotas contadas por médicos y enfermos

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY



Las hijas de los pobres y las hijas de nadie encuentran siempre en las hermanitas de los hospitales una bella ternura maternal, que las pone a cubierto de los peligros de la vida.



El dolor ajeno carece para ellas de rangos sociales. Ellas saben que el dolor nivela a los seres humanos, y por eso atienden con la misma dulzura a todos los enfermos.

En la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres



Aspecto de la distinguida concurrencia que asistió a la inauguración del Salón de Fiestas de la prestigiosa entidad, lo cual dió motivo a un interesante acto.

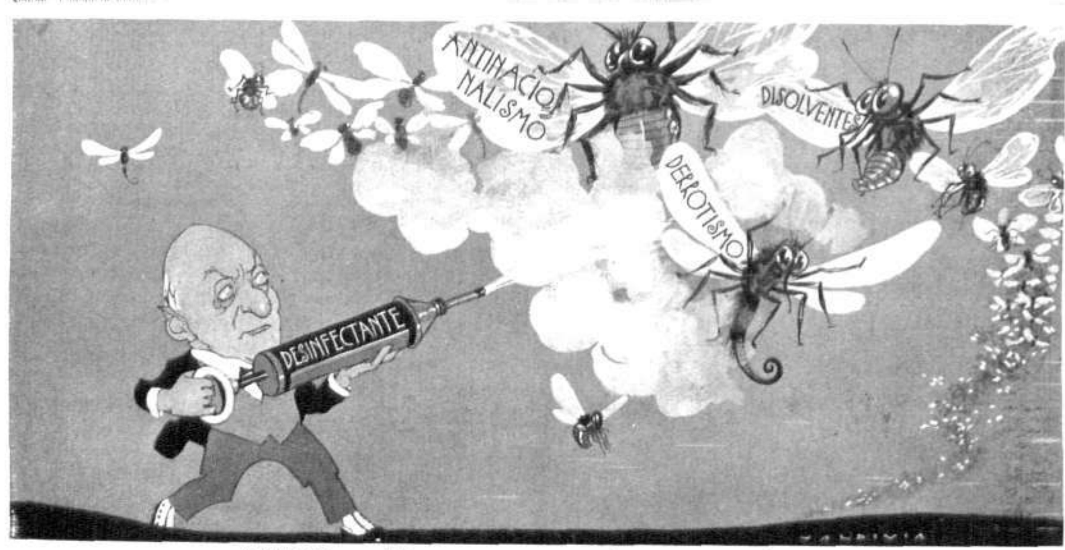


Palco ocupado por el ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor Saavedra Lamas, los edecanes presidenciales y damas de la comisión directiva.

Distribución de premios a la virtud en el Colón



Doña Adelia Harilaos de Olmos, presidenta de la Sociedad de Beneficencia pronunciando su discurso ante la señora Ana Bernal de Justo, esposa del primer magistrado, el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Saavedra Lamas y demás concurrencia.



MELO. — Hay que exterminar esta plaga.

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Don José Buigas y Dalmau, cónsul general de España, que ha sido ascendido a la categoría de ministro plenipotenciario, causando beneplácito general.



Doctor Rafael Augusto Bullrich, que ha sido electo por unanimidad miembro de la Academia Nacional de Medicina.



Doctor Juan Bacigalupo, que obtuvo el tercer *premio nacional* de ciencias de 1928 por su obra "Estudio sobre la evolución de algunos parásitos".



Profesor Juan Caló, destacado educacionista italiano, llegado a *Buenos Aires para dictar una* serie de conferencias.



Doctor Mariano R. Castex, distinguido médico argentino que ha sido designado profesor titular de la Academia de Medicina de Nueva York.



Señor Zalman Reizin, conocido literato judío llegado a nuestro *país en gira de estudios y* confraternidad.



Señor Rómulo Zabala, que ha sido recientemente nombrado secretario general del Consejo Nacional de Educación.



Profesor F. Julio Picarel, designado Inspector General de Escuelas del Consejo Nacional de Educación.



Señor Máximo D. Adano, que acaba de ser designado escribano del Banco Hipotecario Nacional.

De todo un poco



En París se realizó con verdadero éxito un concurso de bailes modernos. Una gran concurrencia presenció el trabajo de los bailarines y aplaudió, después, a rabiar. No hay nada que hacer: la gente quiere divertirse y olvidar el fantasma antipático de la crisis...



Londres moderniza sus tranvías. Este imperial es el último modelo. Tiene calefacción eléctrica, luces del tipo difuso, grandes salones y sillas del tipo "pullman", giratorias y colocadas de dos en dos. Esta es una acertada manera de combatir el avance del ómnibus.



Ante el circo todos nos sentimos un poco niños y recordamos los días de la lejana infancia. La blanca ecuyere, pirueteando sobre el macizo pingo, puede ser el símbolo vivo de muchas ilusiones juveniles.

Tipos populares



Concepción González, que cumple el precepto. "Dad de beber al sediento"

Es ya viejecita. Nació en la tierra de las flores y el sol, en la cual las mujeres saben cautivar y embrujar con el solo hechizo de la mirada de sus grandes ojos soñadores.

En tierra andaluza fué una triunfadora. Fué rayo de luz en las verbenas, donde la danza, alegre, febril y electrizante, tuvo en ella la más ferviente de sus sacerdotisas. Mitad latina y mitad gitana, sintió la necesidad de correr mundo. Cruzó el mar y llegó a "las Américas"... Se casó. Tuvo hijos. Amó. Fué amada. Los años desfilaron uno tras otro. Vinieron malas épocas. Se dejó doblegar por el peso del tiempo.

Hace ya mucho que desapareció de sus labios la sonrisa y de su cara la belleza. Concepción González perdió a su esposo, con el cual había trabajado mucho. Desde entonces la vemos siempre en Paseo Colón y Estados Unidos. Llueva, truene o hiele, no abandona su puesto. Allí da de beber a los caballos sedientos que pasan, de tarde en tarde, arrastrando chatas cargadas de grandes bolsas o de pesados fardos. Es una mujer estoica que, a pesar de todo, conserva el mejor templado de los espíritus.

GLORIA AYALA

La revolución en Chile

El presidente de la república abandonó el mando sin renunciar



Coronel Marmaduque Grove, jefe militar del movimiento revolucionario que tuvo como resultado la deposición del presidente Montero.



Don Juan Esteban Montero, presidente de Chile que en los momentos más decisivos se vió abandonado por las fuerzas armadas del país.



Doctor Carlos Dávila, jefe civil de la revolución, que forma parte de la primera junta de gobierno y cuyas ideas son socialistas.

Fuerzas de caballería del cuerpo de carabineros patrullando las calles de Santiago para guardar el orden. Según informan los telegramas, los revolucionarios creían que este cuerpo resistiría la revolución y se preparaban a atacarlo en la Moneda. Pero los carabineros decidieron no entablar luchas fratricidas reconociendo a la nueva junta de gobierno.



Doctor Pedro Fajardo, ministro de Justicia del nuevo gobierno.



General Arturo Puga Osorio, jefe del gabinete revolucionario.



Señor Víctor M. Navarrete, nuevo ministro de Fomento.



General Carlos Vergara, jefe de la guarnición de Santiago, hombre de confianza de Montero.



Don Arturo Alessandri, mediador entre el presidente Montero y la junta revolucionaria.



Tte. coronel R. Vergara Montero, designado jefe de aviación que no alcanzó a tomar su puesto.



Señor Manuel Concha Pedregal, jefe del cuerpo de carabineros, que se plegó a la revolución.

NOTAS VARIAS


José Villagrán, herido.

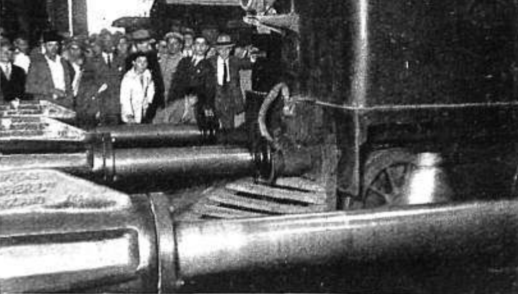

Otro pasajero también herido.


José Sciamarella, herido.


Francisco Rujlin, herido.


José Llauso, herido.

Parte de los cuarenta contusos habidos en el accidente ferroviario ocurrido en Constitución.


Un tren procedente de La Plata, al entrar en Constitución chocó con violencia contra los paragolpes hidrálicos de la plataforma. Resultaron cuarenta pasajeros heridos de poca importancia.


Cabo de bomberos Segundo R. López, que por un acto de arrojo se hizo acreedor al premio "Constancio C. Vigil", correspondiente al primer trimestre de 1932.

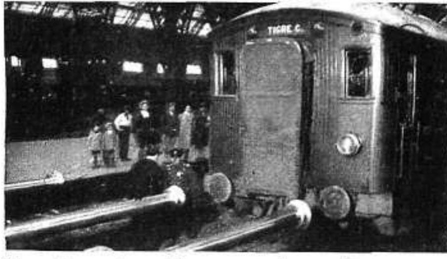

Matilde Del Río.


Matilde G. de Del Río.

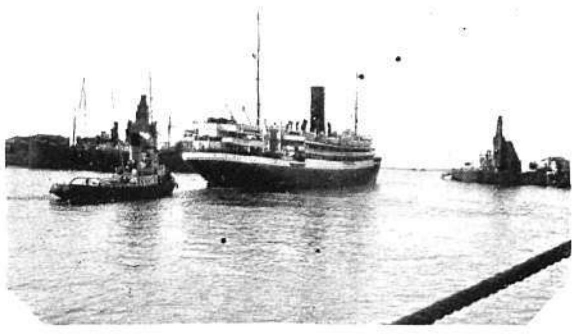

Carlos S. Del Río.

En Brooklin, barrio de Nueva York, apenada por la muerte de la madre, la familia argentina Del Río, compuesta por el padre y cuatro hijas, se suicidó por medio del gas de alumbrado. La tragedia impresionó dolorosamente en Nueva York y en nuestro país.


Bombero Amílcar Carrica, a quien le fué conferido el premio "Emilia Alvarez de Ferriol" por haber defendido valientemente a un guarda de tranvía contra beodos.



El coche motor del convoy de pasajeros que al entrar en la plataforma de la estación Retiro chocó contra los paragolpes a causa de la humedad de los rieles, causando numerosos contusos.


El vapor "Argentina", de bandera española, saliendo por última vez de nuestro puerto. Como se sabe, motivos de economía obligan a suspender la línea de la Transatlántica Española.


Servando Señorans.


Juan Troncoso.

Francisco Cataldi.

Tres de los treinta lesionados en el choque de Retiro que fueron atendidos por los practicantes de la Asistencia Pública.


Ternera propiedad del señor J. Biset, de Rojas, que tiene dos cabezas, cuatro ojos, dos bocas y dos lenguas.

En el número próximo publicaremos la interesantísima nota "Las cuatro catástrofes más emocionantes ocurridas en nuestro país", firmada por Juan José de Soiza Reilly.

Una · página · de · historia

Curuzú - Cuatia, primera ciudad fundada por la Revolución

Belgrano, con un puñado de hombres, habíase lanzado a la redención de los pueblos del Paraguay. Hizo un alto en el centro de la provincia de Corrientes y allí fundó la que es hoy una progresista e importante ciudad.



A fines de octubre de 1810, el general Belgrano, que acababa de organizar sus fuerzas para la campaña que contra las autoridades españolas proyectaba emprender en el Paraguay, abandonó la Bajada del Paraná. No alcanzaba a un millar de hombres la fuerza con que para aquella empresa contaba. Entusiasmado e ilusionado, barruntábase que la sola presencia de las tropas rebeldes sería motivo suficiente para que la causa de la libertad contara con el apoyo de aquellos pueblos. A la perfección del armamento y el número de soldados substituíalos el patriotismo y una siempre voluntariosa improvisación para subsanar lo que al mismo comandante faltábale en el dominio de las artes de la guerra.

Pocos días después, Belgrano con su ejército llegó a la localidad de Curuzú Cuatiá, en el centro de la provincia de Corrientes. Allí estableció nuevamente su cuartel y mientras aguardaba los refuerzos pedidos al coronel Rocamora, gobernador de Misiones (que, por un error del mismo Belgrano, nunca llegaron), compenetrado de la importancia que tenía el lugar, decidió fundar la que es en el presente ciudad de Curuzú-Cuatiá.

Aquellas tierras pertenecían a los indios de Yapeyú; pero, tanto había sido el celo y eficacia con que los pobladores habían secundado a la expedición, que Belgrano, invocando el nombre de la Junta que "a nombre de Fernando VII" regía los destinos del Río de la Plata, decidió quitar todos los obstáculos que se oponían a la formación, adelanto y progresos de aquella localidad, decidiendo en particular lo que a la población del lugar se refería.

De esta manera, el 16 de noviembre de 1810, dispuso que aquel pueblo se tuviera por el de Nuestra Señora del Pilar de Curuzú - Cuatiá, cuya jurisdicción sería "desde las puntas del arroyo de las Tunas, siguiendo el arroyo de Mocoretá y de éste a buscar las puntas del arroyo Timboy, de éste a buscar la barra de Curuzú-Cuatiá que entra en el Miriñay, de éste se seguirá hasta la laguna Iberá, y por el río Corrientes se seguirá la costa hasta sus malezales, de los cuales se ha de seguir a las puntas de las barrancas y de éstas a las del arroyo Basualdo hasta las puntas de las Tunas".

Para delinear la población, centro de aquel dilatado y un sí es no es impreciso distrito, fué designado el piloto don Domingo Bruguer. Las calles, cuyo ancho se establecía de veinte varas, debían orientarse nordeste sudeste y noroeste - sudoeste. Las manzanas, de cien varas de lado, se dividirían en cuatro solares; y la población tendría catorce cuadras de largo por otras tantas de ancho.

Los solares se venderían a quienes los ocuparan sólo por cuatro pesos y con los réditos que de ello se obtuviera se costearía una escuela, "sin perjuicio de obligar a los pudientes a satisfacer cuatro reales al maestro por cada uno de sus alumnos".

Se designó el terreno para levantar la iglesia matriz, la casa municipal y la cárcel. En la ocupación de los solares se especificaba que no debía haber diferencias de ninguna especie, fueran indios o españoles.

A los estancieros se les obligaba a tener casa en la población; y, aquellos que no tuvieran una ocupación fija y vivieran en ranchos dispersos, se les obligaría a trasladarse al pueblo, dándoseles gratuitamente un solar y una fracción de tierra de media legua, fuera del ejido, para que la cultivaran.

DIBUJO DE BATLLE

· De · todo · el · mundo ·

LA PLATA ES GERMICIDA





HACE medio siglo se comprobó que las vasijas de plata o de cobre poseían cierta propiedad que mataba los gérmenes del agua que contenían. Recientemente un químico francés consiguió realizar la utilización comercial del fenómeno, fabricando filtros de arcilla común de alfarería mezclada con cloruro de plata. La mayoría de los gérmenes que pasan por esos filtros, entre ellos los de tifoidea, mueren indefectiblemente.

CENSURA CINEMATOGRAFICA





LA censura cinematográfica vigente en Irlanda es severa. No permite los besos ni los abrazos prolongados. En un cartel que anunciaba "Resurrección" suprimió la figura de Lupe Vélez y el actor Boles se quedó abrazando un rectángulo de papel blanco. Cambia los títulos de las películas. Por ejemplo, "El llamado de la carne" se convirtió en Irlanda en "El cantor de Sevilla". "Nuestras reglas son las más sencillas y conocidas — explicaba uno de los censores. — Se llaman "Los Diez Mandamientos".

UN IMAN GIGANTESCO

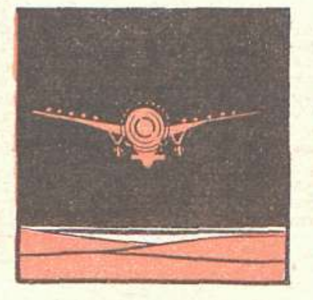




EN un hospital de Minneápolis han instalado un imán eléctrico para extraer de los ojos partículas de metal. Sólo en tamaño y potencia se diferencia de los aparatos que se usan en las clínicas con ese objeto. Tiene tal poder de atracción que arrastra una plancha colocada a pocos metros y hace saltar del bolsillo el reloj de la persona que se le acerca. Dentro de su campo magnético se paran los relojes o cualquier otro aparato de metal en funcionamiento.

UNA ARMA MAS





JOHN Browning, nombre famoso en materia de armas, acaba de inventar una ametralladora de tan poco peso que se pueden instalar diez de ellas en las alas de un aeroplano. Disparan mil doscientos tiros por minuto. El aviador puede ponerlas en fuego simultáneamente. Es decir, que un solo hombre podrá disparar doce mil tiros por minuto sin necesidad de tomar puntería, dado el campo amplísimo que cubre el fuego graneado de semejante batería aérea.

PIES FRIOS





CON fines de experimento, el médico alemán Engelmann se sometió, durante dos días, al enfriamiento de los pies usando en invierno medias mojadas. Pescó una angina bastante intensa, acompañada de fiebre. Luego expuso el pecho al frío, permaneciendo tres días sin abrigo junto a una ventana abierta, pero con los pies en agua caliente. Su salud no se resintió en lo más mínimo. Opina, pues, que es sobre todo importante llevar en invierno los pies bien abrigados.

DIBUJOS DE CABALLÉ

Páginas olvidadas

DEDICATORIA

POR

Guerra Junqueiro



Esta poesía fué publicada en "Caras y Caretas" el 10 de diciembre de 1910.



¿Os acordáis, amigos, de aquel buen tiempo ausente,
del tiempo que pasó, dejando sólo ruinas;
cuando íbamos a holgar, fuera de lo existente,
alegres, como en junio, bandas de golondrinas?
Una cinta de luz nos ceñía la frente
y nuestro corazón, vestido de esplendor,
era un divino abril áureo, en que las abejas
venían a chuparnos la juventud en flor...
¡Qué doradas canciones nuestras bocas bermejas
hacían, en el aire de la tarde, estallar!
¡Ay, quimeras de gloria, dulces sueños dispersos,
cantos hechos sin versos,
que ya no volveremos nunca más a cantar!
¡Nunca más! ¡nunca más! Los sueños, los cariños,
las esperanzas son pájaros de alborada,
que buscan, para nido, los pechos de los niños,
y que, cuando la nieve cubre la senda helada,
cuando el invierno mata las flores del balcón,
desamparados, pobres pájaros, tienen frío
y nos dejan, entonces, el corazón vacío
para hacer nidos nuevos en otro corazón.
Que es como el Sol, amigos, nuestra vida afanosa;
radiante en la ventura, pálida en los reveses;
y su aurora es la cuna, y su ocaso es la fosa:
se yergue entre rosales y muere entre cipreses.

Por esto, cuando el Sol de la vida declina,
y ya, lejos, apuntan las sombras del poniente,
nos es dulce, pisando lo alto de la colina,
volver atrás los ojos melancólicamente,
atrás, atrás, atrás, a aquel tiempo remoto,
lleno de cantos y lleno de embriaguez.. .
porque ¡ay! la juventud es como flor de loto,
que, en cien años, apenas si florece una vez...

Y, como el novio triste que ha perdido a su amante,
y que va a su sepulcro con las manos piadosas,
sobre un amor eterno — el amor de un instante —
a dejar un recuerdo envuelto en unas rosas,
así yo, amigos míos, voy, sobre este tesoro,
sobre esta pequeñez de ataúd infantil
que es nuestra juventud — la alegre alondra de oro
que vivió el corto espacio de una aurora de abril, —
a deshojar, piadoso, mis canciones de viejo,
estas canciones, que no amarán los demás,
pero en las cuales queda, todavía, un reflejo
del tiempo que ha pasado para no volver más.

Guerra Junqueiro

DIBUJO DE FRIEDRICH





LA BOGA DE LOS SOMBREROS

CIERTAMENTE que a esta altura de la temporada ninguna mujer elegante desconoce las características y las tendencias que la moda nos aporta en su afán de dar realce a la gracia, la belleza, el donaire y la seducción femenina.

Nuestras lectoras, sobre todo, se hallan ya al tanto de los menores secretos que las colecciones atesoran en el amplio y variado capítulo que se refiere a trajes y zapatos. De ahí que sea llegado el momento de conversar un poco acerca de los sombreros, cuya importancia como complemento indispensable surge apenas se considere que es la gala que ha de adoptarse con más propiedad a la idiosincrasia de cada mujer contribuyendo al mismo tiempo a la estética general de la silueta.

Los sombreros pequeños se presentan este año bajo las más diversas y novedosas formas, constituyendo un legítimo motivo de atracción. En la época del Directorio se han inspirado ciertos creadores para presentar algunos modelos que la mayoría de las veces se llevan inclinados a un costado o echados hacia atrás. Gozan, asimismo, de gran aceptación en el mundo femenino los turbantes, que representan un verdadero alarde de elegancia. La cinta de satén reversible blanca y negra trenzada, tiras anchas y chatas, terciopelo, colores dorados, plateados, etc., son las que triunfan como motivo preferido de decoración para los sombreros de noche.

Otro modelo que obtiene preferencias justificadas es la boina alegre y deportiva, sobre todo la de terciopelo, reproducción exacta de la que se le atribuye a los pintores bohemios. A veces éstas van adornadas con una pequeña pluma a un costado, como las que se usaban en Florencia y Venecia, durante el Renacimiento. Esta misma pluma adorna en algunos casos los sombreros de fieltro, con una colocación muy parecida a la de los alpinistas.

Revolviendo las colecciones cuyos tesoros tratamos de reflejar en esta crónica, hemos escogido tres modeli-

en la mujer

Bijou

tos que conceptuamos dignos de admiración.

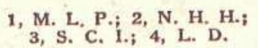
El primero de ellos, de líneas juveniles, está realizado en fieltro trenzado, color rojo y va adornado con unos pompones de plumas.

El modelo que aparece en segundo término interpretado en fieltro "bleu", se completa admirablemente con un velo que cae graciosamente sobre los ojos, prestando a la fisonomía ese encantador misterio oriental.

Nuestro tercer y último sombrerito está ideado en "moufflon" marrón, y mientras cae de un costado, deja descubierto el lado opuesto. Como adorno, unos motivos de carey.

MONOGRAMAS





1, M. L. P.; 2, N. H. H.; 3, S. C. I.; 4, L. D.

ADIVINA, ADIVINADOR



ADIVINANZAS DE LA FAMILIA COMPLICADA

Pensando, vivo pensando,
Pensando me vuelvo loca:
La suegra de la mujer de mi hermano,
¿Qué parentesco me toca?

(*La madre*)

Tengo lo que Dios no tiene
Y veo lo que Dios no ve.

(*El hermano*)

Dos madres con sus hijas
Para salir a la calle
Llevan puestas tres mantillas
Sin que a ninguna le falte.

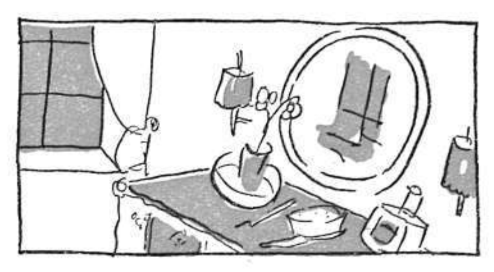
(*Madre, hija y nieta*)

Allá vienen nuestros padres, — Esposos de nuestras madres, — Padres de nuestros hijos — Y de nuestros propios esposos, — ¿Cómo se entinede esto?

(*Los suegros*)

Juro que no soy yo, ni tampoco mis padres, ni mi hermano menor, pero entre nosotros estoy.

(*La hermana*)



ADIVINANZAS DE LA MUJER, EL ESPEJO Y EL TOCADOR

La verdad siempre desnuda
Sin circunloquios te digo,
Pues soy el mejor amigo
Que puedes nunca encontrar;
Mas también con mi asistencia
Tus defectos oscureces
Y te ayudo muchas veces
A disfrazar la verdad.

(*El espejo*)

Un caballito venado,
Sube a la loma
Y recoge al ganado.

(*El peine*)

Soy hermoso en la mujer
Y muy pequeño en el hombre.

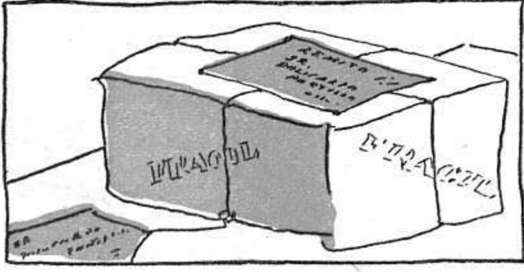
(*El cabello*)

Hueco, largo
y redondo,
No tiene ni
tapa ni fondo.

(*El tubo*)

En la mano de
las damas
Casi siempre
estoy metido,
Unas veces
estirado
Y otras veces
encogido.

(*El abanico*)



LA CHARADA DEL REMITO

Al frente de un regimiento
Mi *primera* parte va,
Que entre los músicos tiene
Su propio nombre y lugar.

Mi *segunda* irá en el centro
Regentando en su mitad;
Mi *tercera* a retaguardia
Cerrando el séquito va.

Para enviarte esta charada
Usaré de mi *total;*
O serviráme, aunque chico,
Si me doy a navegar.

EMPLEANDO UNA ROYAL PORTATIL

SUS PENSAMIENTOS

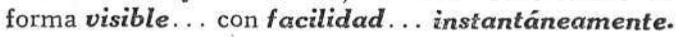
CONVIERTENSE

Instantáneamente

en

PALABRAS VISIBLES

Pasan, sin demora, de la mente al papel. Sobre las ágiles teclas de la "Royal Portátil" sus dedos corren automáticamente y las palabras se forman con la misma rapidez de sus pensamientos. Y se evitan tanto el esfuerzo mental que la escritura a mano exige como la fatiga física que ella produce. Empleando una "Royal Portátil", las ideas concrétanse en





Una "Royal Portátil" es usada en el hogar muchas veces todos los días. ¡Y por todos los miembros de la familia! Ella facilita cada línea de sus escritos, desde la correspondencia epistolar hasta los trabajos del estudiante. El precio de la "Royal Portátil" es módico. Variedad de hermosos colores; nuevo tipo "Vogue" de escritura; teclado universal. Solicite una demostración en nuestros Salones de Exposición, o remítanos el cupón que va al pie, el que le permitirá obtener todos los datos.

A Cía. LA CAMONA. 622.

39, MAIPU, 43 - Buenos Aires.

Sírvanse remitirme, sin compromiso alguno de mi parte, todos los datos referentes a la Nueva "Royal Portátil".

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

Localidad. . . . . F. C. . . . .



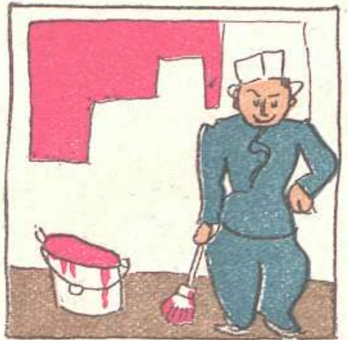
EDIFICIO CAMONA

39, MAIPU, 43 - BUENOS AIRES

U. T.: 38 Mayo, 2014.

NECESITAMOS AGENTES ACTIVOS en aquellas localidades donde aún no tenemos representante. Interesante propuesta. Escríbanos.

Refranes Ilustrados



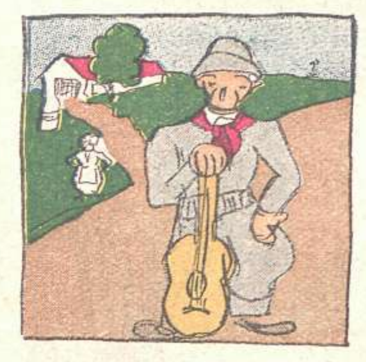
No pinta quien tiene gana,
Sino quien sabe pintar.



No hay cosa como el peligro
Pa refrescar un mamao.



Pa todos está escondida,
La güena o la mala suerte.



El gaucho que llaman vago
No puede tener querencia.



Que son campanas de palo
Las razones de los pobres.



Cuando el hombre está en pe-
No debe tener confianza. [ligro



Y ya salió como el perro
Cuando le pisan la cola.



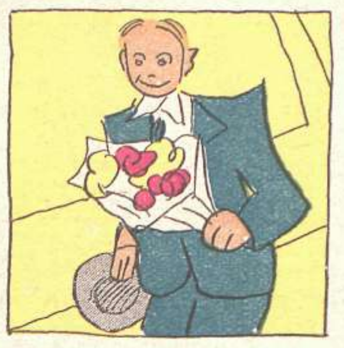
Porque el zorro más matrero
Suele caer como un chorlito.



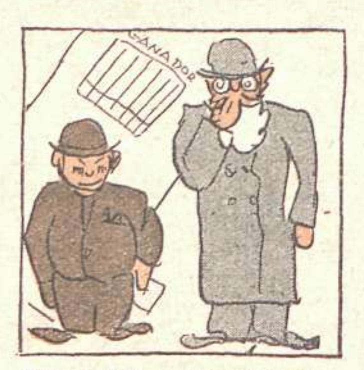
Ya lo pasado pasó;
Mañana será otro día.



En la huella del querer
No hay animal que se pierda...



Es zonzo el cristiano macho
Cuando el amor lo domina.



Nunca faltan encontrones
Cuando un pobre se divierte.

MONOS DE DANERO



Poder comprar por sólo $ **45.-** mensuales uno de los afamados "Pianos Breyer", es sin duda

Una Oportunidad

que pone a todos en condición de hacerse propietario de uno de estos extraordinarios instrumentos.

Solicite catálogo gratis o visítenos, para conocer la forma liberal de nuestras ventas a plazos.

BREYER Hnos

FLORIDA 414 - BS. AIRES

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS

Señores Breyer Hnos.
Florida 414 . Bs. Aires.

Sírvanse enviarme, gratis, un catálogo ilustrado de pianos.

Nombre ....
Apellido ....
Calle................................ Nº.............
Localidad ....
F. C. ....

C. C. 9632

De la pluma de ganso a la estilográfica

Celébrase el centenario de la lapicera. Es exacto, efectivamente, que la industria del dispositivo de madera terminado en una piececita de metal que agarra la pluma, data del año 1832.

Mas, ¿a quién debemos esa invención tan sencilla como útil? ¡Nadie lo recuerda!

En cuanto a la pluma, propiamente dicha, un inglés llamado James Perry la inventó por el año 1830. Pero hay quienes pretenden que el verdadero inventor de la pluma metálica fué el mecánico francés Arnoud, y que Perry no hizo sino industrializar la cosa. Como se ve confirmado una vez más, la historia de los descubrimientos y de los progresos industriales está llena de contradicciones y de dudas. La lapicera de madera, cuyo centenario se celebra este año, presentaba muchas ventajas para imponerse ante la pluma de ave, de ganso, como eran la mayor parte de ellas. Empero, la pluma de ganso trató de resistir. Su reino duraba ya desde hacía siglos. Eran las plumas del ala del volátil las únicas que podían emplearse para escribir, y las que dieron el nombre que conserva la *pluma*. Varias veces tratóse en los viejos tiempos de emplear las plumas de las alas de los cisnes con tal objeto; pero ni los mismos poetas pudieron realizarlo. Sólo los gansos daban un producto utilizable. Las plumas de ganso tenían no solamente el grosor necesario, sino el grado de espesor, de fuerza, de elasticidad, requeridos. En general el tubito era perfectamente redondo y la pluma quedaba entre los dedos del escritor sin tendencia a desviarse. Holanda era, en Europa, la gran productora de plumas de ganso, disponiendo la manufactura de un secreto para la preparación de las plumas de escribir. De modo que el producto holandés no tenia rival.

El bueno de José Prodhome, profesor de escritura muy renombrado por aquellos tiempos en Europa, no se servía de otras plumas.

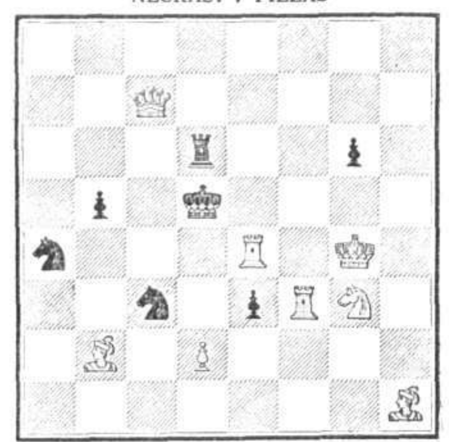
La pluma de ganso se defendió, pues, durante mucho tiempo de la de acero. Pero, al cabo, triunfó la lapicera.



Un truco que vale cuatro.

Priblema Nº 140, por T. TAVERNE

NEGRAS: 7 PIEZAS



BLANCAS: 8 PIEZAS

(TOTAL: 15 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 139

C 7 D

(8 VARIANTES)

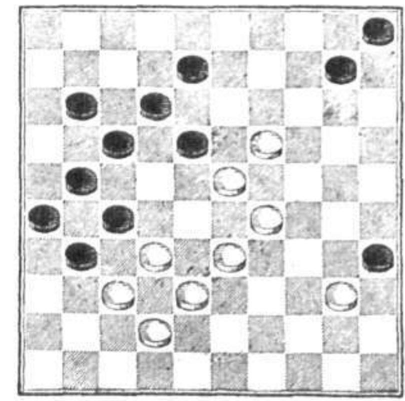
Solución al final de damas publicado en el Nº 1757 (4-6-32), por A. MEAUDRE.

BLANCAS JUEGAN Y GANAN

Blancas: 39 a 34; 27 a 22; 37 a 31; 29 a 23; 23 a 3×2; 3 a 4×5 y ganan.

Final de damas, por A. MEAUDRE

NEGRAS

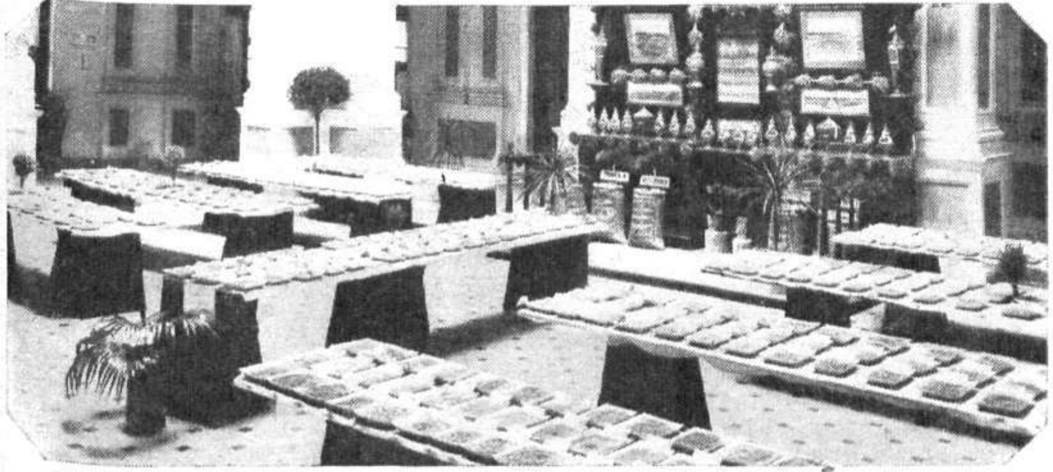


BLANCAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y GANAN

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

TRES ARROYOS



Exposición de cereales de la zona sur, patrocinada por el ministerio de Agricultura y la municipalidad local.

♥

LUJAN

Fiesta efectuada en el Centro Católico de Estudiantes Pro Fide et Scientia, en su nueva sede social.

♥





♥

AZUL

Banquete ofrecido al cónsul general italiano, marqués De Simone, en su visita a la colectividad, en los salones de la Asociación.

♥

♥

BAHIA BLANCA

Gran pícnic organizado por el Centro de Almaceneros Minoristas, en la quinta del señor Bañuelos, con todo éxito.

♥

La conducta de la vida

EL YAK. — ¿Qué es lo que tiene más valor para los que se dedican a cultivar la tierra? ¿Qué es lo que tiene más valor para los que siembran? ¿Qué es lo que tiene más valor para los que desean prosperar en el mundo? ¿Y qué es lo que tiene más valor para las que dan a luz?

YUDHIS. — Lo que es de más valor para los que cultivan, es la lluvia. Lo que es de más valor para los que siembran, es la semilla. Lo que es de más valor para las que dan a luz, es la descendencia.

EL YAK. — ¿Qué persona, gozando de todos los objetos de los sentidos, dotada de inteligencia, considerada por el mundo y querida de todos los seres, no vive aunque aliente?

YUDHIS. — El que no ofrece nada a estos cinco, a saber: a los dioses, a los huéspedes, a los siervos, a Pitris, y a sí mismo; éste, aunque dotado de aliento, no vive.

EL YAK. — ¿Qué es más pesado que la tierra misma? ¿Qué es más alto que los cielos? ¿Qué es más veloz que el viento? ¿Qué es más numeroso que la hierba?

YUDHIS. — La madre es más pesada que la tierra. El padre es más alto que los cielos. La mente es más veloz que el viento. Y nuestros pensamientos son más numerosos que la hierba.

EL YAK. — ¿Qué es lo que no cierra los ojos mientras duerme? ¿Qué es lo que no se mueve después de su nacimiento? ¿Qué es lo que no tiene corazón? ¿Y qué es lo que se hincha con su ímpetu?

YUDHIS. — Un pez no cierra los ojos mientras duerme. Un huevo no se mueve después de su nacimiento. Una piedra carece de corazón. Y un río se hincha con su mismo ímpetu.

EL YAK. — ¿Quién es el amigo del jefe de la familia? ¿Quién es el amigo en el destierro? ¿Quién es el amigo del que enferma? ¿Y quién el de un moribundo?

YUDHIS. — El amigo del jefe de la familia es su esposa. El amigo del desterrado en un país lejano es su compañero. El amigo del que enferma es el médico. Y el del moribundo es la caridad.

EL YAK. — ¿Qué es lo que viaja solo? ¿Qué es lo que renace después de haber nacido? ¿Cuál es el remedio contra el frío? ¿Y cuál es el campo más extenso?

YUDHIS. — El Sol viaja solo. La Luna renace. El fuego es el remedio contra el frío. Y la Tierra es el campo más extenso.

EL YAK. — ¿Cuál es el más alto refugio de la virtud? ¿Cuál el de la fama? ¿Cuál el de los cielos? ¿Y cuál el de la felicidad?

YUDHIS. — La liberalidad es el más alto refugio de la virtud. La dádiva, de la fama; la verdad, de los cielos, y el buen comportamiento, de la felicidad.

EL YAK. — ¿Qué es el alma del hombre? ¿Quién es aquel amigo otorgado al hombre por los dioses? ¿Cuál es el apoyo principal del hombre? ¿Y cuál también su refugio principal?

YUDHIS. — El hijo, es el alma de un hombre. La mujer es el amigo del hombre, otorgado por los dioses. Las nubes son su apoyo principal. Y la dádiva su refugio principal.

MAHABARATA

Sta. CELIA EMMA LILIA VINELLI



Su prematuro fallecimiento causó, en el extenso círculo de sus relaciones, penosa impresión de dolor.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

Consultorio médico

Siempre atareada, Buenos Aires. — Mi estimada señora: lamento de veras lo que le ocurre, pero en estos casos soy muy ortodoxo y practico la norma bíblica: "no deshaga el hombre lo que hizo Dios"... o sus criaturas. Usted dirá, seguramente, que por suerte hay muchos profesionales que ni han leído la Biblia ni les importa un ardite lo que aquélla diga. Allá ellos, señora y allá usted, es decir, con ellos.

Agradecido. — El tratamiento de la sífilis durante el segundo y tercer años y siempre que durante el primero se haya hecho intensivo con neosalvarsán, puede esquematizarse así: durante el segundo año, al comienzo de cada trimestre una serie de quince inyecciones de bismuto o de arsénico pentavalente, alternados en esta forma: el primer trimestre, bismuto; el segundo, arsénico; el tercero, bismuto, y el cuarto, arsénico. Durante el tercer año, tres series de inyecciones al principio de cada cuatrimestre y alternadas como acabo de decir.

Orpingthon, Merlo. — Los vejigatorios comunes están hechos a base de polvo de cantáridas y se aplican adosándolos a la piel como los famosos parches porosos. Media hora es suficiente, en general, para que se forme la ampolla.

Violeta de los Alpes, Capital. — ¿Y qué va buscando usted con eso? Después de leer su carta uno se convence de que las cosas han cambiado desde que Schopenhauer soltó aquella grosería de los cabellos largos y de las ideas cortas, refiriéndose a las damas, o más justamente, a ciertas damas. Y hemos cambiado porque ahora los cabellos también son cortos...

Cándido C., Cruz Alta. — Si su prurito depende de la existencia de hemorroides, hay que comenzar por curar éstas, para lo cual no es indispensable una intervención quirúrgica, sino que basta muchas veces con las inyecciones esclerosantes de que usted habla, siempre que se apliquen correctamente. Entretanto, para aliviarse el prurito, lávese, después de cada defecación, con agua boricada tibia y lociónese, dos veces por día, con:

Infusión de hojas de coca . . . 100 gramos
Solución de ácido bórico al 3% . 100 gramos

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Como cura permanente, embadúrnese la región pruriginosa con la pomada siguiente:

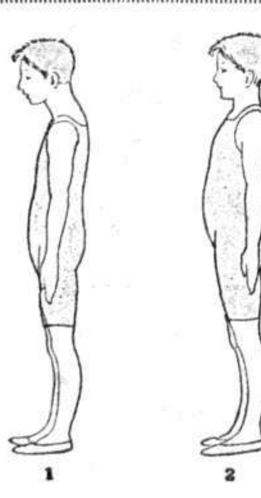
Vaselina	40	gramos
Lanolina	20	"
Talco	5	"
Biboratos de soda	3	"
Clorhidrato de morfina	0,02	"
Clorhidrato de cocaína	0,01	"

Herculano, Froilán Palacio. — En más de la mitad de los casos como el suyo, la culpa es de él. Cualquiera hace sonar una guitarra, pero para arrancarle una melodía hace falta tener "uña de guitarrero". No en balde un hombre como Ovidio creyó que era necesaria su "Ars Amandi" a muchos de sus coetáneos, faltos de la necesaria intuición. En la otra mitad de los casos, puede ser preciso el uso de las preparaciones opoterápicas a base de prehispófisis.

Madre Afligida, Buenos Aires. — No es verdad que la persistencia de la cabeza de la tenia produzca la locura y ni siquiera la neurastenia, como le han informado. La tenia ha sido, en general, muy calumniada. Es cierto que en algunas personas produce algunos trastornos de naturaleza refleja, pero de ningún modo es responsable de los males que le atribuye el vulgo. A la pobre solitaria le pasa algo análogo a los gobiernos, que, como es sabido, son culpables de todo cuanto les ocurre a los ciudadanos, hasta llegar a la síntesis de aquel excelente padre de familia a quien un aguacero inoportuno privaba de su expansión dominical: "Piove. ¡Goberno ladro!"

M. V. García, Avellaneda. — Los queloides no tienen un remedio determinado. La electrólisis que usted se practica, los rayos X, la ionización, el

Dr JUAN



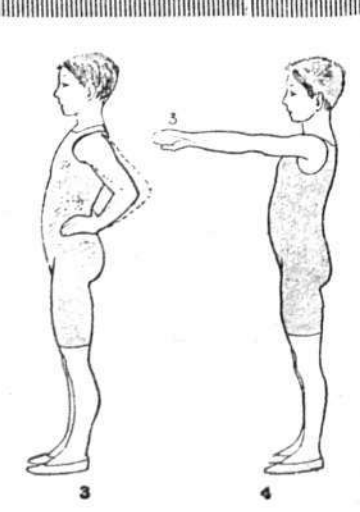
1 2

GIMNASIA RESPIRATORIA

De acuerdo con lo que hemos venido diciendo en números anteriores sobre la insuficiencia respiratoria y con el fin de facilitar la ejecución de los ejercicios destinados a normalizar el acto respiratorio, publicamos hoy una serie de grabados que pueden servir de ejemplo.

Figs. 1 y 2. — Desplazamiento de los hombros hacia atrás. Ejercicios respiratorios simples en posición firme.

Figs. 3 y 4. — Brazos en las caderas y en extensión.



3 4

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon- preguntas que se nos hacen te en estas mismas páginas

radio, la extirpación quirúrgica son todos medios que tienen en su haber éxitos y fracasos. La elección del tratamiento depende más que todo de la forma y tipo del queloides.

Delia M., Buenos Aires. — Para combatir los oxiuros hay infinidad de medicamentos, pero el más sencillo es el carbonato de bismuto, administrado por vía bucal, a la dosis de cinco gramos diarios durante ocho días. Al mismo tiempo, y durante quince días, es preciso darse enemas con una solución jabonosa a la que se agregan algunas gotas de bencina. Esta cura puede repetirse al cabo de un mes, y para evitar que los parásitos expulsados vuelvan a introducirse en el ano, embadúrnese éste con pomada de precipitado blanco. Es indispensable, además, observar la más escrupulosa higiene de las manos y las ropas.

Pierre Pratx, Mendoza. — Las llamadas hormonas de crecimiento regulan el desarrollo normal del cuerpo, y son proporcionadas principalmente por las glándulas tiroides, hipófisis, suprarrenal, testículos y ovarios. En el comercio hay preparados que contienen estas distintas glándulas en proporciones adecuadas, solas o asociadas a la vitamina antirraquítica que interviene en la calcificación de los huesos del esqueleto.

Luis Cantalupi, Theobald. — No conozco el aparato de su referencia; de modo que no puedo aconsejarle o no su uso.

María Victoria, La Plata. — Ensaye las preparaciones inyectables de prehipófisis y ovario en series de quince inyecciones con descanso de un mes.

Manuelita, Rosario. — La calvicie en la mujer es comparativamente rara. No obstante, si usted teme quedarse sin cabello y sin novio (los caballeros las prefieren con pelo), ensaye las aplicaciones locales de rayos ultravioletas, que, siempre que la caída no dependa de la seborrea o de otras causas parasitarias, dan muy buenos resultados.

Un paciente, Capital. — Busque otro médico que lo atienda y que lo estudie. Cuando a un hombre se le dice que tiene un probable neoplasma del recto no es posible abandonarlo a su suerte, como han hecho con usted. Es preciso decidir claramente la cuestión.

Miguel Moyano, Capital. — Puede usar el bromuro de potasio en solución, a la dosis de cinco gramos por día, durante quince días.

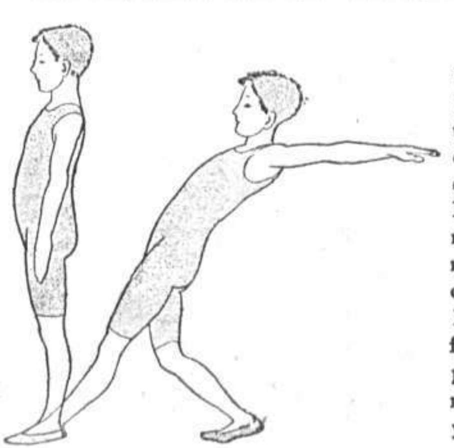
Ñato tímido, Las Flores. — No necesita operación ni tratamiento. Simplemente un suspensor.

Antonio Díaz, Bahía Blanca. — El día que haya inyecciones para eso, vamos a ver cosas interesantes a propósito de la inventiva de cierta gente. Pero la naturaleza, más clemente que los hombres, no permitirá semejante desgracia. Por lo menos hasta hoy, no hay caso, querido señor.

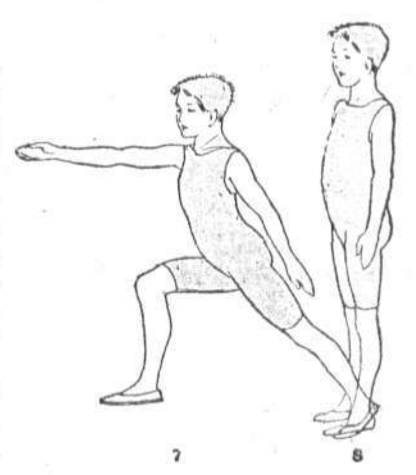
Lector constante de Almagro. — Si he interpretado bien su carta, usted cree que tiene la sangre muy espesa, la célebre "sangre gorda" que puede formar pareja con aquella otra tan mentada "mala sangre" producto de las rabietas. Si es usted hombre pletórico, de complexión robusta, puede haber algo de verdad en el sentido de un aumento en la viscosidad normal de la sangre y del aumento concurrente de la tensión. En este caso, de nada sirven las sangrías repetidas de que me habla, y si los médicos antiguos las practicaban tan a menudo, era porque no tenían nada mejor, aunque instintivamente "rumbeaban" bien. Es al régimen alimenticio, a la dieta apropiada, a la evacuación intestinal supletoria, al yodo y a los alcalinos a los que se recurre ahora para devolver la salud a quienes "venden salud".

Rubia de San Salvador. — Su peso está alrededor de los ocho o nueve kilos por debajo del que normalmente le corresponde.

A MASSA



Figs. 5 y 6. — Ejercicios respiratorios. Retroceder en defensa. Brazos en extensión.
Figs. 7 y 8. — Tirarse a fondo, alternando el ejercicio con ambas piernas. Durante la posición firme practicar inspiraciones y espiraciones profundas y rítmicas.

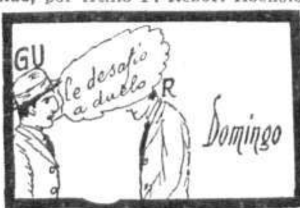




Nº 1
Frase en acción, por Eduardo V. Roffis (Ciudad)



Nº 2
Comprimido, por Atilio F. Rebori Asensio (Ciudad)



Nº 3
Logogrifo - jeroglífico, por Manuel Novoa (Ciudad)



8 4 1 2 5 6 7 3

Nº 4
Frase comprimida, por "Plus Ultra" (Rosario)



Nº 5
Frase comprimida, por Eduardo J. Ocampos (Trelew, Chubut)

S LADA A Y P

Nº 6
Frase comprimida, por José Gavaldá (Ciudad)



Concurso de mayo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de junio próximo inclusive.

Concurso de junio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de julio próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JUNIO DE 1932
CUPON Nº 1758

Piloto automático

Por medio de un aviador "*robot*" (o piloto mecánico), se regulará la estabilidad de dirección en línea recta. Este invento británico, denominado oficialmente "ayuda-piloto", acciona los mandos por medio de émbolos actuados giroscópicamente y rectifica instantáneamente la menor desviación que se opere en el rumbo trazado. Su mecanismo es mucho más sensitivo a toda desviación imprevista que un piloto humano cualquiera, y los aviadores de este vuelo de larga distancia se proponen confiar el mando completo del avión al "robot", siempre que sea posible. Una vez obtenida una altitud segura, el "robot" es capaz de conducir el aeroplano con exactitud matemática por un rumbo determinado cualquiera, funcionando de modo tan eficaz en medio de la capa de nubes más densa, que en plena luz del día.

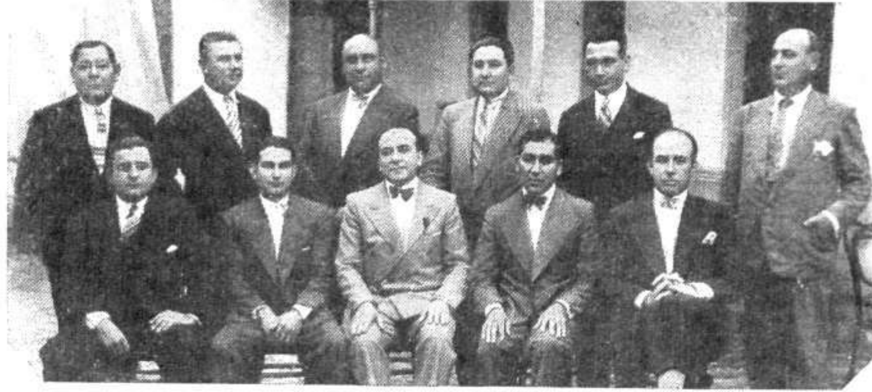
Gayford y Bett se alternarán en el puesto de pilotaje, aun cuando el "robot" deberá relevarlos durante largos períodos de tiempo, del trabajo físico efectivo de los mandos. Utilizando un trasmisor radio de onda corta, emitirán señales cada dos horas durante su vuelo tentativo de récord. Su alimentación se compondrá de nutrición concentrada en forma de aves, chocolate, pastillas de leche y frutas. El piloto relevado descansará en una butaca y, si todo marcha bien, ambos tripulantes podrán dormir varias horas durante el largo período de tres días y dos noches que ocupará su viaje desde Lincolnshire, a mediados del invierno, hasta el Africa del Sur y el sol estival.

Se ha escogido el aeródromo de Cranwell como punto de partida, porque constituye la superficie más larga de carrera para aviones en la Gran Bretaña, pues mide aproximadamente 2500 metros. Por un extremo esta superficie es de hormigón en una distancia de 220 metros, permitiendo un espacio amplio para el principio de la carrera de puesta en marcha, facilitando la elevación de la cola del avión antes de llegar a la superficie menos suave del césped del aeródromo.



LA VENGANZA

"Caras y Caretas" en el interior de la República



♥

LA BANDA

(Santiago del Estero)

Director y redactores del nuevo periódico "Figaro", que empieza a publicarse en la localidad.

♥

CORDOBA



El gobernador de la Provincia, doctor Frías, con los delegados y demás autoridades, en la apertura de la Asamblea Económica Nacional.

ROSARIO



Visita del embajador de Gran Bretaña, sir James Ronald Macleay y su señora esposa, siendo agasajados por la colectividad británica.

♥

BALNEARIA

La comisión cooperadora acompañando a los niños del Colegio Fiscal, en la inauguración de la Copa de Leche.

♥



EL CORREO DE LA MODA

Por A. T. de D.



I



II

como adorno, lleva dos largos *couteaux* amarillos y negros, siendo su colocación sumamente original.

El segundo modelo es una encantadora boina, en los tonos azul porcelana, hecha de fino y suave castor. Un flexible *couteau* en los tonos blanco y azul la atraviesa desde el alto de la copa, hacia abajo. Es un modelo ideal para acompañar un traje de sport o un *tailleur* matinal para el *footing*.

En casa de un gran modisto se ha exhibido un modelo de echarpe algo original e ingenioso. Está hecho de tul de seda para poder

La imaginación de los modistos es formidable, lo que nos proporciona un conjunto de modelos de sombreritos que jamás se había visto. Son casi todos ellos sentadores, aunque algo risibles y por demás pintorescos como hechuras. Los hay para todas las edades, pero, amigas lectoras, he aquí lo difícil: el saber elegir lo serio a la vez que elegante, sin caer en la ridiculez. No podemos llevar todo lo que nos agrada, pues necesitamos mucho tacto para no incurrir en error tan grande. Es verdad que casi siempre todo lo que es audaz nos atrae, pero debemos fijarnos bien, antes de elegir una hechura sin estudiarla para ver si corresponde a nuestra manera de vivir y, sobre todo, si va en armonía con nuestro tipo.

Después de estos requisitos, el resultado será real. Gracias a la gran sencillez en sus líneas, los nuevos modelos de sombreritos son todos armoniosos y encantadores.

Por ejemplo, aquí tenéis dos, de un gran modisto, que hacen furor.

El primero es de hechura toca, que deja toda la frente descubierta, así como un costado de la cabeza. Es en terciopelo labrado y,



III

en su lugar. Para evitar este inconveniente, la gran casa a que me referí antes ideó un bonito y sencillo collar-echarpe que os permitirá conservar toda la gracia de vuestros movimientos y sujetará vuestra echarpe. He aquí cómo se hace: El collar, en vez de tener un cierre, tiene dos argollas de cristal, por donde se pasa el echarpe de tul. Los diseños cuatro y cinco os darán una idea exacta de cómo se procede. Lo que os puedo asegurar es que el resultado es totalmente encantador, librando a nuestros brazos de todos los gestos bruscos e inarmoniosos. La echarpe, mantenida y sujeta por el collar, velará tenuemente el escote de la espalda, y a cada movimiento de vuestros brazos producirá elegantes efectos aéreos.

Es una bonita *toilette* para dianoche el tercero de los modelos, y lo mismo puede servir para teatro, *soiree*, concierto o casamiento de tarde. Es en crep *Georgette* negro con pequeñas manguitas *balons*, que muy bien pueden ser quitadas cuando se quiere, y lleva por todo adorno un cinturón de seda color esmeralda con hebilla de *strass*.



IV

ser llevado, con gracia, con los escotes exagerados que se ven ahora, pues es verdad que la moda actual impone un escote más bajo que la mitad de la espalda, llegando algunos hasta el final de ella, para la gran *toilette* de por la noche. Por lo tanto, resulta una echarpe graciosa y ligera como una nube, y se impone a la fuerza. El tul de seda sirve divinamente de marco a unos hombros desnudos; pero tiene el gran inconveniente de escurrirse constantemente y hay que estar subiéndolo siempre y terminar por cruzar los brazos para sujetarlo



V

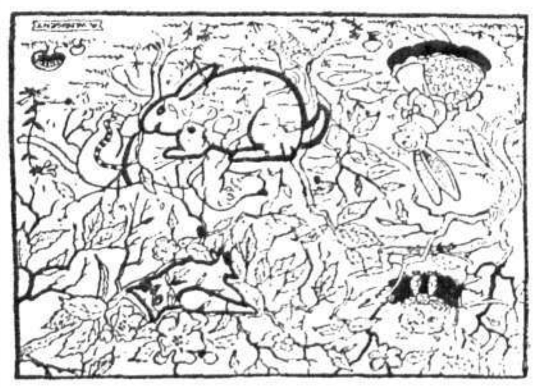
A. T. de D.

París, mayo de 1932.

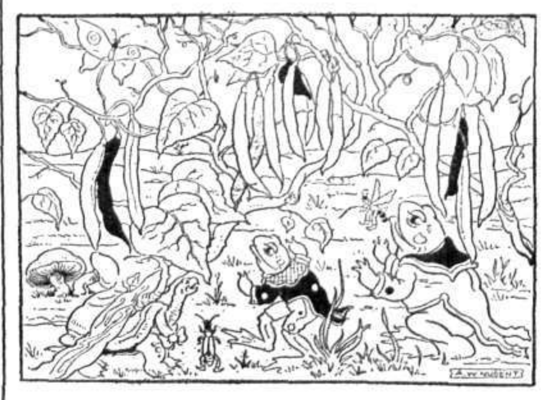
AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1757 (4 - 6 - 32)



El conejo y la lechuza están marcados con líneas gruesas.



¿Dónde se hallan una vaca, una gallina, un perro y un pato?

LOS BILLETES DE BANCO

Los primeros billetes de banco se hicieron durante el reinado del emperador chino Ou-Ti.

La emisión era un medio simple y eficaz de remediar la falta de dinero en el tesoro del imperio.

Su ministro le había propuesto ese sistema que permitía restablecer el equilibrio en las finanzas del estado. Los primeros billetes, hechos sobre cuero de venado y adornados con pinturas, sólo estuvieron en poder de los grandes señores de la corte y circularon poco. Se llamaban Phi-pi.

En los años 605 a 617 se hicieron billetes de cartón y de tela.

El primer papel moneda, propiamente dicho, apareció durante el reinado del emperador Hian-Tsoung, de la dinastía Thang, en el año 807 de nuestra era.

Esos billetes se llamaron primeramente "tchi-tsi" o cupones, y luego "pao-tchao" o precioso papel moneda.

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

Madame de Pompadour se pasaba horas ante el espejo



La amada de un rey . . . con un cutis "como el nácar, del color de un capullo de rosa," Madame de Pompadour sabía el poder que tiene la Belleza sobre el hombre. Pasaba largas horas con sus afeites y esencias, acicalándose para conservar el corazón de Luis XV y el trono secreto de Francia

Hoy día
. . en pocos minutos,
con DAGELLE
se logra belleza duradera

¡Qué simple resulta hoy conseguir un hermoso cutis! Puede usted lograr todos los encantos de una piel perfecta, en pocos minutos diarios, con Dagelle. Las mejillas quedan como raso bajo el mágico efecto de la Crema Invisible Dagelle, una base exquisita para los polvos y el colorete. Al acostarse, frótese Crema de Belleza Dagelle en abundancia por la cara, el cuello, los hombros y brazos. Mientras usted duerme, esta crema embellecerá a usted. Por la mañana, un poco de Vivatone, el tónico perfecto para la piel, vigorizará su cutis. Si la Pompadour viviese en este tiempo seguramente usaría Dagelle. Era sabia en cuestiones de belleza. Pruebe usted estas creaciones. Envíenos el cupón hoy mismo.

DAGELLE

Crema Invisible ~ *Vivatone* ~ *Crema de Belleza*

DAGELLE, Palmer & Cía., Moreno No. 574, Buenos Aires

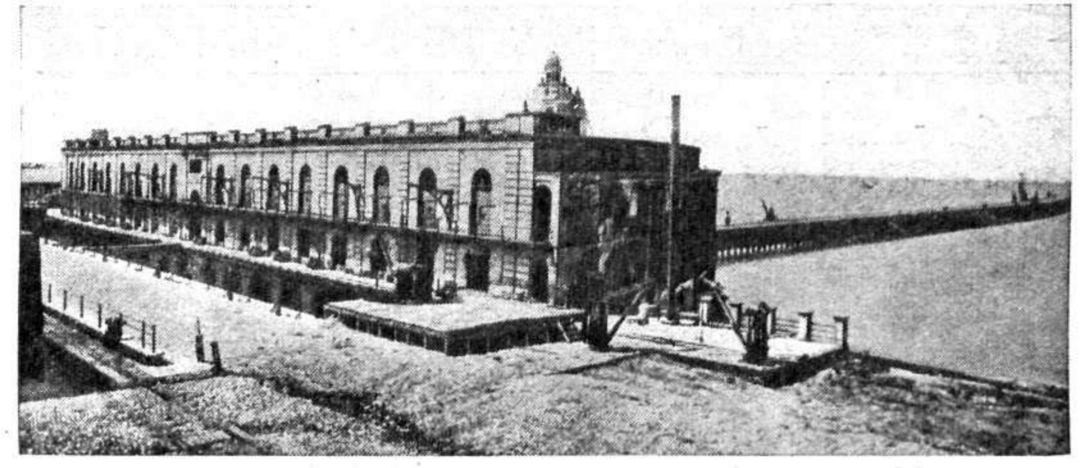
Sírvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de **un peso**.

Nombre..

Calle y número..

Ciudad.. *Provincia*..

C. y C. 6



ACUARELAS DE ANTAÑO

¿Qué había en el sitio donde actualmente se encuentran los jardines que rodean la estatua de Cristóbal Colón?

Por FELIX LIMA

QUE si yo era aficionao a pescar? ¡Pero, muchachos!... A esta altura de aquellos años, en pleno mes de junio, güelta a güelta, me pasaba güena parte de la noche en el muelle de l'Aduana Nueva, alzando pejerreyes.

Como uno de los representantes de la guardia joven que rodeaba al viejo Crispín Gayoso sonriera maliciosamente, el informante ensilló el picazo.

—¿De qué se va'rair, amiguito? Hable, pues. ¿O se ha craido que yo estoy bolaceando mesmo que padrecito del municipio en el Conventillo Deliberante?

—Me va a perdonar, don Crispín, pero como usted dijo... desmemoriado, tal vez...

—¿Y qué dije, che? ¿Acaso salí con una pata de gallo?

—Dijo... el muelle de la Aduana Nueva, y la aduana en cuestión no tiene muelle.

—Declaro que no metí la pata y que no me aparté de la güella de la verdá. Ustedes, los muchachos de hoy, saben mucha historia, pero extranje, no criolla. Yo les voy a ditar un cachito de historia edilicia porteña.

El viejo Crispín Gayoso pegó un levante para armar su cigarrillo de tabaco picadura. Y entró en materia.

—El edificio de la Aduana Vieja, no la Nueva de mis recuerdos, entuavía está en pie, y dentro de tres años tendrá un siglo, como que s'inauguró en 1835. Se encuentra, muchachos, en la calle Victoria entre Balcarce y Paseo Colón. Esa es la Vieja. Poco cambio ha sufrido. Se la empezó a levantar conforme demolióse el bastión sur del antiguo Fuerte.

—En la actualidad sirve de nidada a una punta de oficinas nacional, don Crispín.

—Sí, pues, muchachos, y está cuasi como era antes. Pasemos a la Aduana Nueva y a su muelle. Aquí tienen una fotografía d'ese edeficio que lo aventó el progreso. Se construyó durante l'administración del gobernador de Buenos Aires don Pastor Obligado. Como ustedes pueden ver, la fachada hacia el río era semicircular, y de su punto más internado en el agua arrancaba su muelle de madera.

—El cemento y el hierro, entonces...

—Claro, pues, Sigo ditando. Sobre el frontón de la puerta central, la que apuntaba al río, se elevaba una torre, ¡la ven, muchachos!, rematada en un pequeño faro, lucecita de antaño que, durante cuasi medio siglo, sirvió de guía a los navegantes del estuario.

—Para semejante candil...

—Del lobo un pelo, muchachos. La fachada occidental de la Aduana Nueva daba a retaguardia de la actual Casa Rosada. El edeficio tenía dos pisos sobre la calle y otro más abajo, debido al desnivel con el río, todos ellos destinados a depósitos de mercaderías. Las operaciones de carga y descarga se hacían con relativa facilidá, con el empleo de pescantes movidos a brazo y a vapor.

—Los guinches de hoy, levantan...

—Una casa, es cierto, muchachos. Sigo ditando. Los rieles que se ven en primer término en esta fotografía eran los de la vía unitaria del Ferrocarril a la Ensenada, que salía de la Estación Central, Paseo de Julio entre Rivadavia y Cangallo, estación que se la llevó un incendio, en 1897. A partir d'ese año, el Ferrocarril a la Ensenada, arrancó de Casa Amarilla. Güeno, muchachos. El edeficio de la Aduana 3ª edición, o sea la que se levanta en la media manzana comprendida por las calles Belgrano, Moreno, Madero y... sobre terrenos ganados al río, inauguróse durante la presidencia del doctor José Figueroa Alcorta, uno de los números de conmemoración del Centenario de Mayo.

—En sus mocedades, don Crispín, la industria nacional... ni en pañales, ¿eh?...

—¿Industria criolla? La del salchichón, no más. ¡Y qué rico!... Con lujo de ajo, muy del paladar. Al salchichón criollo trató de exhumarlo uno de nuestros frigoríficos. Mas sin dar en el clavo. Es como el olor a tierra mojada que, según dijo Wilde, ningún perfumista ha podido imitar.

Félix Lima

Villa Pueyrredón



Demostración ofrecida por las autoridades del Club Audax a Vito Dumas, entregándole una medalla de oro con motivo de su hazaña.



MORON



El doctor Nicolás A. Juliano, presidente de la Asociación Estímulo de la Escuela Nº 4, y autoridades escolares, celebrando el "Día del Tónico".

VELEZ SARSFIELD



Concurrentes al baile organizado por la comisión de damas del club social Nicolás Avellaneda, que resultó un gran éxito.

BELGRANO



Comisión de damas del club Atalaya, organizadora del baile a total beneficio de la institución social.

Jura de la bandera en Avellaneda



El intendente municipal, señor Alberto Barceló, acompañado de la comi ión de señoritas, presenciando la jura de la bandera.



El teniente coronel Jacobo R. Parker arengando a los soldados del Regimiento 4º de Caballería.



La oficialidad y autoridades escuchando el Himno Nacional al dar comienzo el acto.

Palabras de Bossuet

Preciso es pensar, cristianos, que además de la relación que tenemos por el cuerpo con la naturaleza mudable y mortal, tenemos también por otra parte íntima relación y secreta afinidad con Dios, porque Dios ha puesto en nosotros algo capaz de confesar la verdad de su existencia, de adorar su perfección, de admirar su inmensidad; algo que puede someterse a su poder soberano, abandonarse en su alta e incomprensible sabiduría, confiarse a su bondad, temer su justicia y esperar su eternidad. Bajo este punto de vista, si el hombre cree hallar en sí algo de elevado, no se engañará, porque, como es necesario que cada cosa vuelva a su origen y de aquí las palabras del Eclesiastés: "el cuerpo vuelve a la tierra de donde ha salido", así en virtud del mismo razonamiento, lo que en nosotros lleva el sello divino, lo que es capaz de unirse a Dios, a Dios es llamado. Así, pues, lo que debe volver a Dios, que es la grandeza primitiva y esencial, ¿no es grande y elevado? He aquí por qué cuando os he dicho que la grandeza y la gloria eran sólo entre nosotros nombres pomposos, vacíos de sentido, me fijaba en el mal uso que de estos términos hacemos; pero si hemos de decir la verdad en toda su extensión, no es el error y la vanidad quienes han inventado esos magníficos nombres; al contrario, no los habríamos encontrado jamás, si en nosotros mismos no llevásemos su origen; porque ¿cómo en la nada hallar esas nobles ideas? Nuestra falta no consiste en habernos servido de esos nombres, sino en aplicarlos indignamente. San Crisóstomo ha comprendido bien esa verdad al decir: "Gloria, riqueza, poder, nobleza, no son para los hombres mundanos más que nombres; para nosotros, si sabemos servir a Dios, son cosas reales; al contrario, la pobreza, la vergüenza, la muerte, son cosas efectivas y reales para ellos; para nosotros sólo son nombres", porque aquel que a Dios se consagra, no pierde ni sus bienes, ni su honor, ni su vida. No os asombre, pues, si el Eclesiastés dice con tanta frecuencia: "todo es vanidad"; porque añade: "todo es vanidad bajo el sol"; es decir, todo lo que es medido por los años, todo lo que es arrastrado por la rapidez del tiempo. Salid del tiempo y de lo mudable, aspirad a la eternidad; la vanidad dejará de esclavizaros. No os asombre si el mismo Eclesiastés desprecia todo en nosotros hasta la sabiduría, y no encuentra nada mejor que gozar en paz el fruto del trabajo. La sabiduría de que en ese pasaje habla es la sabiduría insensata, ingeniosa en atormentarse, hábil en engañarse a sí propia.



Monseñor José Apolinario de Casas.

UNA vida cristiana ejemplar se apaga con la de este venerable sacerdote, canónigo honorario de la Metropolitana y cura rector del Socorro, que hace poco más de un año celebrara sus bodas de diamante con esta parroquia. Monseñor Casas había cursado sus primeros estudios en el convento de San Francisco, junto con José Manuel Estrada y Leandro N. Alem.

Concurso de Belleza

EN LA PENULTIMA PAGINA ENCONTRARAN LOS INTERESADOS


611 Eufemia María Bianculli.


612 Etel Martha Pisciolari.


613 Osvaldo Doeppler Mora.


614 Delia Augusto.


615 Amanda Gloria Schmidt-Zolli.


616 Rosa Rubare.


617 Armando Héctor Añasco.


618 Elida R. Bianchi Grosso.


619 Irma Adelia Páez.


620 María Celia Martubey.


621 Ana María Varas Lucero.


622 Heraclio Varas Lucero.


623 F. Luis Di Giorgio.


624 Estelita Alaides Vázquez Cáceres.


625 Héctor Pedro Maltagliatti.


626 Nélida Haydee Maltagliatti.


627 Antonio Caro.


628 Yamilio Hillman.


629 Beatriz Hebe Picoli.


630 Gloria Aída Bianchi Grosso.


631 Isabel Nélida López.


632 Lilia Nelly Martorelli.


633 María Arlandini.


634 Vicenta Manso Madera.


635 Hebe Angélica Fernández.


636 Marthita Beatriz Becker.


637 Enrique Devesa.


638 Alcira Devesa.


639 Guillermo R. Añaños Baró.


640 Nilda del Carmen Di Giorgio.

RECORDAMOS QUE LA RECEPCION DE RETRATOS PARA ESTE CONCURSO FUE

Infantil de Caras y Caretas

EL CUPON QUE LES SERVIRA PARA EMITIR EL VOTO


641 Remo Antonio Stúrzen.


642 Rubén C. Stafforini.


643 Grisel Sarita Varela.


644 Jorge Hugo Méndez.


645 Eduardo Julio Morgade.


646 Genoveva Hilda Chechile.


647 Héctor Carlos Games.


648 Elvio Wladimir Loza.


649 Horacio A. García.


650 Néstor Gómez de la Fuente.


651 Luis Víctor Ratta.


652 Alberto Mario Rossi.


653 Llilda de la Cruz Osores.


654 Ricardo José Gallardo.


655 Horacio Elías Gallardo.


656 Telmo J. Montironi.


657 Estela Flores Bertero.


658 Oscar Juan Galofré.


659 Nélida Luján Galofré.


660 Nilda Antonia Galofré.


661 Etel Ramona Galofré.


662 Oscar Octavio Berta.


663 Alcira Luisa Demarchi.


664 Dardo Miguel Monfort Maucouvert.


665 Ofelia Noemí Cattaruzza.


666 Haydee Sabina Lombardo.


667 Edvige María Zecca.


668 Nelly Ketty Moore.

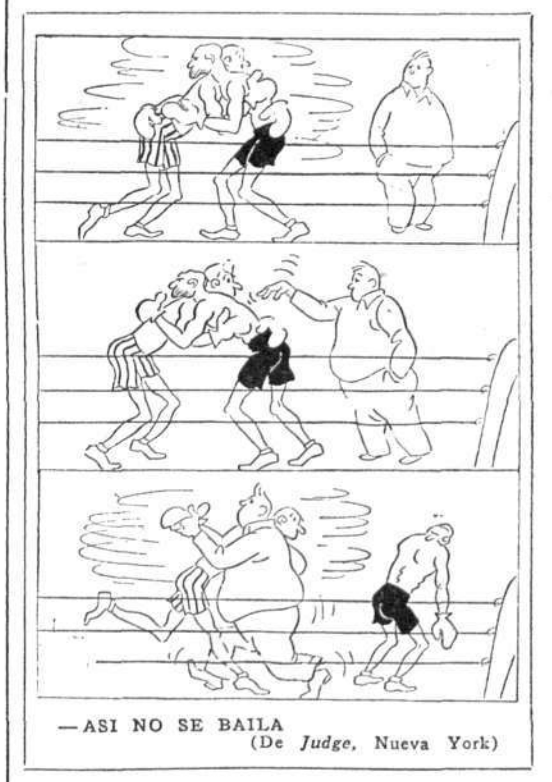

669 Aldo J. Chamorro del Pozo.


670 Clelia H. Sacco.

CLAUSURADA EL 15 DE ABRIL, DE ACUERDO CON LO ANUNCIADO EN OPORTUNIDAD.

La caverna de Marsoulas

Durante la pasada temporada, las excavaciones realizadas por Mr. Russell, por cuenta de la "Smithsonian Institution", han dado importantes resultados muy prometedores para el porvenir de la citada empresa. Se encontraron dos antiguos hogares, el superior de los cuales contenía artefactos típicos del período magdaleniense. Inmediatamente debajo, se encontraba un hogar auriñaciense con cuchillos, rascadores y punzones muy típicos y adornos de sílex y de hueso. Se encontró inesperadamente una concha de tritón, que necesariamente debe proceder de aguas más calientes, mucho más meridionales, probablemente africanas. La técnica de una de las numerosas pinturas rupestres de las paredes es única en su clase. El diseño o figura del animal se trazaba mojando el artista su dedo pulgar en el pigmento y apoyándolo luego sobre la pared. Las pinturas de la caverna de Marsoulas son singulares, por el hecho de hallarse casi junto a la entrada de la caverna, en lugar de hallarse muy en su interior, como es lo corriente.



—ASI NO SE BAILA
(De *Judge*, Nueva York)

Variedad de sandía

La sandía "Tom Watson" es tal vez la variedad más popular para el mercado; es de cáscara fuerte y elástica, lo que hace que resista largas travesías. Las pepitas son de color castaño, con manchas blancas; la cáscara es verde obscura con vetas ligeramente marcadas. La forma de este fruto es alargada y cilíndrica, como de 50 centímetros de largo por 25 centímetros de diámetro. Algunas matas producen a veces sandías de 18 kilogramos de peso. La variedad es algo tardía; se desarrolla en 92 días. Es muy común y estimada en el estado de Florida, Estados Unidos.

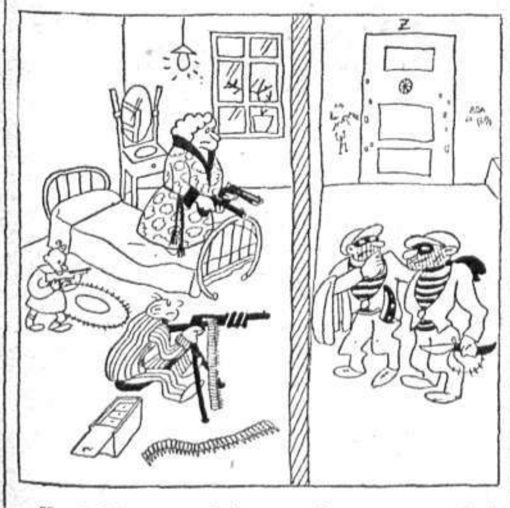
Congreso internacional de matemáticos

Del 4 al 12 del próximo mes de septiembre tendrá lugar, en Zurich, el congreso internacional de matemáticos, que, según el acuerdo tomado en el de Bolonia en 1928, debe celebrarse este año en Suiza.

El anuncio de las adhesiones ya recibidas por parte de las figuras de mayor relieve en el mundo matemático, a quienes se ha invitado a dar conferencias sobre diversos temas de capital interés en el estado actual de las matemáticas, es un síntoma prometedor del buen éxito del congreso.

Con objeto de facilitar las tareas científicas del congreso, éste constará de las siguientes secciones: 1ª, Algebra y teoría de números. 2ª, Análisis. 3ª, Geometría. 4ª, Cálculo de probabilidades y Matemática actuarial. 5ª, Astronomía. 6ª, Mecánica y Física matemática. 7ª, Matemática técnica. 8ª, Filosofía. 9ª, Historia. 10ª, Pedagogía.

Aparte de las conferencias generales y sesiones de las diversas secciones, en las que se dará cuenta de las comunicaciones de carácter breve que contengan resultados de recientes investigaciones, el comité de organización del congreso (cuyo secretariado radica en Zurich, "Ecole polytechnique fédérale", salle 20 d.) ha preparado diversos actos en honor de los congresistas, quienes tendrán ocasión de estrechar sus relaciones científicas y personales.



Un ladrón. — ¡Qué susto les vamos a dar!
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Reblandecimiento de los vasos

Cuatro onzas de trementina o, en su defecto, esencia de trementina. Cuatro onzas de cera blanca (cera virgen). Cuatro onzas de sebo fino. Dos onzas de miel de abeja. Se derriten a fuego lento las tres últimas. Antes de que se enfríen, se añade la trementina, con precaución.

Se limpia bien el casco del animal y se unta entibiándolo antes, en las ranuras de las bestias para curarles el hormiguillo. En el talón sin tocar el pelo y en la orilla del casco para que crezca. Esto da la consistencia de reemplazar la herradura de hierro, desaparecen los hormiguillos y los animales andan bien tanto en las piedras como en los pantanos. A esto se le llama herradura mejicana.



MAYO 28

VIENA. — En algunas ciudades de Austria ocurrieron choques entre comunistas e hitleristas. Hubo muertos y heridos.
ROMA. — En la provincia de Frosinone cayó un avión. Perecieron cuatro personas.
NUEVA YORK. — Fué retirada de Estados Unidos gran cantidad de oro, alrededor de 400.000.000 de dólares.

MAYO 29

MADRID. — A raíz de varios movimientos extremistas, en distintas ciudades, resultaron cinco muertos y treinta heridos.
NUEVA YORK. — El corredor argentino Zabala, concediendo ventajas, ganó una carrera de 10.000 metros, logrando batir un récord.
ROMA. — Intentó suicidarse el cónsul argentino en Liorna, don Pedro Bossio. Su estado es grave.
LA PLATA. — Presentó la renuncia de su cargo el rector de la Universidad, doctor Ramón G. Loyarte.

MAYO 30

BERLIN. — Renunció el gabinete presidido por el canciller Bruening. — Hindenburg inició las consultas. — Hitler se negó a participar en cualquier formación.
INDIANAPOLIS. — Fred Frame ganó las 500 millas automovilísticas. — El corredor argentino Gaudino se vió obligado a abandonar.
BELGRADO. — Cerca del Palacio Real estalló una bomba. Otras cinco bombas estallaron en distintos puntos de la ciudad. La ola terrorista avanza.
MADRID. — Continúan las agitaciones extremistas en varias ciudades. — Don Ramón del Valle Inclán ha sido elegido presidente del Ateneo.
HARBIN. — Las tropas japonesas ocuparon las ciudades de Chao-Chow y Chao-Tung.
PARANA. — Fué inaugurado en Villa Federal el Banco Agrícola de la región.

MAYO 31

BERLIN. — El señor Von Papen es el encargado de formar el nuevo gabinete, que será de tendencia conservadora.
HARBIN. — Tropas rebeldes chinas ocuparon el pueblo de Acheng sobre el ramal oriental del ferrocarril Este.
MADRID. — Comunican de París el fallecimiento del conde de Bugallal, viejo servidor de la monarquía española. — Los radicales-socialistas expulsaron del partido a don Eduardo Ortega y Gasset y a don José Botella Asensi.
WASHINGTON. — La Unión aceptó la propuesta británica de una conferencia en Londres.
SEVILLA. — Anoche finalizó el movimiento huelguista.
CIUDAD DEL VATICANO. — El Pontífice celebró su 75º cumpleaños.
BUENOS AIRES. — Fué inaugurado el servicio telefónico con todo el litoral de la República.

JUNIO 1

BUENOS AIRES. — La Cámara de Diputados comenzó a tratar en segunda revisión la ley de presupuesto de 1932.
PARIS. — Los socialistas se negaron a formar parte del gabinete Herriot.
BERLIN. — Hindenburg aprobó la lista de los ministros del gabinete Von Papen. El partido centrista negará su apoyo al nuevo canciller.
HANKOW. — Se anuncia que las fuerzas comunistas chinas sufrieron una grave derrota en Hu-Nan y que perdieron 4000 hombres.
BRUSELAS. — La Cámara otorgó un voto de confianza al gabinete.
VENECIA. — Fué clausurado el congreso de los aviadores transocéanicos.
GINEBRA. — Prosiguió su labor la conferencia del desarme.
WASHINGTON. — Ha quedado equilibrado el presupuesto de Estados Unidos.
MENDOZA. — En la inauguración del período legislativo leyó su mensaje el gobernador, don Ricardo Videla.

JUNIO 2

BUENOS AIRES. — Serán refundidas en dos las cuatro legaciones argentinas en Madrid, Lisboa, Berlín y Viena. — En Constitución un tren chocó contra un paragolpes, resultando cuarenta pasajeros heridos.
TOQUIO. — Saito defendió la actuación japonesa en China y declaró que no hay peligro de guerra con los Soviéts.
ROMA. — Fueron sepultados en el Janículo los restos de Anita Garibaldi.
MADRID. — Continuó el debate acerca del proyecto del estatuto catalán. — Promovieron nuevos desórdenes en distintas capitales los obreros en huelga.
DUBLIN. — El Dail Eireann votó la abolición del juramento al rey.

JUNIO 3

BERLIN. — A fin de evitar una derrota en el Parlamento, ha sido disuelto el Reichstag. Hitler se dispuso, según su último discurso, a apoyar al gabinete de Von Papen.
PARIS. — Con trece diputados y cinco senadores, casi todos radicales socialistas, Herriot formó el gabinete.
ROMA. — Grandi pronunció un enérgico discurso acerca de la crisis mundial.
MONTEVIDEO. — Fueron detenidos los asesinos del comisario Pardeiro.
MEJICO. — En Vascoca un formidable terremoto produjo la muerte de catorce ciudadanos.

JUNIO 4

BERLIN. — Como la Constitución ordena convocar a elecciones en los sesenta días posteriores a la disolución del Reichstag, Hitler confía en lograr una mayoría abrumadora.
LA PLATA. — Inauguróse la conferencia ganadera.
BUENOS AIRES. — Mañana se inaugurará la Exposición de Avicultura.
SANTA FE. — Se ha extendido por la ciudad una ola de gripe.

AVTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

El derrumbe de los records

El barómetro que indica el promedio máximo para la carrera automovilística de las 500 millas de Indianápolis ha subido. Por mérito del corredor Fred Frame, de los Angeles, la velocidad alcanzada en la distancia total de la carrera es ahora de 167 kilómetros 577 metros por hora.

La cifra en sí dice mucho en favor del hábil corredor, pero no lo suficiente para expresar lo que debe representar esta velocidad mantenida en una pista con cuatro curvas y que mide 4 kilómetros. Por doscientas veces Frame y los demás clasificados han pasado frente al control.

Para llegar al promedio marcado, el puntero debe haber mantenido en las dos rectas de la pista — que miden 1000 metros cada una — una velocidad de unos 200 kilómetros por hora, ya que en las curvas fué necesario disminuir esta velocidad hasta unos 160 kilómetros por hora.

En efecto, el puntero de la carrera, que fué Bill Arnold, durante las primeras 150 millas marcó un promedio de 180 kilómetros por hora, y Frame, con otros cinco o seis competidores, seguían a aquél a corta distancia.

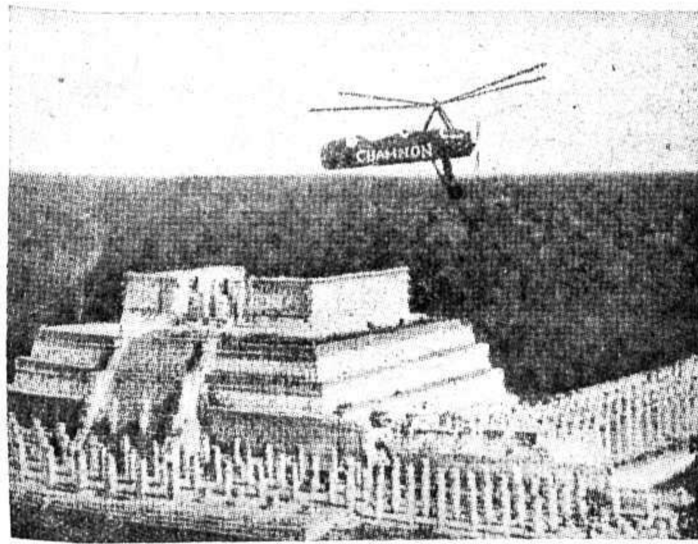
Dirimidas las primeras batallas campales, la velocidad fué más reducida, pero se mantuvo siempre en los 170 kilómetros por hora.

La actuación de Gaudino

Sinceramente, pensábamos que Gaudino no podría ganar esta carrera a pesar de su entusiasmo y de sus grandes condiciones de corredor. Muchos factores se le habían puesto en contra, y después sabíamos también que en la pista de Indianápolis es necesario, tan sólo para figurar, entrenarse durante varios meses. Le faltó al corredor argentino la preparación debida; no tuvo su máquina lista cuando llegó a la pista, topó con un sinúmero de obstáculos, pero cabe reconocer también que debió enfrentarse con los cuarenta mejores corredores de los Estados Unidos.

Creemos que de la actuación de Gaudino en Indianápolis habrá que tener en cuenta un resultado, que es en realidad el mejor, el que evidencia que el corredor tiene condiciones y supo dirigir su máquina. Este resultado es el que corresponde a la prueba de selección, que superó en buena forma el corredor argentino. Hizo Gaudino un promedio de casi 173 kilómetros por hora sobre las diez millas, velocidad muy apreciable.

Habrá que volver a Indianápolis. Creemos que entre nuestros corredores hay dos o tres — y desde luego está Gaudino entre ellos — capaces de hacer algo bueno en tierra extranjera.



El autogiro de la Champion Spark Pluy Company, piloteado por el aviador transatlántico capitán Lewis A. Yancey, ha sido el primer aeroplano que ha aterrizado frente a las ruinas de Mayan, en Yucatán. En esta fotografía aparece volando sobre el Templo de los Guerreros, construído mucho antes de que Colón partiera de España.

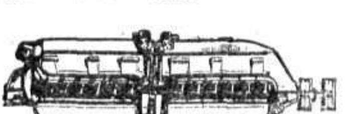
A 700 kilómetros en el aire

La Copa Schneider es la prueba de la velocidad pura en aeroplano. A través de su historia se han registrado récords verdaderamente fantásticos y se ha llegado a obtener un promedio de 642 kilómetros por hora con un hidroavión inglés piloteado por el teniente J. H. Stainforth. Este récord tienta a todos los países que trabajan intesamente en pro de la aviación. Italia es sin duda el país que con más entusiasmo dedica energías en pro de la "quinta arma". Después de haber perdido el récord de velocidad en avión — que tuvo en su poder el aviador Debernardi, — vuelve ahora en su reconquista, y a este efecto la Fiat de Turín ha fabricado un nuevo tipo de motor que colocó en un hidroplano. Se trata de un block de 24 cilindros que, a pesar de estar colocado sobre una única base, puede considerarse como de dos motores independientes de 12 cilindros cada uno. Es un motor sobrealimentado con compresor de tipo centrífugo y con conexiones, automático y progresivo, que aspira la mezcla de un grupo de cuatro carburadores a doble cuerpo.

Máquina moderna armada sobre un fuselaje perfecto y de líneas especiales para grandes velocidades, alcanzó en sus pruebas un promedio de más de 700 kilómetros por hora en dos vuelos que asombraron al mundo.

La Copa Schneider y su famoso récord están otra vez en peligro. La aviación marcha en su trayectoria decidida y segura, y la velocidad máxima, que está ahora en poder del avión Fiat, tiende a subir aún.

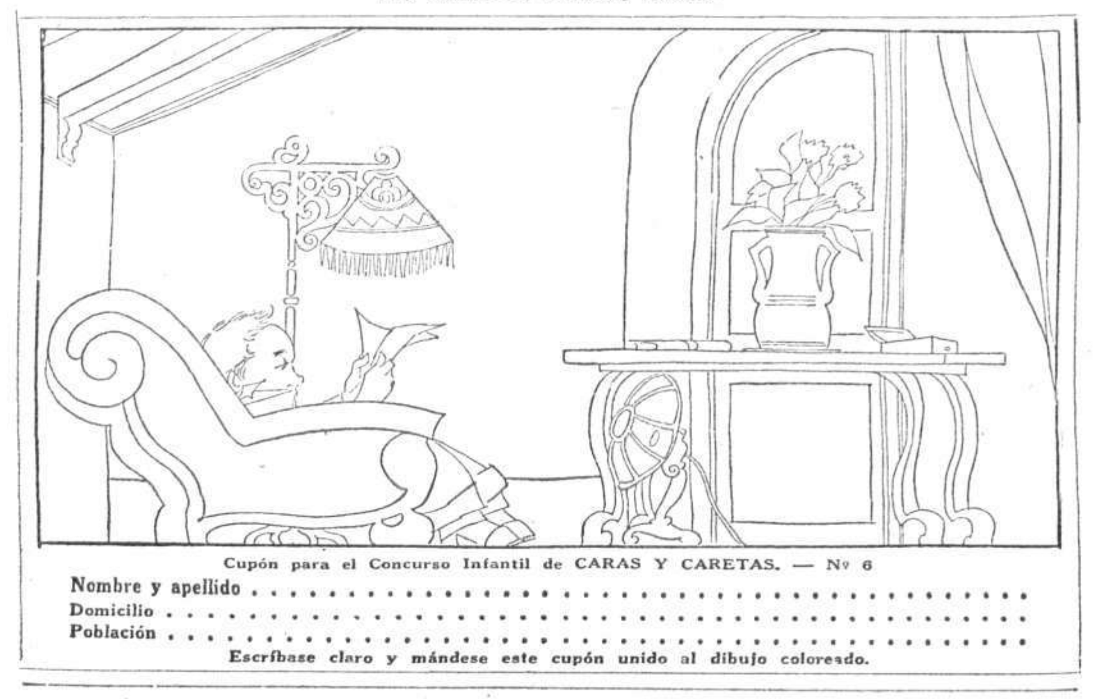
Pedro Fiore



Motor Fiat de 24 cilindros "A S 6" sobre el hidroplano M. C. "67".

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 6

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

ILUSION OPTICA EXAGERADA

17 PREGUNTAS

¿Quiere usted medir la extensión de sus conocimientos? Lea estas preguntas, contéstelas mentalmente y compruebe luego las respuestas en el próximo número.

1.—¿Qué es un plebiscito?
2.—¿Qué significa el signo ∞ ?
3.—¿A qué se llama compás giroscópico?
4.—¿De quién son estos versos:

"¿Qué es la vida? Una ilusión,
Una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño
y los sueños, sueños son"?

5.—¿Qué es un acorde?
6.—¿En qué batalla se utilizaron por vez primera los tanques?
7.—¿Cuáles son los colores de la bandera alemana?
8.—¿Qué quiere decir la frase "Ad kalendas"?
9.—¿Cuál es la fuerza opuesta a la centrífuga?
10.—¿Cuál es la unidad de moneda en el Japón?
11.—¿Quién escribió la ópera "El Barbero de Sevilla"?
12.—¿Qué es el "ping-pong"?
13.—¿Dónde está el mar de Azof?
14.—¿Qué es un sostenido?
15.—¿A qué se llama políticos parásitos?
16.—¿Quién fué Amado Nervo?
17.—¿Dónde está el Museo del Prado?

¿Quién es capaz de reconocer a primera vista que sólo es aparente la desigual inclinación de las letras?

LOS VINOS MAS VIEJOS DE FRANCIA

Antes de reinar Luis XVI, los reyes de Francia bebían vino hecho en los alrededores de París y una especie de elixir llamado "hypocras", que estaba preparado con especias.

El vino de Borgoña empezó a reemplazar al "hypocras" cuando los monjes del monasterio de San Vicente, cerca de Beaune, enviaron al Rey Sol varias botellas del vino que se hacía en el convento.

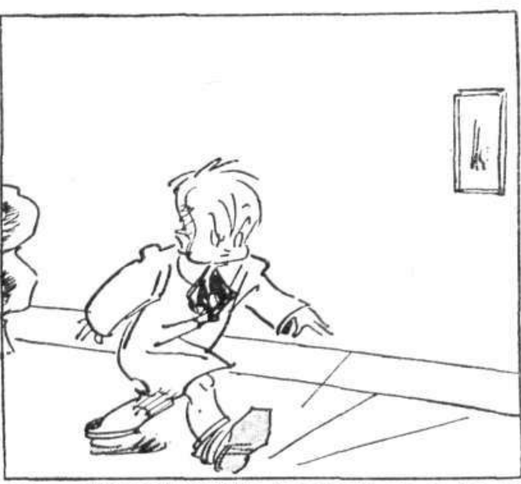
Cincuenta años más tarde, el burdeos sirvióse en la mesa de los reyes.

Las aventuras

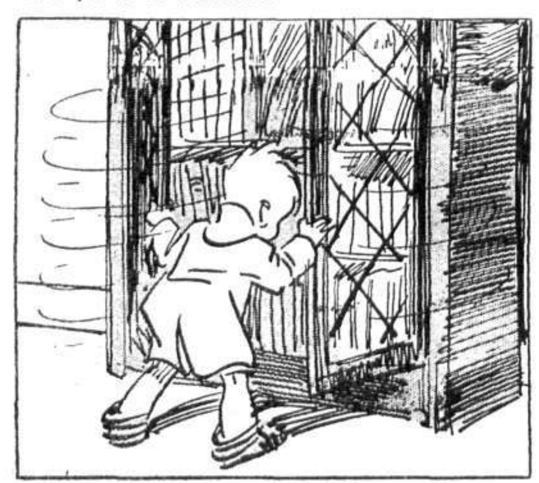
Por PERCY



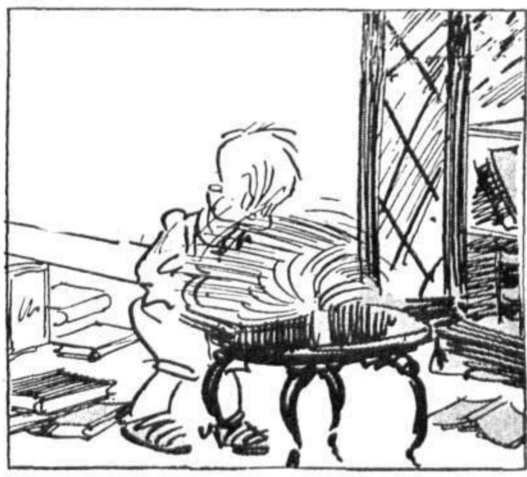
1 —Ya estoy cansado de firmarte la libreta con malas notas. Si vuelve a repetirse la cosa... mejor será que no te encuentre.



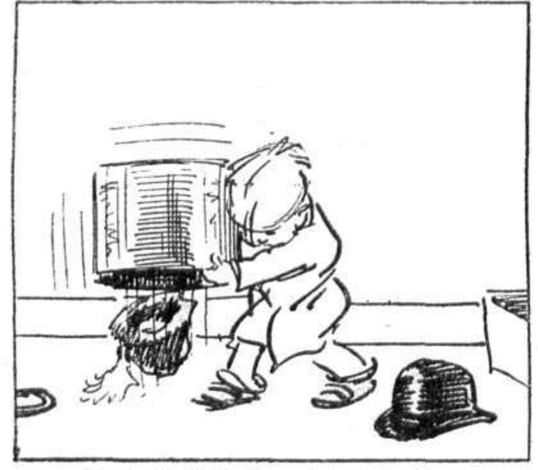
2 —¡Hay que ver! ¡La importancia que le dan en esta casa a las dichosas notas!



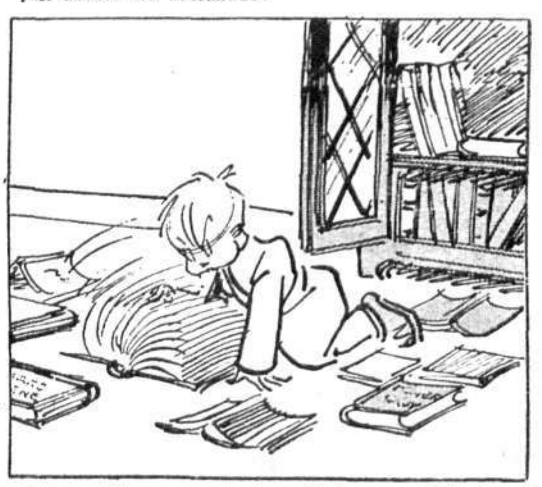
5 —Y toda la bronca viene porque los parientes le soplan al viejo que Fulanito se sacó 10 puntos, Menganito sobresaliente y Zutanito ¡ufa!



6 —¡Con razón mi abuelo decía siempre: "No hay como un pariente para ponerlo patilludo a uno"! ¡Mi abuelo era macanudo!



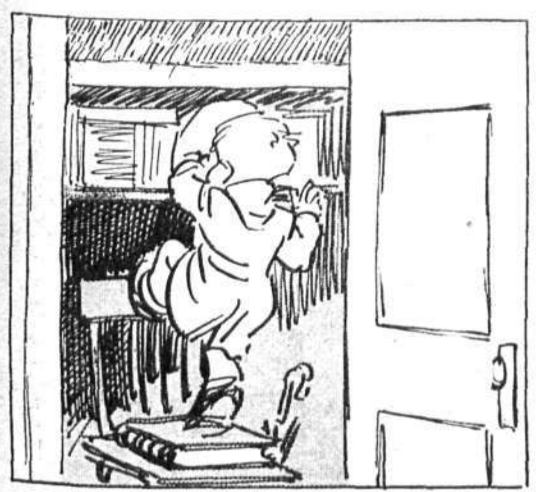
9 —Yo no sé dónde demontres ponen las cosas en esta casa. ¡Qué desorden! Lo único que encuentro siempre son los cafés del viejo...



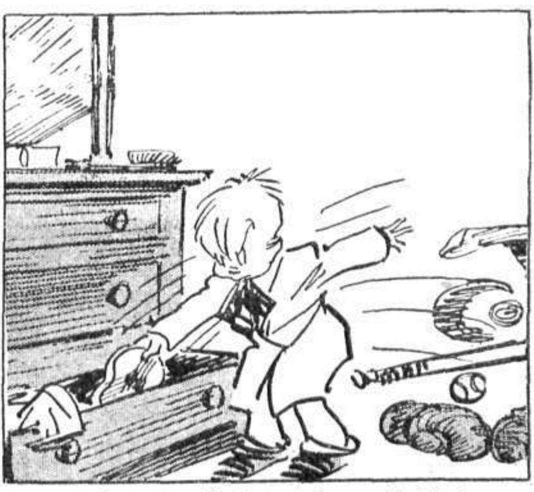
10 —Pero yo soy más porfiado que el hijo de mi madre. Esta biblioteca no sirve para nada: puras novelas de amor, ¡ay!

de Chingolo

CROSBY



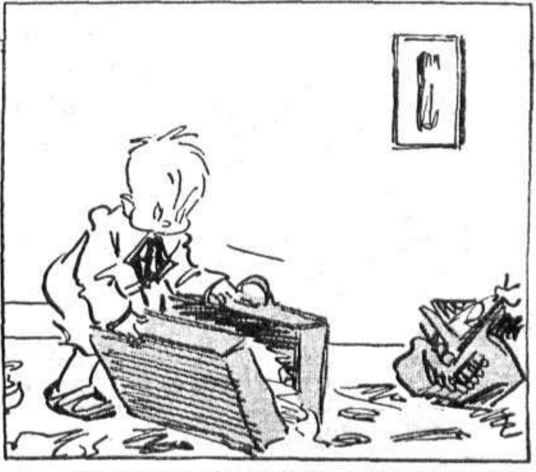
3 —Yo soy muy hombrecito en todas mis cosas. ¿Se me amenaza? ¡Bumba! En seguida tomo una resolución.



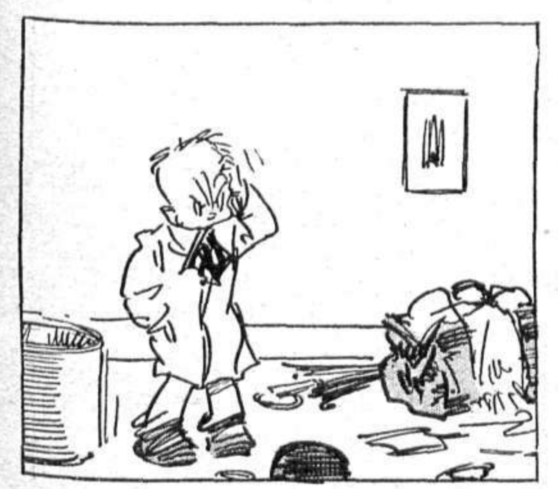
4 —¿A ver aquí? No, no hay nada de lo que preciso para demostrar a todo el mundo que Chingolo es muy hombrecito.



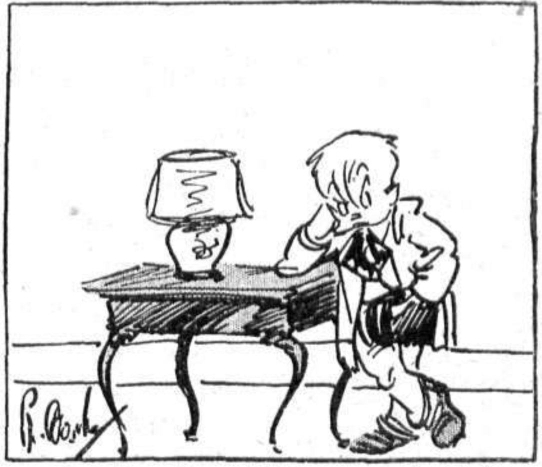
7 —Y yo he salido a mi abuelo ¡no hay qué hacerle! hasta en la manera de gastar los tacos...



8 —No encuentro lo que busco. Está visto que hoy me levanté con la pata zurda: todo me sale como la carabina de Pepe.



11 —He revuelto toda la casa sin resultado. ¿Será posible? ¡Qué abuso! Aquí veo la mano escondida del viejo. ¡Se la palpitó!



12 —¡Soy un fracasado! Ya no se puede abandonar el hogar. No hay un mapa en toda la casa para saber para donde debo agarrar.

La sentencia de Sócrates

Por poco tiempo que me restaba de vida, ahora los que quieran denigrar al estado os atribuirán la mala nota y el crimen de haber hecho morir a Sócrates, varón sabio; pues los que quieran afrentaros dirán que soy sabio; aunque no lo soy. Y si hubieseis aguardado un poco tiempo, la naturaleza de suyo os hubiera concedido eso mismo; veis, en efecto, cuál es mi edad, que está ya lejos de la vida y cerca del morir. Digo esto no a todos vosotros, sino a los que me han condenado a muerte. A estos mismos les diré además: quizá penséis ¡oh, ciudadanos!, que he sido vencido por falta de razones con que hubiera podido persuadiros, si hubiese creído que debía hacer y decir cuanto fuese necesario para librarme de la pena. Está muy lejos de ser así. He sido vencido por falta, no de razones, sino de audacia y de impudencia, y por no haber querido decir lo que os hubiera agradado oír, si me hubiese lamentado y llorado, y hubiese hecho y dicho otras muchas cosas indignas de mí, como digo, y tales como estáis acostumbrados a oír de los demás. Pero ni entonces creí que debía hacer nada servil por temor al peligro, ni ahora me arrepiento de haberme defendido de este modo, sino que más bien prefiero morir con este género de defensa, que vivir habiéndome valido de aquel otro. Porque ni en un proceso, ni en la guerra, ni yo, ni ningún otro debe emplear todos los medios para librarse de la muerte a toda costa. Evidente es que muchas veces en los combates evitaría uno fácilmente la muerte, arrojando las armas e implorando la clemencia de sus perseguidores: y en cada uno de los peligros hay otros muchos medios de evitar la muerte, cuando uno tiene la osadía de hacer y decir todo lo necesario para ello. Mas no es lo difícil, ciudadanos, evitar la muerte, sino que lo es mucho más evitar la infamia, porque corre ésta con más velocidad que la muerte. Y yo ahora, como anciano que soy y tardo para correr, he sido cogido por la que es también más tarda; mis acusadores, como fuertes y ligeros, han sido cogidos por la que es más veloz. Ahora marcho de aquí condenado por vosotros a la muerte; mas éstos van condenados por la verdad a la maldad y a la injusticia. Yo me conformo con mi pena y éstos con la suya.

Después de esto, deseo hacer un vaticinio a vosotros los que me habéis condenado, porque estoy ya en el trance en que los hombres vaticinan mejor, que es cuando están para morir. Os pronostico, ¡oh, varones!, a vosotros que me hacéis morir, que tan luego como yo muera, vendrá sobre vosotros un castigo mucho más duro, a fe de Jove, que la muerte que me habéis impuesto: ahora habéis hecho esto, pensando que así os libraréis de tener quien reprenda vuestra vida; pero os sucederá muy al contrario, yo os lo digo. Muchos más serán los que os censuren, a los cuales contenía yo ahora, aunque vosotros no lo echabais de ver; y serán tanto más severos cuanto más jóvenes, y vosotros os indignaréis más.

SEÑOR SEBASTIAN BOLLO

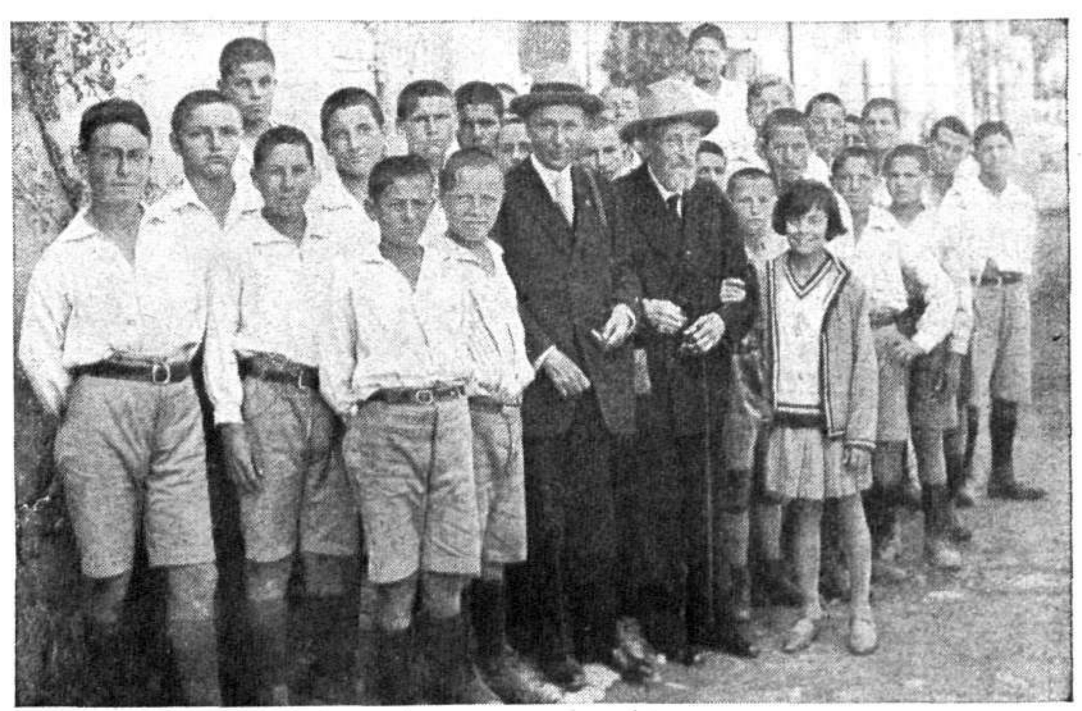


Figura conocida y apreciada en los centros comerciales de esta capital, su desaparición, después de sufrir una penosa enfermedad, ha sido sumamente lamentada.

En el círculo regional valenciano "El Micalet"



Grupo de concurrentes al interesante festival dado en el centro citado, en obsequio de sus socios y familias.



Nuestro corresponsal y el profesor Levi Morenos en medio de un grupo de alumnos de la colonia agrícola.

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

UNA VISITA A LOS "HUERTOS DE PAZ"

POR RAFAEL SIMBOLI

¿QUÉ son los Huertos de Paz? Una próvida y santa institución debida a un verdadero apóstol, el profesor David Levi Morenos, la cual recoge unos cuarenta y más niños menores de edad (casi todos huérfanos de compesinos caídos en la guerra o bien hijos de grandes mutilados); un poder de siete hectáreas de superficie generosamente donadas por el príncipe Doria Pamphili, y que se encuentra en los confines de la famosa villa del mismo. Un perfecto método educativo que no limita la educación del niño, pero que tiene en cuenta, en cambio, el lado físico, moral y profesional del alumno, y levanta como bandera el lema: *"Dios y el prójimo, patria y familia"*. Prepara los jóvenes trabajadores de los campos mediante la disciplina del alma, de la mente, del corazón, y los acerca a la tierra como los hijos a la madre. La obra altamente benemérita tiene por motivo, entre otras cosas, el reformar la ciudad, oponiendo al urbanismo la vida salubre de los campos.

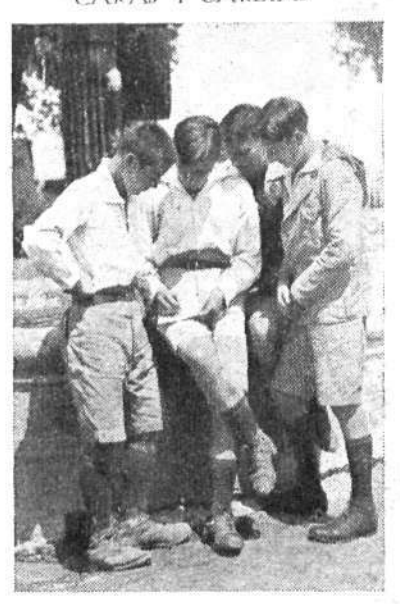
Se llega a los "Huertos de Paz", tercer filtro de selección del material humano, luego de haber pasado por otros dos filtros, o sea, en la primera colonia: "Paterna Domus", que ha sido fundada en Cittá di Castello, y por la segunda, llamada "Ospedalone di S. Francesco", la cual se encuentra en Collestrada, no lejos de la ciudad de Assisi.

En el instituto "Paterna Domus" la infancia desamparada es acogida desde su más tierna edad y cuando aun necesita de las curas paternas; por esto la obra de encaminamiento se limita solamente a los estudios elementales y a trabajos agrarios, adaptados a la tierna edad de los huérfanos.

En la segunda colonia es donde verdaderamente empieza la práctica agraria y se individualizan los jóvenes que tienen reales aptitudes físicas, morales y técnicas para llegar a ser con el tiempo agricultores especializados o bien capataces. En los "Huertos de Paz" se completa al fin la educación y la instrucción profesional.

Admira, en verdad, cómo más de doscientos niños pueden vivir felices con el fruto de sus propios trabajos y con la beneficencia. Los nombres de los benefactores más importantes son recordados por chapas puestas en los pequeños huertos: una de éstas recuerda la *Cruz Roja Americana*, la cual ha contribuído generosamente para la fundación de la colonia "Ospedalone di S. Francesco"; otra recuerda los empleados del banco *Crédito Italiano*, los cuales, pagando una pequeña cuota mensual, mantienen doce huérfanos a quienes llaman *hijos adoptivos* y de los cuales tienen la tutela moral; van a visitarlos, les hacen regalos útiles, los incitan al estudio, al trabajo y los siguen, aun cuando, salidos ya de la colonia, se han ocupado en alguna estancia; de este modo catorce alumnos han sido ocupados por el "Governatorato de Roma" para

trabajos de jardinería, y otros son jardineros en casas de príncipes romanos. No menos conmovedora es la contribución de los ciegos de guerra, los cuales tienen también sus *hijos adoptivos.* Y a propósito de ciegos de guerra, no puedo hacer menos que recordar un tal Nardo, el cual, siendo también mutilado, vive con su familia cultivando de manera sorprendente un huerto y jardín que ha dividido en veinte parcelas de las cuales sabe decir con matemática precisión todo lo que cada una de ellas contiene; por ejemplo, señalando una, dice: "En ésta he plantado un duraznero, cuatro plantitas de tomates, una vid americana; en aquélla, dos hileras de alverjas y porotos; en la tercera, hierbas aromáticas, y así se llega al gallinero, que contiene doce magníficas gallinas obedientes como buenos escolares." En enero, dice Nardo, me dieron 62 huevos; les he puesto cara seria, y en febrero he obtenido 84, en marzo 96 y en abril y mayo más de 100". "¿Pero entonces es usted un mago?" No; soy simplemente un enamorado de la tierra, con estos tres dedos que me quedan en la mano derecha, y que son mis ojos. Veo todo lo que me rodea. Veo cuando la tierra está seca; cuando, apretándola, la *siento como* la *sémola*, le pongo entonces el abono necesario, la trabajo educándola como a mis niños. Siento cuando los botones están por abrirse; los sigo, les hablo con amor, los curo, no los abandono jamás, y ellos crecen obedientes, y yo tengo la gran satisfacción de tener todas las primicias cuando en los huertos vecinos hay todavía que esperar"...


Niños de la Cooperativa Agrícola haciendo las cuentas.

Cosa muy parecida es lo que en los "Huertos de Paz" hacen los niños más grandes, los cuales tienen a su cuidado un determinado pedazo de tierra. Ellos han constituído una pequeña cooperativa, que Luzzatti llamó única en el mundo en su género; los niños cultivan sus parcelas: van al mercado, venden sus productos y a fin de año hacen las sumas. Los libros de contabilidad por ellos llevados en perfecta regla, pero con métodos simples, dan por el último año agrícola, una utilidad de 4.236.50 liras; una mitad pertenece a los socios, la otra sirve para mantener en la colonia uno o más hijos adoptivos.

Admirable y conmovedor ejemplo de laboriosidad, de previsión, de economía, de altruísmo con un ideal que no puede pasar inadvertido.

Si es verdad que la *planta hombre* vale más que cualquier otra, hay que reconocer que también, del punto de vista científico, un experimento como éste merece ser considerado: los jóvenes se acostumbran a ejercer las funciones del mando, de la disciplina de la jerarquía, porque ellos tienen a sus órdenes *niños más jóvenes que funcionan como* aprendices, mientras los veteranos obran como capataces; en conclusión, no se trata de una simple escuela, sino de una vida agraria *vivida* en todos sus elementos.

Hay que ver con cuanta inteligencia, habilidad y rapidez los jóvenes hacen sus cálculos y resuelven cuestiones de carácter práctico agrario y doméstico. Un día encontré algunos de ellos misteriosamente apartados como pequeños conspiradores. ¿Qué hacían? Uno alineaba números y hacía sumas sobre un ladrillo; los otros que lo rodeaban discutían, comentaban y aconsejaban.

Dicho esto, se explica fácilmente cómo este método educativo, así moderno y práctico, haya tenido, tenga todavía y tendrá aún más en el futuro el aplauso de altas personalidades y el unánime consentimiento de los estudiosos italianos y extranjeros. Basta hojear el álbum de los visitantes para formarse una idea. Encontramos en él lisonjeras opiniones del publicista alemán Peter Engel; del Prof. Karstadt, inspector del ministerio de Instrucción Pública prusiana; del Prof. Ramón Albo, presidente del Tribunal de Menores de Barcelona; de la proferosa Tuzet, que obtuvo de los EE. UU. de Norte América una cartera de estudios para examinar la organización de los *Huertos de Paz;* de Paolo Boselli; del rey de Italia; del Prof. Paolo De Wuyst, director general de la agricultura belga; de miss Bevier; de miss Pratt, delegada del gobierno inglés, etc.

El colega Soiza Reilly, que ha entrevistado tantas celebridades mundiales y visitado tantas instituciones famosas, quedó muy satisfecho de la visita que hizo a los *Huertos de Paz* y de la conversación sostenida con su director. Tanto él, como su gentil esposa y la pequeña, vivaz e inteligente hijita, quisieron escribir en el álbum de la colonia sus impresiones.

Quiero transcribir aquí las sintéticas del colega Soiza:

"¡Ojalá las nuevas nacionalidades de la Amé-" rica Latina aprendan en esta casa maravillosa has-" ta el arte de hacer felices a los seres humanos"! " Y ¡ojalá la Argentina se inspire en la obra su-" blime del Prof. Levi Morenos, verdadero apóstol " de la luz espiritual! — Roma, junio 2|929."

Quien ha visto una sola vez al Prof. Levi Morenos, el papá de esos pobres niños desamparados, *no podrá jamás olvidarlo.* Delgado, huesudo, barba rala, cabeza calva, manos casi transparentes, con las articulaciones de los dedos engrosadas como nudos de un rebenque. Parece casi como si el cuerpo se hubiese ido para dar puesto a una gran alma de apóstol, de organizador, de filántropo que tiene necesidad de dilatarse, de extenderse, de vencer con la fuerza del ejemplo y de la palabra, siempre persuasiva, dulce, insinuante, frecuentemente señoril y sabia, a veces severa y satírica y otras incisiva.

Desde hace algunos años es ciego, a causa de complicaciones de ácido úrico. Pero no por eso él ha perdido su serenidad, su tenacidad en el trabajo, y cuando la enfermedad lo obliga a guardar cama, a él le queda siempre el recurso del teléfono, por medio del cual da órdenes, consejos, convoca el pequeño ejército de almas buenas que lo ayudan en su noble misión; dicta cartas, telegramas, circulares de propaganda y artículos para su revista—*Nuestra Madre Tierra,*—mientras su esposa, la humilde señora Elvira, no se concede reposo y lo ayuda como lo ayudó cuando en dos viejas embarcaciones organizaron las primeras escuelas para los

huérfanos de pescadores.

Durante mi última visita a *Los Huertos de Paz* me encontré con las familias de los hermanos Alfredo y Sócrates Ceci, que han vivido en el suelo argentino. Ellos, que donaron algunos millones para obras de beneficencia, comprendieron y apreciaron en su justo valor la importancia de los *Huertos de Paz* porque, como bien dice un sabio, la originalidad, la importancia patriótica, ético-religiosa, económica y social de una obra no dependen de la fama que de inmediato las circunda, sino del principio que las anima y del método que las rige.



El observatorio del "pequeño Martín Gil" de la colonia.

En el acto de estrechar la mano a los corteses visitantes el Prof. Levi Morenos les dijo: "Os habrá sorprendido cómo estas instituciones, con pocos centenares de liras de capital inicial, han podido desarrollar una organización que en unos diez años ha gastado millones. Yo tuve fe en Dios, en la bondad de la idea, pero también en la racionalidad de los métodos de organización y de los caracteres administrativos. Una histórica y antigua casa de campo y un terreno inculto han sido utilizados.

"Escuchando las palabras que algún visitante extranjero ha pronunciado — "en nuestro país no tenemos *esto* pero lo haremos", — yo he experimentado una gran alegría, y al mismo tiempo un gran tormento, pues siento que la obra iniciada está muy lejos de ser perfecta. Cuando vuelva a la Argentina digan que aceptaría gustosísimo, aquí en los "Huertos de Paz", a uno o dos huérfanos inteligentes; haría de ellos la semilla que por cierto tendrá que germinar rápidamente en su suelo fértil y de óptimas iniciativas. Si fuera más joven, iría yo mismo a elegir las plantitas para mi huerto, en la esperanza, o más bien en la certidumbre, que a su vez las *plantas hombre*, creciendo y volviéndose adultas, fundarían allá en las pampas sus propios *huertos*...

Raffaele Simboli

Roma, 1932.



CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). *Talleres: 8083* (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	„ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

"Caras y Caretas" en el interior de la República

MERCEDES (San Luis)



Baile de despedida ofrecido a los esposos Vinuesa, con motivo de ausentarse de la localidad.

CONCEPCION DEL URUGUAY



Celebrando el 107º aniversario del desembarco de los Treinta y Tres Orientales en la Agraciada, se realizó una fiesta campestre entre uruguayos y argentinos.



♥

SAN LUIS

Demostración ofrecida a la señora Georgina R. de Arancibia Rodríguez, por haber fijado su residencia en la Capital Federal.

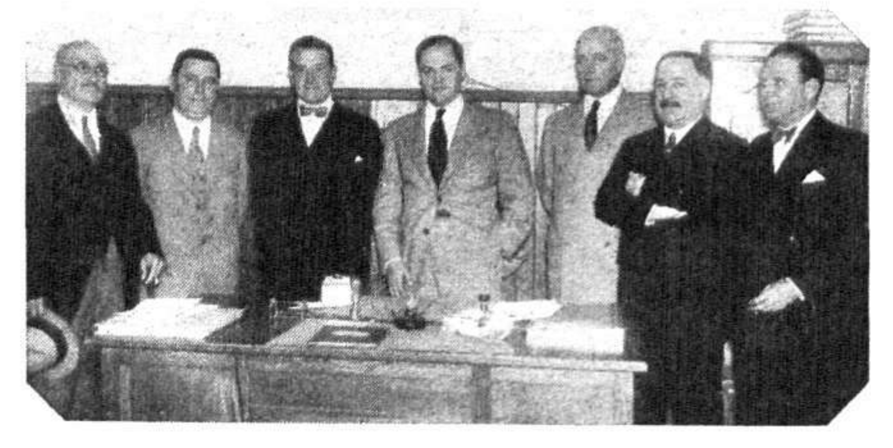
♥

♥

ROSARIO

Toma de posesión del cargo por el nuevo receptor de rentas, señor Adolfo Casablanca, acompañado de las autoridades del Banco Provincial.

♥



Certificados como éste merecen fe!

El célebre médico cirujano, doctor G. MEIRA, dijo:

Complázcome en felicitarlo por el éxito que en las afecciones de las vías génito-urinarias se obtiene con su preparado CACHETS COLLAZO, resultante de la muy feliz y científica combinación de los elementos indispensables para conseguir resultados positivos.

Para su satisfacción acompaño un resumen de los casos tratados en mi clínica y los inmejorables resultados obtenidos:

Sobre un total de	ENFERMOS DE	Han sido eficaces en
218	Blenorragia aguda y crónica.	206
151	Cistitis y prostatitis.	140
42	Enfermedades varias.	41



VALE MUCHO

Y NO DEBE SOMETERLA A PELIGROSOS ENSAYOS.

¡ACUDA A LO SEGURO!

LOS CACHETS
COLLAZO

PARA LAS ENFERMEDADES DE LAS VIAS

URINARIAS

EN HOMBRES Y MUJERES

OFRECEN LA
GARANTIA

DE MUCHOS AÑOS DE EXITO

PIDA HOY MISMO FOLLETO
GRATIS

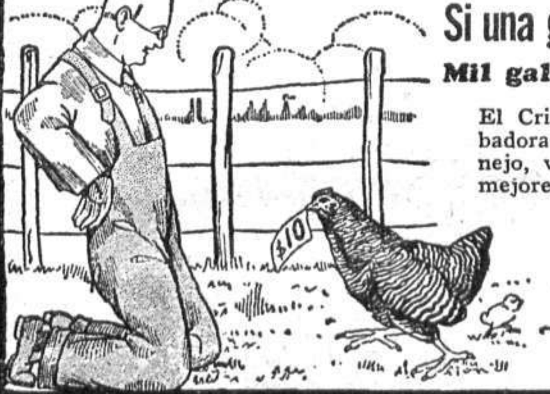
Dirija este CUPON a la

FARMACIA DEL CONDOR, Rosario. (8)

Nombre . . . .

Calle . . . . Nº . . . .

Localidad . . . . F. C. . . . . . .



Si una gallina produce 10 pesos anuales

Mil gallinas producirán 10.000 pesos

El Criadero "CHANTECLAIR" vende las Incubadoras y Criadoras más perfectas y de fácil manejo, vende Aves y Huevos para incubar de las mejores razas, tiene Conejos de raza y todo lo necesario para instalar un criadero productivo. Con muy poco capital, puede ganarse mucho dinero criando aves y conejos.

SOLICITE CATALOGO Nº 8

CRIADERO CHANTECLAIR

CANGALLO, 731 — Buenos Aires

¡LA SALUD ES RIQUEZA Y FELICIDAD!



El Aparato "ENERGO", de invención y fabricación alemana, da salud, vigor y vitalidad por su corriente benéfica, es aplicable con un tratamiento sin dolor y sin abandono de las ocupaciones diarias. Es el remedio natural más eficaz contra: Dolencias nerviosas, musculares y articulares, así como también de los órganos internos y de los sentidos, perturbaciones del aparato digestivo, de la circulación, asimilación, diabetes, asma, reumatismo, gota, ciática, lumbago, parálisis, *enfermedades de señoras, niños y cardíacas*, debilidad sexual, cansancio, agotamiento, obesidad, etc. ME ESCRIBEN: "Me es muy grato confirmarle que no hallo manera de agradecerle por el excelente resultado obtenido con su maravilloso Aparato "ENERGO". Desde que lo estoy usando no he gastado ni un centavo en medicamentos, me siento más aliviado para mi trabajo, no dejando de ponderar sus resultados portentosos y prácticos, quedando muy agradecido. — Pablo Moyano. "La Pesquería", Tandil, F. C. S. (R. A.)". — **La corriente suave, inofensiva y casi imperceptible del Aparato "ENERGO" reconstruye la fuerza vital, aumenta la resistencia y agilidad del cuerpo, calma y tonifica los nervios, mueve, fortifica, enriquece y purifica la sangre, regenera y rejuvenece todo el organismo. Los aparatos son transportables, de fácil manejo, no necesitan enchufarse en la luz eléctrica, poseen baterías de elementos renovables garantizados por tres años de duración. Solicite GRATIS el ilustrado folleto explicativo "NUEVOS CAMINOS HACIA LA SALUD".**

FACILIDADES DE PAGO

BUENOS AIRES: Entre Ríos, 237. — **Unico Introductor: ARTURO MÜTZE** — **MONTEVIDEO: Ciudadela, 1383.**

David Bruce

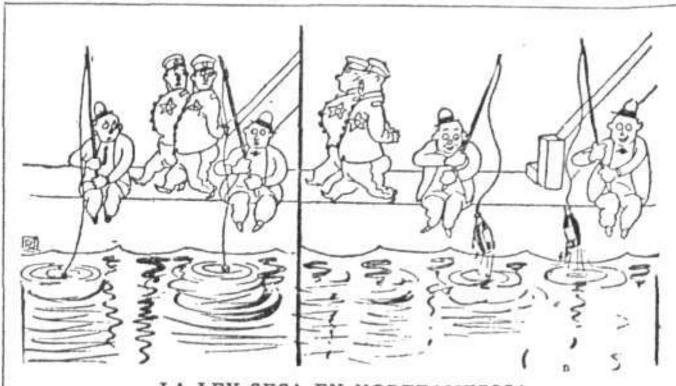
El 27 de noviembre último falleció, en Londres, sir David Bruce. Perteneció al cuerpo de Sanidad del Ejército británico; cuando se hallaba de guarnición en Malta, estudió una enfermedad singular allí existente, que atacaba tanto a las cobras como a las personas, y con frecuencia ocasionaba la muerte de los atacados. Esta enfermedad, conocida con los nombres de "fiebre de Malta", "fiebre mediterránea", o "fiebre ondulante", es una enfermedad infecciosa que reina, en realidad, en numerosos países cálidos y templados. Las regiones ribereñas del Mediterráneo dan asilo de modo especial a esta enfermedad, que también ha sido observada en América, en la India, en China, etc.

A sir David Bruce corresponde el honor de haber descubierto el agente patógeno de las fiebres de Malta, el *Micrococcus melitensis*. Sus trabajos han sido confirmados universalmente y han constituído el punto de partida de los estudios profilácticos, dirigidos contra esta peligrosa infección. Como presidente de la comisión de la fiebre de Malta, tomó parte en los progresos realizados en nuestros conocimientos sobre la etiología de esta enfermedad, evidenciando el papel desempeñado por las cabras y su leche, si se ingiere sin hervir, en la trasmisión del germen. El contagio puede realizarse también de modo directo, ya que los animales enfermos, no sólo llevan el microbio en la leche, sino también en la sangre, en sus vísceras, en sus deyecciones, etc.

David Bruce, reanudando en Rhodesia las investigaciones de Kinghorn y Yorke sobre el *Trypanosoma rhodesiense*, parásito de los antílopes, ha descubierto un *Trypanosoma* semejante: una especie análoga en la epizootia, conocida bajo el nombre de *Nagana*. El parásito tiene su asiento en la sangre y, sobre todo, en el líquido céfalo-raquídeo de los animales infectados. Las investigaciones ulteriores han demostrado que el *Trypanosoma Brucei* sobrevive en los animales salvajes, que son verdaderos depósitos de virus. El contagio tiene lugar por mediación de la *Glossina morsitans*.

También se deben a sir David Bruce trabajos de gran interés sobre la enfermedad del sueño.

La ciencia ha perdido, con David Bruce, un importantísimo colaborador, a quien debe mucho la patología exótica.



LA LEY SECA EN NORTEAMERICA
Bebedores que saben "lo que se pesca".
(De *Il Travaso delle Idee*, Roma)

AGRICULTURA

Una buena forrajera: el dáctilo aglomerado

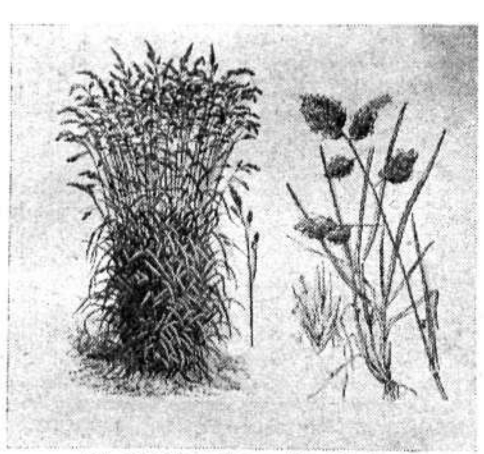
Por Hugo Miatello

En materia de forrajeras, tanto en las estancias como en las chacras y en los tambos, estamos bastante atrasados y rutinarios. Es cierto que, felizmente, el suelo argentino está espléndidamente surtido de pastos espontáneos, que son de excelente valor nutritivo para los animales, pero todos sabemos cómo esa producción natural es abundante y alimenticia, pero no es permanente, puesto que escasea en pleno verano y falta del todo en invierno. De ahí la necesidad de recurrir a la siembra de forrajeras permanentes, a la formación de prados artificiales, pero, aun a este respecto, fuera de la alfalfa no se cultivan otras leguminosas. En verdad que es ésta la reina de las forrajeras, por su desarrollo asombroso y lozano, por su productividad fecunda y abundante, por su valor nutritivo insuperable, por su longevidad excepcional y por su adaptación a las zonas más extensas y variadas de nuestro territorio, y en cuanto a gramináceas, salvo un poco de "ray grass" y otro poco de cebadilla australiana, no se conocen otras especies cultivadas, cuando las cultivables, de una y otra familia, gramináceas y leguminosas, constituyen todo un catálogo extenso y variado, adaptable a todas las regiones, a todos los climas, a todas las tierras, que permite obtener una producción abundante, variada, permanente y barata.

Entre las gramíneas de valor forrajero ponderable tenemos una que es poco menos que desconocida entre nosotros y que, sin embargo, merecería cultivarse, tanto más cuanto en los cultivos experimentales llevados a cabo en los institutos de enseñanza agrícola del país ha dado siempre buenos y notables resultados. Nos referimos al dáctilo aglomerado, o dáctilo apelotonado (Dactylis glomerata).

Es una gramínea vivaz, o perenne, que forma matas vigorosas, de numerosos tallos altos, que alcanzan hasta un metro de altura y que se forman de pequeños rizomas. Sus raíces, tupidas y largas, penetran hasta las mayores profundidades; sus hojas, planas, lisas, largas y delgadas, son de color verde intenso. Su inflorescencia es un panículo con espiguillas muy juntas y apelotonadas, compactas y achatadas. Su semilla, de 6 a 7 milímetros de largo por 1 de ancho, es de sección triangular y lleva una pequeña arista. Además del dáctilo común, de que nos ocupamos, se conocen otras variedades, como la Obsgaard, que se caracteriza principalmente por su precocidad y mayor rendimiento; la Foliosa, que es, en cambio, más tardía y de hojas más abundantes, y la Coespitosa, de desarrollo bien vigoroso, pero que exige clima más templado y húmedo.

El dáctilo aglomerado es, como dijimos, de vegetación perenne. Germina entre 10 y 15 días desde la siembra, según la temperatura, y prontamente se desarrolla, alcanzando a los 3 meses más de medio metro de altura, desarrollándose después un poco más lentamente. Su floración empieza en primavera temprano, de septiembre a fines de octubre. Después del primer corte, o si ha sido pastoreado, vuelve a brotar pronto, y a los dos meses da otro corte o puede ser pastoreado otra vez, con hojas más grandes y lozanas. Su vegetación es por matas, más o menos gruesas, según el ambiente en que se encuentra; por esto suele sembrarse asociado con otra forrajera a fin de que quede cubierto el suelo en toda su extensión, o bien, sembrándose solo, se llega al mismo resultado empleando más semilla, haciendo una siembra tupida.



El dáctilo aglomerado. Plantas en mata, flores y espiguilla.

Esta forrajera es de climas templados, pero resiste bien temperaturas bajas, así como las elevadas, y resiste igualmente a las sequías bastante prolongadas, especialmente en tierras profundas y algo compactas. En cuanto a suelos, se adapta bien a las tierras más variadas, pero viene mejor en las de mediana consistencia, arcillo-silícea, profundas y algo calcáreas. Donde no se encuentra bien es en las tierras demasiado arenosas y áridas. En regiones altas, se adapta igualmente, pues en Italia, por ejemplo, llega en los prados naturales a encontrársela; en los Alpes, hasta 2000 metros de elevación sobre el nivel del mar. Y, en fin, vegeta normalmente también en lugares poco soleados, a la sombra de los árboles. Por esto los americanos del norte le llaman "Orchard grass", esto es, pasto de huerta o quinta.

El dáctilo se siembra, en tierra bien preparada y mullida, en otoño; preferiblemente, a principios de marzo, o bien en agosto o septiembre, según zona, en proporción de 30 a 40 kilos por hectárea. Rinde 2 ó 3 cortes por año, estando en plena producción desde el segundo año, en que puede dar de 80 a 120 quintales de pasto seco por año y, en total, y en condiciones muy favorables de estación, hasta 150. Cultivado para semilla, en líneas de 30 a 40 centímetros de distancia, entre una y otra, puede obtenerse de 300 a 600 kilos. El pasto seco contiene de 10 a 14 por ciento de materias proteicas, de alto coeficiente de digeribilidad; de 35 a 38 por ciento de hidrocarbonatos y 3 por ciento de materias grasas. Su composición química le asigna, pues, un elevado poder nutritivo, y por sus condiciones culturales y de vegetación, resulta una forrajera apreciable y muy adecuada para yeguarizos y vacunos, que, sembrada tupida, produce un pasto fino, delgado, tierno y nutritivo, por todo lo cual merece ser difundida, ya para corte o pastoreo.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO



LA EDAD DEL AEROPLANO

— Mi esposo no está. Se fué a China. Espere un poco, que no tardará en llegar.

(De *Judge*, Nueva York)



— ¡Con lo mal que me sienta correr! Pero no sé cómo indicárselo a este animal.

(De *Le Journal Amusant*, París)



El casamiento de un fabricante de cigarrillos.

(De *Judge*, Nueva York)



Ella. — Luis, no corras tanto, que te puede hacer mal la comida.

(De *Judge*, Nueva York)

— ¡Pero qué gracioso es el nene!

(De *Judge*, Nueva York)



CASAS BARATAS

— ¿Qué tal, señora? ¿Cómo ha pasado la noche?

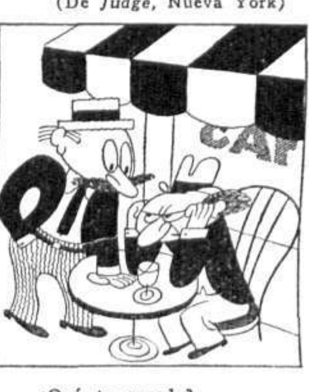
(De *Judge*, Nueva York)





La confesión del músico.

(De *Judge*, Nueva York)



— ¿Qué te sucede?

— ¡Mi mujer ya no quiere ir a China!

(De *Le Rire*, París)



La señora. — ¿Es usted casado?

El marinero. — Sí, señora; con catorce hijos.

— ¡Pobre hombre: tener que estar siempre viajando! ¿Y no siente usted nostalgia alguna vez?

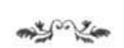
— Sí, señora; cuando estoy en casa.

(De *La Libertad*, Madrid)



La miope. — ¿Qué desea el señor?

(De *Lustige Kotner Zeitung*, Colonia)





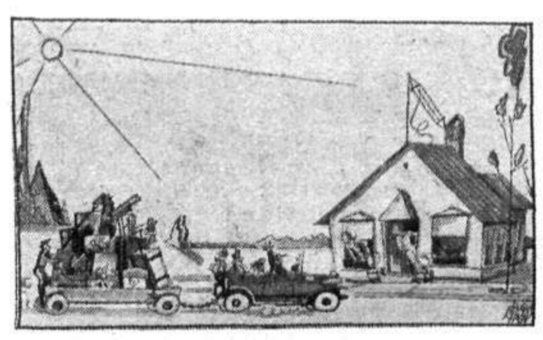
—¡Qué interesante! Siga, señora.
(De *Judge*, Nueva York)



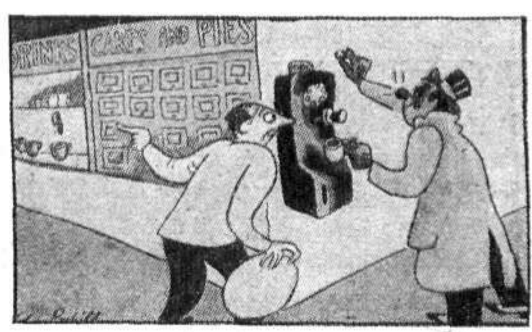
La encargada miope. — Me agrada que traiga usted a su señora para ver el departamento. Estoy segura que le gustará. (De *Judge*, Nueva York)



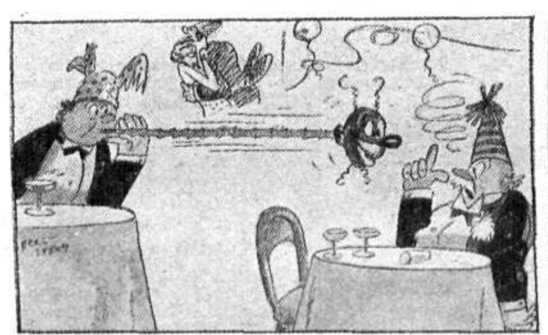
—¿Le gusta el mar, señora?
—Ni el mar, ni la conversación.
(De *Judge*, Nueva York)



—¡Salud! ¡Traemos todo, para pasar unos meses con ustedes!
(De *Judge*, Nueva York)



EL BORRACHO EN UN BAR AUTOMATICO
—¡Señor, que ése es el teléfono!
(De *Judge*, Nueva York)



CUANDO UN MEDICO SE DIVIERTE
—No tome tanto. El alcohol no es recomendable. Además, su nariz está sumamente colorada.
(De *Judge*, Nueva York)





El ladrón. — ¡Pronto, acredítemelo en cuentas corrientes!

(De *Judge*, Nueva York)



—¿Cuántos hijos tiene usted?

—No sé, ésos son asuntos de casa, en los que yo no puedo distraerme.

(De *Le Journal Amusant*, París)



Ella. — Estarás contento, ya que viajamos solos.

El. — ¡Sí, mujer, sí!... ¿No ves cómo me río?

(De *Le Rire*, París)



"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

VIEDMA (Río Negro)

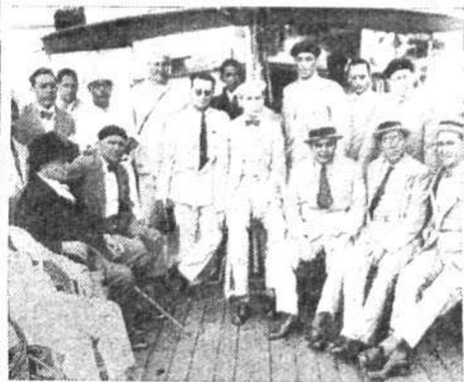


Fiesta realizada por el Centro de Obreros Católicos, conmemorando el día del santo patrono — San José — con asistencia de las autoridades locales.

RESISTENCIA (Chaco)



La Unión Gráfica del Chaco reunida en la Casa del Pueblo para festejar con un animado baile el aniversario de su fundación.



Miembros del Rotary Club en viaje a Asunción del Paraguay, para visitar a los rotarianos del país hermano.



SAN ANTONIO (Los Andes)

Niños que recibieron la primera comunión, conmemorando una fiesta religiosa.



VILLA ANGELA (Chaco)

Con motivo de las últimas inundaciones, los niños pudieron hacer gran provisión de mojarritas en las calles del pueblo.



WHISKI DE IRLANDA

POR

Jean Ray



¿Un vaso de ale?

Entonces, ¿el señor ha venido a ver al viejo Tomás Wade, ha vagado de calle en calle, de lodazal en lodazal, ha soportado todas las injurias de los granujas de Bethnal Green y despreciado las rojas codicias de los Whitechapel para venir a ver a este loco de Tomás Wade en su maloliente oficina de Bow?

Eso no interesa, como diría el señor Prévot, nuestro corresponsal francés.

Por lo demás, he aquí la noche, una espantosa noche de Londres. Hay "fog" en el aire. Os apuesto una media corona que sube en este momento la ribera, amarillo, lento, *majestuoso como un junco* sobre un río de China.

No, los andorreros no me hacen ningún daño. ¿Veis ese muro que se extiende a lo largo de las usinas de coque, y que se pierde en la noche salpicada de luces del puerto? Hay, de seguro, dos o tres de esos señores en sus rinconadas. Ahí dejaréis vuestra cartera y vuestro reloj, si no dejáis vuestra piel.

Deseáis un informe. En efecto, estoy aquí para dároslo. La firma Halett and Gilchrist acepta cualquier expedición para todos los puertos del Egipto y de la India...

El señor Gilchrist... nada tengo que deciros al respecto. Yo continúo los negocios por orden de los señores Pams y Pilley, abogados en el Strand. Buenas noches.

¿Otra vez? El señor Halett ha muerto hace siete años, pero se ha dejado su nombre en la chapa de estaño.

Los clientes llamaban al señor Gilchrist por el nombre de su asociado desaparecido, pero ello no modificaba las cosas. El les contestaba lo mismo.

¿Qué decís? Es como Marley y Scrooge en los Cuentos de Navidad de Dickens. ¡Justamente, justamente! ¿Conocéis a Dickens, señor? Muy bueno. Todas las noches leo una o dos páginas de Dickens. Es mi breviario personal. Las tres noches fantasmales de Scrooge; la aventura de Tomás Veck en la alta torre de las campanas; la canción del grillo y la del viejo Caleb ante el vaso en el que bailotea la azul llama del punch; y el albergue del Acebo, señor; y la sombra del hombre poseído; y lo que relataron en una Navidad angustiosa los siete viajeros pobres...

¿Amáis a Dickens, señor? Sois, entonces, mi hermano. Os amo casi... Y si tenéis la verdadera amabilidad de reemplazar la pinta de agrio ale por un vaso de honorable cerveza, creo que me dejaré tentar por vuestra invitación. Pero me prometeréis no preguntarme nada concerniente a la historia del señor Gilchrist, nada... Además... además nada sé. Soy un pobre viejo empleado que adora a Dickens y gusta de un dedito de whisky, si es honorable, como el que tendréis la cortesía de ofrecerme en el bar del "Sitio encantador".

. . . .

Caminemos más ligero. Siento al "fog" sobre los talones. ¡Porque *yo siento, sí, siento* a la niebla!

Comienza por una queja lejana. Un llamado de sufrimiento perdido para millones de oídos. Luego viene sobre vos un *rumor* apagado de aguas pesadas. Durante horas escucháis finas vocecillas agridulces que os insultan detrás de las puertas cerradas, estertores que suben de los rincones sombríos.

No, no os retardéis, no levantéis los ojos hacia el enigma de esa ventana toda blanca en las tinieblas del muro y de la noche. Me habéis prometido *no* hablar de la "historia"... ¡Aquí está el bar! Cerremos la puerta. El "fog" introduciría mil perversidades tras nuestros talones en la pieza. ¡Ah, qué bien está! Mirad. Cada botella *tiene una alma de llama en su vientre tirante* y liso como el de un pequeño rentista de París.

¿Veis esa sombría rosa que se dibuja tras el "peach-brandy"? ¿Es una boca de mujer? Y ese flúido ígneo que enrosca su flexible esmeralda alrededor de la garrafa de "chartreuse". ¡Oh, oh! La sombra del cantarillo del Scheidam finge un monje sobre la pared. ¡Vaya un hipócrita! Os apuesto que, no obstante, acaba de emborrachar a dos o tres marineros de Zelandia que van a asesinarse limpiamente en alguna callejuela de High-street. Pero este chorro de oro, esta maravillosa plegaria de sol que desgrana silencioso rosario de pepitas del mostrador a la arena de las losas es el whisky. No me habléis de la historia de ese ruin cocodrilo de Gilchrist.

. . . .

¿De verdad vais a pedir una segunda botella de este whisky más honorable que un miembro de la Cámara de los Lores?

Excelente hombre, ¡y ordenáis un frasco de whisky de Irlanda! ¿Habéis, pues, comprendido? No tengo cabellos rojos ni me llamo Patrick... No soy un sectario, pero de cuando en cuando vuelvo la mirada enternecida hacia mi pobre patria, y la sirvo, yo, el pobre Tom Wade, prefiriendo la aspereza de su whisky al tercio-

pelo del licor escocés. Sí, he nacido en Limerick... Hay allá, cerca del puerto de aguas espesas y pustulosas como inmóvil lodo, una pequeña destilería. ¡Ah, miam... miam...! Aquello olía bien. Los días de bruma, la niebla caritativa se impregnaba de esos reales efluvios, y nosotros, pobres diablos, lamíamos sobre nuestros labios, sobre el vello de nuestras manos, un inmenso whiky al agua. ¡Ji! ¡Ji! ¡Ji! ¡Y Pubney, el destilador, pretendía hacer pagar, el avaro, un medio penique a los que se apostaban alrededor del mísero cajón de su usina! Hay una pequeña historia de este género en vuestros manuales escolares. Un "rotisseur" arrastra a un pobre bugre ante el tribunal porque se deleita con el aroma de sus cocinas.

Nosotros no dimos tiempo a Pubney para llevarnos ante los jueces — eran jueces de Irlanda, — menos suaves con los pobres que los de la Edad Media. Lo arrojamos al agua podrida del puerto. No volvió más.

Su sucesor continuó fabricando whisky, dejándonos tranquilos los días de niebla. Hasta nos daba, de tiempo en tiempo, un vaso de la mirífica bebida. Lo que demuestra que una buena acción nunca es estéril. ¿Verdad que mi pequeña historia es divertida?

. . . .

¿Qué os habéis hecho servir ahí? ¿Ostras, tajadas de queso de Holanda, anchoas, filéts de kippers y picles? Excelente hombre, me tratáis como a un rey.

Pero quizá pudiera contaros algo de la historia de Gilchrist. ¿Rehusáis? ¿Decís que no habéis venido para eso? ¡Trueno de todas las Indias! Y si me place contarla, ¿eh? ¿Si me place? ¿Desde cuándo un sucio inexperto periodista a un centavo la línea pretende amordazar al viejo Tom Wade?

Sí, Tom Wade es una bestia vieja, ¡trueno de Bombay! Pero si le place contar la ruin historia de Gilchrist, la contará, así fuese a un periodista presumido.

. . . .

¿Dónde estábamos?... ¡Ah, sí...! Oí que Murray empujaba la silla.

— Gilchrist — dijo con voz suave, pero muy clara, — basta de crímenes; el "Waverley" no partirá.

— Capitán Murray — respondió Gilchrist, — ¿os placería entonces devolverme las cuatro mil doscientas libras de vuestra parte en el equitativo asunto del "Waverley" que tuve la debilidad de adelantaros?

— No podría ahora — dijo Murray, muy bajo; — pero...

— Vamos, Murray, ni ahora ni nunca; el templo de Ghur necesita ese pobre dinero.

— ¡Ah!

Murray acababa de exhalar este ¡ah! terrible.

Con el oído pegado a la puerta de la oficina de Gilchrist, yo escuchaba este coloquio entre mi patrón y Murray, el capitán del "Waverley", uno de nuestros "cargos" que hacía el servicio de Londres a Calcuta.

Murray era un mocetón de humor melancólico. Su tez oscura denotaba su origen hindú. Era un marino inteligente, sobrio y estimado de todos.

— Entonces — continuó Murray — sabéis que...

— Pero sí, muchacho, sé que tenéis una necesidad loca de dinero para mantener un montón de futuros rebeldes que oculta el convento de Ghur en la montaña, allá lejos...

— Sí... — gruñó el marino.

— Estad tranquilo. Ese no es asunto mío. No me gusta la cuerda de New-Gate así como vos no sentís afecto por el pelotón de ejecución en el patio de un cuartel de Simla. Haréis, pues, como con el "Delaware".

Tuve un estremecimiento desagradable en la espalda.

El "Delaware" era un "cargo" ruinoso que comandaba Murray, y se perdió en cuerpo y bienes en el Atlántico, hace una decena de meses. Tres o cuatro hombres, uno de ellos Murray, escaparon al naufragio.

— ¿Y si esta vez no escapo? — dijo Murray.

— Pero escaparéis, mi bueno — clamó la voz metálica de Gilchrist, — y os tocará como la otra vez más de cuatro mil...

— Basta — gruñó el marino.

— ¡Ah, Murray! No os imagináis el trabajo que he tenido para hacer doblar el seguro marítimo. ¡Desconfiaban de mí! Pero, ¿quién será atrapado cuando el "Waverley" vaya a bailar en las rompientes de Ouessant, ah, mi pequeño Murray?

— Callaos — gruñó Murray, — hago esto por mi pueblo y por mi Dios. Cuando llegue el momento de pagar mis crímenes, pagaré, y quizá Dios tenga piedad de su indigno servidor. Pero vos, Gilchrist, ¿qué diréis bajo el Ojo Formidable?

— Diré, desde luego, que no tenemos el mismo Dios. El vuestro se llama Vichnú o Brahma o Buda. Me es igual. Le dispenso mi humilde reverencia por estima a vos.

Pero mi Dios personal está allí, Murray, tras del acero cromado y las cerraduras Lips de mi caja fuerte. ¡Abajo el sombrero! Se llama libra esterlina, cuenta de banco. Se llama Dinero. Y es un dios que lo excusa todo a condición de tenerlo consigo. ¡Ja! ¡Ja!...

— Gilchrist — exclamó el capitán — sois una criatura inmunda.

— Murray — respondió Gilchrist — sois un asno maldito y un insolente.

— Temed...

— No tengo miedo de nada.

Entonces ocurrió algo curioso.

La última palabra fué seguida de una exclamación de terror agudo.

Acerqué vivamente el ojo a la cerradura, hormiga luminosa en el tablero negro de la puerta, y vi a Gilchrist hacer grandes gestos de repulsión. La voz de Murray se alzó entonces irónica y despreciativa.

— ¡No tenéis miedo de nada, Gilchrist, y eso os hace palidecer y temblar como un niño!

— Matadle, Murray, os lo suplico. No puedo verlas sin ponerme como loco de horror.

Entonces vi adelantarse sobre la blancura de la pared la pelota velluda de una gran araña. Una regla silbó en el aire y aplastó a la bestezuela. Tuve el tiempo justo de refugiarme en un rincón oscuro, cuando la puerta de la oficina se abrió para dejar paso al capitán.

Una sonrisa singular iluminaba su rostro, poco antes severo e inaccesible.

. . . .

Quiero más whisky. Muchas gracias. No dejéis mi vaso vacío ahora. Necesito un poco de coraje para contaros lo que va a seguir.

. . . .

Ocho días más tarde, el "Waverley" se perdió a lo largo de Ouessant en una noche sin luna y de temporal.

Como todo el equipaje, Murray dejó allí la vida. Se encontró su cuerpo despedazado, en

una caleta de la costa. Apretaba entre sus brazos el cadáver de un jovencito.

Y ese muchacho, señor, era Herbert. ¡Mi hijo!...

¡Sí, mi Herbert, mi niñito!

Lo eduqué como lo hubiera hecho una mamá, porque la suya había muerto muy joven. Cubrí de besos sus piececitos rosados cuando sufrían por sus primeros pasos. Le conté muy lindas historias. Lloré cuando él lloraba y reí cuando él tenía el corazón alegre.

No quería hacer de él un marino, señor. Pero la vecindad de los docks, algunas novelas de aventuras, la gran canción de las partidas que el triple llamado de las sirenas desesperadas lanza en el aire marino lo hicieron todo.

Huyó de nuestra casa y se dirigió a ese perro de Gilchrist... ¡Y Gilchrist lo embarcó en el navío de la muerte!

Perdonad las lágrimas de un pobre viejo papá que turban la gran serenidad de este whisky.

. . . .

¿Por qué no maté a Gilchrist?

Es el secreto de la niebla. Es la orden de Dios.

Porque tenía en el bolsillo el cuchillo que debía troncar el cuello al miserable. Pero Dios no lo quiso así y envió el Horror a castigar a Gilchrist.

Marchaba palpando mi arma recientemente afilada, cuando el "fog" ahumó la calle.

Jamás le había visto volutas más pesadas. Rellenaba literalmente las calles con su estopa húmeda y maloliente.

De pronto, una voz salió de la bruma, muy cerca de mí:

—¡No matarás a Gilchrist!

Me volví hacia todos lados, pero sólo vi las paredes movedizas del "fog".

—¡Escucha, Tomás Wade, por orden de Dios yo castigaré a Gilchrist y vengaré a Herbert!

Creí entonces ver entre la niebla una alta y magra silueta punteada de una doble llama verde en el lugar de los ojos.

—¡Murray! — grité.

Se escuchó una voz doliente:

—*Perdóname, Wade, como tu hijo me perdonó al morir.*

—Murray, ¿dónde estás?

La voz se alejó, fragmentándose extrañamente.

—Allí donde está la venganza. No mates... a Gilchrist. Su castigo será... horrible.. horrible... ho... ho...

Y la gran sombra se fundió entre los millones de monstruos de humo de que se compone el "fog" de Londres.

. . . .

Una noche, la "cosa" se manifestó.

Yo trabajaba frente a Gilchrist en la pequeña oficina.

Los empleados, encerrados toda la jornada en el desván pomposamente llamado oficina de recepción general, acababan de salir golpeando alegremente las puertas.

De pronto, resonó un paso en la escalera espiralada. Vi una expresión de sorpresa deslizarse sobre el rostro arrugado de Gilchrist. Como los pasos subían siempre, esa expresión se mudó en estupor. Luego, en verdadero espanto.

Yo tenía sol en el corazón y agradecía a Dios.

Ambos acabábamos de reconocer el paso de Murray.

. . . .

Asestaron un golpe seco en la puerta.

—Entrad—estertoró Gilchrist.

La puerta se abrió lentamente, lentamente, sobre la oscuridad de la escalera, apenas agujereada por la estrella de una mariposa, pero nadie estaba allí.

Digo nadie.

Un soplo de hielo entró con un terrible olor de marea. Un efluvio de todas las podredumbres del reflujo.

—Es el viento — declaró Gilchrist, tranquilizado; — trae todos los malos olores del puerto.

Pero su optimismo cesó al punto, porque los pasos atravesaron la pieza, y el único sillón gimió bajo el peso de una presencia invisible.

—Decid... Wade... — hipó Gilchrist, — se diría que hay alguien en el sillón.

Alcé los hombros con afectada piedad.

—¡El señor Gilchrist sueña!

Mi desdén lo alentó. Se inclinó de nuevo sobre su libro de cuentas. Pero vi a su ojo inquieto interrogar temerosamente el lugar donde se hallaba el sillón.

Al fin, no se contuvo más y se acercó.

Era un mueble decoroso, luciente por el constante uso. Sus formas caídas en desuso e inocentes no justificaban ningún terror.

Gilchrist lo pensó, sin duda, porque extendió hacia él una mano asaz firme y...

Aunque advertido por una influencia misteriosa, exhalé un grito de espanto.

La mano fué tomada furiosamente por un puño invisible, maltratada, retorcida, desgarrada, triturada. En seguida Gilchrist fué arrojado a través de la pieza.

Luego el gas palideció de súbito, silbó y se apagó con una nota grave.

Gilchrist aulló todavía un largo minuto bajo invisibles, abominables torturas.

Logré encender un cabo de vela que servía para fundir las barras de lacre. Mi patrón yacía inerte contra el pupitre. Tenía sangre en la nariz y su boca estaba extrañamente torcida.

Lo conduje hasta la puerta. Hablaba de arañas. ¿Por qué?

. . . .

Permaneció ocho días en cama.

Cuando volvió, ocultaba su mano izquierda en *un grueso guante de lana negra, y una* venda cubría su boca.

Hablaba con dificultad, emitiendo extrañas consonantes sibilantes con esfuerzo inaudito.

Sus ojos tenían una expresión fija, cruel, inhumana. El pensamiento de la venganza próxima me daba justamente coraje para soportar esa mirada llena de una singular y sangrienta codicia.

Los días pasaron semejantes, cuando una noche "la cosa" volvió.

Fué Gilchrist quien la oyó primero.

Exhaló un grito agudo y trató de levantarse...

Vi con estupefacción que le era imposible. Parecía clavado en su alta silla.

Un ruido singular subía de los subsuelos hacia las oficinas. Eran pasos de numerosas personas. Pasos, dije. Eran, más bien, zangarreos muy largos, óseos, golpeando la madera de los peldaños con cierta cadencia, acompañados de un gran roce sedoso sobre las paredes.

La puerta fué arrancada, antes que abierta.

Como la primera vez, sólo había sombra vacía de toda presencia.

—Ar... Ar... Ar...

Era Gilchrist que trataba de hablar. Un raudal de sudor corría en gruesas gotas de su frente a los libros.

Algo cepilló el piso. Luego el miserable fué sacado de su silla, flotó un rato en el aire, y fué pegado al techo.

¡Sí, pegado al techo!

Un extraño frenesí sacudía ahora su cuerpo. Sus huesos crujieron. Sus mejillas fláccidas fueron estiradas. Por las telas desgarradas, vi la carne amarilla de su vientre ensangrentarse.

Hubiérase dicho infernales panaderos amasando una repugnante pasta de carne humana.

Y, a pesar de mi deseo de venganza, huí gritando de miedo y repugnancia.

. . . .

¡No, no murió!

Seis semanas después había vuelto a su sitio en la oficina frente a mí.

Pero ese ser envuelto en chales y mantas, con un gorro de terciopelo hundido profundamente sobre la frente, un pañuelo subiendo hasta debajo de los ojos como un jaique de mujer árabe, gruesos guantes ocultando las manos, esa criatura ¿es aún Gilchrist?

Ya no habla. Emite de tiempo en tiempo un silbido impetuoso que no podría reproducir. Además, es más pequeño, mucho más pequeño. Las piernas, si las tiene todavía, están fajadas como las de un nene.

Peg, su vieja sirvienta, que le es absolutamente adicta, lo conduce a la oficina en una sillita rodante y viene a buscarlo a la noche.

Nada quiere decir, pero su rostro duro y perverso está todo arruinado, como estragado por un miedo abyecto.

Los movimientos de Gilchrist son extravagantes, bruscos. Observo que salta con una ligereza sorprendente para su edad y tan poco humana.

A pesar de todo, aun vigila rigurosamente sus libros, su caja fuerte. El resplandor rojo, casi insostenible, de su mirada, los cubre celosamente con un furor mudo, desesperado.

Cosa inquietante e increíble: su sombra nada tiene de la que conocemos a los hombres.

Una noche que él se inclinó hacia la lámpara, se extendió sobre la pared, monstruosa y deforme.

¡Sí, señor, era esto: una pasta ante la que un misterioso modelador vacila, a la que estira, trabaja, amasa y aplasta, antes de darle su forma definitiva!

. . . .

Un día vi a sus ojos levantarse sobre un punto de la pared de enfrente y fijarse allí con una mirada de bestial ferocidad. Y como yo siguiera su dirección, vi... una gran mosca que se limpiaba tranquilamente las alas. ¿Qué me hizo abandonar la oficina para pegar bruscamente el ojo a la cerradura?

Gilchrist se volvió hacia la puerta para ver si yo hubiese salido. Luego, de un solo salto, fué sobre el insecto.

El gorro y el pañuelo cayeron.

Ah, señor...

En lugar de la boca, una desagradable trompa erizada de ganchos y pelos se entreabría; y alrededor de la cabeza, atrozmente deformada, numerosos ojos arrojaban una mirada de fuego y sangre.

Y luego... ¡puf! saboreó la mosca con delicia.

. . . .

El castigo es completo.

La "cosa" ha vuelto.

No la he oído llegar. Gilchrist tampoco, porque estaba inmóvil en la alta silla.

De pronto, se alzó una voz clara:

—Gilchrist, ¡hay que pagar!

Y aquello fué rápido.

Gorro, pañuelo, chales y mantas volaron en jirones a través de la oficina. Una serie de golpes mates hirieron una bola de carne rosada, viscosa y palpitante.

Y yo vi... No fué más que un relámpago, pero vi:

Una gigantesca araña modelaba con sus patas horriblemente garfadas lo que restaba de Gilchrist. Cuando la visión de horror se desvaneció, sólo quedó un espantoso monstruo rojizo huyendo a saltitos torpes hacia el rincón más oscuro de la pieza.

. . . .

Gilchrist ha desaparecido.

Es lo que dice el mundo.

No es verdad.

Está siempre allí, en el rincón de la oficina. Sólo que ha tomado las formas de una araña ordinaria, aunque muy gorda y particularmente repugnante.

En cuanto abro la caja fuerte, sale de su escondrijo y me mira, me vigila.

Aquí comienza mi venganza.

En los libros cometo falsedad tras falsedad. La tomo entonces con las pinzas del hogar y la arrojo sobre las páginas mal llevadas.

Constata el delito, corre enloquecida por el blanco papel y hace horribles gestos con sus velludas patas. Porque Dios le ha dejado toda su inteligencia de hombre en su minúscula envoltura de inmundo arácnido.

Abro la caja fuerte y tomo su amado dinero.

No creáis que lo robo, señor ¡Qué! ¿Tomar billetes de banco aun rojos y calientes de la sangre de mi hijo?

Lentamente, acaricio, con la seda de los preciosos papeles, su vientre hinchado. Luego los quemo en la llama de la vela.

¡Hay que ver entonces a la bestia!

Da saltos, escala los tinteros, trata de morderme.

El otro día estuvo a punto de lograrlo, pero de un golpe de regla le amputé una pata.

Había que verla retorciéndose en un repelente sufrimiento.

Pero no se detiene aquí su justa persecución. Todas las mañanas yo destruyo la tela que teje torpemente en su rincón.

He limpiado la oficina de insectos. Veinte caza-moscas atrapan en el techo las aladas bestezuelas. La araña sufre lamentablemente de hambre. De tiempo en tiempo le dejo algunos magros mosquitos, porque no quiero que muera.

Y cuando ante mis continuos falseamientos tiene veleidades de rebeldía, basta que le grite: "Gilchrist, te privaré de moscas hoy", para verla revolverse de desesperación.

Ayer no más le signifiqué que le amputaría otra pata.

La había aprisionado en una campana de vidrio y al acercarme con las tijeras para la ejecución proyectada, vi bajo ella, inmóvil, un polvillo que brillaba.

¡Gilchrist lloraba!

¡Ea, señor, servidme el whiky que el barman ha puesto a refrescar en el patio lleno de niebla, fría como una noche polar!

Irish-Whisky, Whisky de Irlanda, de sabor de sangre y de lágrimas, refresca mi boca amarga, ampollada por las fiebres y recalienta mi corazón, mi pobre corazón...

JUAN RAY

TRADUCCIÓN DE SUN KLEIN

DIBUJO DE LUNA Y SIMÓN

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL
DE CARAS Y CARETAS

Desde el 2 de enero corriente y hasta las 24 horas del día 30 de junio de 1932, quedará abierto el *Tercer Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"*.

Para tomar parte en el Concurso, bastará que cualquier padre, madre o tutor, envíe a CARAS Y CARETAS, *Chacabuco* Nº 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los diez años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en CARAS Y CARETAS, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premios en los anteriores.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

UN SEGUNDO PREMIO DE $ 500 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

CINCO TERCEROS PREMIOS DE $ 100 m|nacional, cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Avenida Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE CUARTOS PREMIOS DE $ 50 m/nacional, cada uno, distribuídos: DIEZ premios en vales de la acreditada CASA "BAZAR DOS MUNDOS", señor J. Roger Balet, pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Carlos Pellegrini 302, o en sus sucursales: Corrientes 3102, Rivadavia 3200, San Juan 1099, C. Pellegrini 270-72, Almt. Brown 1246, Independencia 3601, Juramento 2502, Av. San Martín 1771, Belgrano 2399, Cánning 299, Constitución esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.), 25 de Mayo 755-65 (Morón, F. C. O.), Laprida 201 (Lomas, F. C. S.), José C. Paz 200 (Lanús, F. C. S.), Triunvirato 4400, Villa Urquiza, Rivadavia 308 (Quilmes, F. C. S.), C. Pellegrini 163, San Lorenzo 2 esquinas Mitre (San Martín, F. C. C. A.), Administración: Salta 1451, Capital, y otros DIEZ PREMIOS (de $ 50 c/u.) de la conocida y acreditada Tapicería "GOYA" calle Sarmiento 751, pudiendo adquirir mercaderías en sus respectivos departamentos por dicha suma o por intermedio de su Sección Créditos.

El público lector de CARAS Y CARETAS determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de CARAS Y CARETAS, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor Claudio de Mateo, adscripto a la escribanía de don Eusebio E. Giménez, Sarmiento, 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicará oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

EL SEGUNDO PREMIO

Al niño que obtenga la mayor cantidad de votos, subsiguiente al del Primer Premio.

LOS CINCO TERCEROS PREMIOS

A los cinco niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Segundo Premio.

A LOS VEINTE CUARTOS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a los de los Terceros Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor Claudio de Mateo, cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Tercer Concurso de Belleza Infantil de
CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECERAN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.

CUPÓN - VOTO

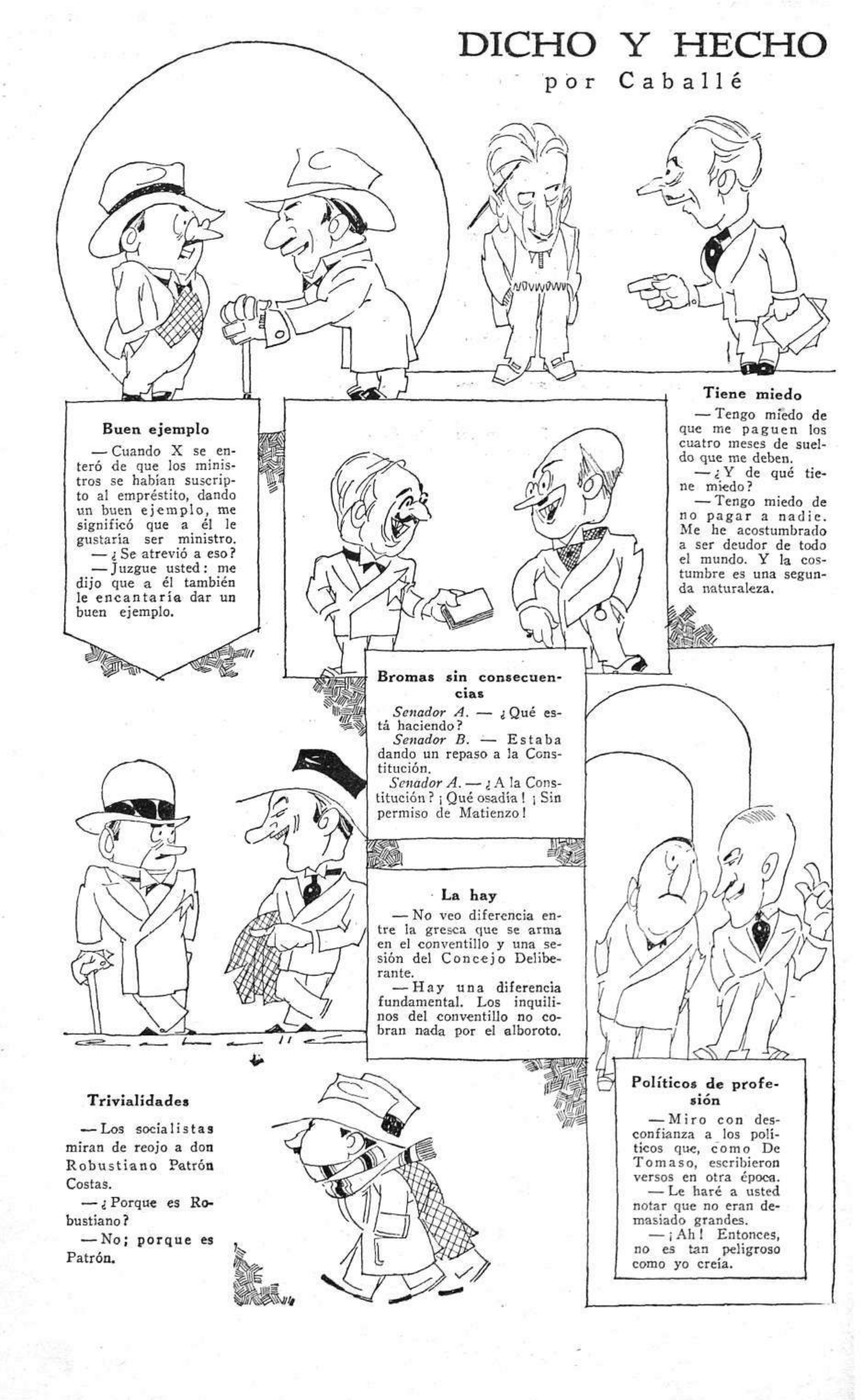
TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL DE
"CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

 N.º ....

DICHO Y HECHO

por Caballé



Buen ejemplo

—Cuando X se enteró de que los ministros se habían suscripto al empréstito, dando un buen ejemplo, me significó que a él le gustaría ser ministro.

—¿Se atrevió a eso?

—Juzgue usted: me dijo que a él también le encantaría dar un buen ejemplo.

Tiene miedo

—Tengo miedo de que me paguen los cuatro meses de sueldo que me deben.

—¿Y de qué tiene miedo?

—Tengo miedo de no pagar a nadie. Me he acostumbrado a ser deudor de todo el mundo. Y la costumbre es una segunda naturaleza.

Bromas sin consecuencias

Senador A. — ¿Qué está haciendo?

Senador B. — Estaba dando un repaso a la Constitución.

Senador A. — ¿A la Constitución? ¡Qué osadía! ¡Sin permiso de Matienzo!

La hay

—No veo diferencia entre la gresca que se arma en el conventillo y una sesión del Concejo Deliberante.

—Hay una diferencia fundamental. Los inquilinos del conventillo no cobran nada por el alboroto.

Trivialidades

—Los socialistas miran de reojo a don Robustiano Patrón Costas.

—¿Porque es Robustiano?

—No; porque es Patrón.

Políticos de profesión

—Miro con desconfianza a los políticos que, como De Tomaso, escribieron versos en otra época.

—Le haré a usted notar que no eran demasiado grandes.

—¡Ah! Entonces, no es tan peligroso como yo creía.



"AYER conversaba con mi abuelita, que es mi confidente en todos mis asuntos, sobre un tema interesantísimo.

"Ella rememoraba los tiempos románticos de su juventud, comparándolos con los que yo estoy disfrutando ahora. Por supuesto que ella y el poeta coinciden en aquello de que *todo tiempo pasado fué mejor*.

"Sin embargo, ella ha tenido que hacer una excepción. ¡Y qué excepción! Está de acuerdo conmigo en que las mujeres de hoy aventajamos a las de antaño cuando se trata de aliviar los inevitables malestares que padecemos, porque la ciencia moderna nos proporciona ese infalible analgésico que goza de la confianza profunda e inalterable de todo el mundo.

"De todo corazón yo recomiendo la Cafiaspirina. Por experiencia propia sé que su poder calmante es rápido y eficaz y que no deprime ni perjudica el organismo. También es prodigiosa para aliviar **dolores de cabeza, jaquecas, reumatismo, resfriados, neuralgias y malestares en general".**

RESFRIOS

SEÑORA:

El sedante poder de sus balsamicas manos es doblemente eficaz, cuando con UNTISAL fricciona pecho y espalda de su resfriado hijito.
Abríguelo bien después. Respirará mejor y el sueño será tranquilo.

El balsámico ambiente que produce la evaporación del UNTISAL, favorece la pronta terminación del resfrío





Las fricciones de UNTISAL contra los Resfríos deben ser suaves y después de hacerlas debe cubrirse la parte friccionada con una franela, algodón o paño. Si es caliente es mejor.



UNTISAL es el pronto alivio de todos los dolores, causados por golpes, torceduras, desgarrones, etc. Los chicos bien saben como con UNTISAL se reducen los chichones.

FRASCO MEDIANO $1.80

UNTISAL EL GRAN REMEDIO DE USO EXTERNO

Año XXXV. — Nº 1758
11 de Junio de 1932

Talleres Gráficos de Caras y Caretas